



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MAR DEL PLATA
.....

FACULTAD DE HUMANIDADES
Departamento de Documentación

Las Bibliotecas Móviles en la Argentina año 2003 : su funcionamiento

TESISTA

Susana Elena Firpo

UA 680

DIRECTOR DE TESIS

Lic. Gustavo Liberatore

Tesis de grado

Licenciatura en Bibliotecología y Documentación

julio 2007

Servicio de Información Documental
Dra. Lilliana B. De Boschi
Facultad de Humanidades
U.N.M.D.P.

AGRADECIMIENTO

Este estudio se pudo realizar gracias a la colaboración de los directivos de las bibliotecas, los profesionales y/o los equipos responsables de la BM.

En las regiones más distantes del país brindaron TODO lo que tenían para hacerme sentir protegida y cuidada.

Índice

	pag.
Agradecimientos	
Resumen	
<u>I. INTRODUCCIÓN</u>	1
<u>II. ASPECTOS TEÓRICOS</u>	
1 Bibliotecas móviles (B. M.)	3
2 Normalización: lineamientos sobre B. M.	6
3 B. M.: estructura bibliotecaria	7
3.1 Organización y gestión	7
3.2 Colección, servicios y TICs.	9
3.3 Recursos humanos	12
3.4 Propaganda	13
3.5 Vehículos: diseño y equipamiento	14
3.6 Medios de transporte utilizados para el servicio	17
3.6.1 No motorizados	17
3.6.2 Motorizados	22
4 Antecedentes de las B. M. en los países desarrollados	26
4.1 Estados Unidos (E.E.UU.)	26
4.2 Europa	28
5 La situación en América Latina	35
5.1 La Biblioteca Pública y las B. M. en la Argentina	38
<u>III. ASPECTOS METODOLÓGICOS</u>	
1 Delimitación del universo	43
2 Análisis de los resultados	49
2.1 Información general	49
2.2 Aspectos organizacionales de la biblioteca cabecera	50
3 Aspectos de ejecución	55
Otras B. M. de la Argentina	72
<u>IV. CONCLUSIONES</u>	81
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	83
ANEXOS	
1 Lista de B. M.	
2 Formulario de entrevista	
3 Fotografías	

I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo es un análisis y evaluación del funcionamiento de las 33 Bibliotecas Móviles asignadas por la CONABIP en el marco del Plan del acercamiento del libro al lector con respecto a los lineamientos internacionales orientativos sobre Bibliotecas Móviles.

La República Argentina, encuadrada en el grupo de países en vía de desarrollo, tiene una extensión de 3.761.274 de km²; está dividida políticamente en 23 provincias y un distrito federal y según el último Censo Nacional realizado a fines del año 2001 cuenta con 36.223.947 habitantes. En esta inmensidad de territorio y diversidad de geografías, encontramos también características económicas y culturales diversas.

En diciembre de 2001 se realizó una devaluación del peso que trae como consecuencia una crisis de profunda dimensión cuyas consecuencias a largo plazo son todavía difíciles de prever. Se produce un deterioro, cuyas causas no sólo son económicas, sino también sociales, psicológicas y culturales.

Así lo expresa Ismael Bermúdez (2003) en su artículo del diario Clarín de Buenos Aires:

"[...] en 11 provincias que corresponden al Norte argentino, más del 80% de los niños menores de 14 años vive en hogares pobres. De esas regiones, en 2 provincias –Corrientes y Chaco- la cantidad ya supera el 90%. Bordeando esos porcentajes, con el 79,9% se ubica el conurbano bonaerense, que tiene así niveles de pobreza infantil similares a los de los distritos más postergados del país [...]. [...] Esto, a su vez, es un factor de reproducción de la propia pobreza, por las condiciones culturales, educativas y laborales que implica criarse en un ambiente de carencias básicas [...]."

Es en el marco de esta realidad que se decidió conocer la situación y el funcionamiento de las 33 bibliotecas móviles entregadas por la CONABIP a Bibliotecas Populares de todas las provincias argentinas desde mediados del año 1995 hasta finales del año 1999.

Las bibliotecas móviles constituyen un modelo de prestación de una incuestionable significación social, ya que llegan al usuario que no puede acceder directamente a una biblioteca por razones de distancia, socioeconómicas, culturales o de cualquier otro orden, y que de esta forma están impedidos al acceso a la cultura y la información.

La movilidad que las caracteriza permite responder a las necesidades de poblaciones estacionales o fluctuantes. La B. M. de Aguilares, Tucumán, el mes de enero se traslada a Tafí del Valle, lugar elegido por muchas familias para veranear, y presta sus servicios allí.

Su sola presencia despierta el interés por conocerla y curiosamente, se ha detectado en algunos casos que tiene usuarios propios que la prefieren a una biblioteca estable; es un instrumento ideal para despertar el interés por los libros y materiales que lleva y mediante el trabajo eficaz de su personal, despertar el interés por la lectura; es ideal para crear la necesidad y/o detectar la oportunidad de crear una biblioteca pública rentable. Ya Aurora Cuartero (1954), consideraba al bibliobús como *"...el creador de centros futuros, como el sembrador de bibliotecas por excelencia cuando opera en zonas donde no existe servicio estático..."*

En los barrios suburbanos el servicio tiene el valor agregado de estar a mano de los usuarios, ofreciendo la solución rápida y sin complicaciones a sus necesidades de información, sin pensar en desplazamientos muchas veces costosos o difíciles por el tiempo que demandan.

En el transcurso de los viajes, realizados para conocer in situ la realidad, se supo de la existencia de este servicio en otras Bibliotecas, en diversas zonas de nuestro país, por fuera del Plan de acercamiento del libro al lector. Se consideró de interés la inclusión de las mismas y la aplicación de la misma metodología de análisis a fin de construir un cuadro de situación lo más completo posible sobre este servicio.

Se comprobó la utilidad de esta investigación ya que no se encontró un trabajo de estas características. Como antecedente se menciona el trabajo presentado en el CENT 31 en el año 2000 para la cátedra de Seminario a cargo de la Profesora María Elina Pereira por Lucrecia Assessore, Claudia Crea, Mónica Firpo, Laura Mirinda y Mirta Peralta.

Las autoridades de la COMABIP ofrecieron toda la colaboración que hiciera falta para la realización de la misma.

La primera parte es una presentación teórica en la que se analizarán las posiciones conceptuales sobre este servicio, los aspectos inherentes a su prestación, así como las iniciativas innovadoras realizadas para responder a dificultades orográficas y/o económicas en países de distintos continentes.

La segunda parte presenta las bibliotecas populares que cuentan con biblioteca móvil a través del Plan de acercamiento del libro al lector y otras bibliotecas que también poseen este servicio. Además de ubicarlas, se realiza un análisis de su realidad, de los elementos con que cuentan y de su funcionamiento.

En la tercera parte se realiza una serie de reflexiones y comentarios a partir del conocimiento de la situación que, apostando a la esperanza, tienen por finalidad abrir un nuevo espacio para el desarrollo de este servicio.

II. ASPECTOS TEÓRICOS

1. Bibliotecas Móviles (B. M.)

La B. M. es un sistema de información que se vale de un medio de transporte para facilitar el acceso a la información a grupos sociales ajenos a una prestación bibliotecaria estable ofreciendo el servicio de forma planificada, predeterminada, periódica y publicitada. Si bien la mayoría de las B. M. utilizan para prestar el servicio un medio de transporte terrestre – genéricamente llamados bibliobuses –, también, según las características geográficas utilizan barcos, trenes, bicicletas o animales de carga de distinto tipo que muchas veces constituyen la opción más adecuada para llegar a ciertos lugares.

Las B. M. constituyen una respuesta estrictamente bibliotecaria para solucionar el problema de acceso a los servicios de núcleos de población distantes de centros urbanos de servicio. (Díaz Grau A. ; García Gómez F. J., 2002).

El acceso generalizado a todos los miembros de una comunidad estuvo contemplado en los tres Manifiestos de la UNESCO: *"...Conviene [...] poner los libros al alcance de los lectores en sus hogares y en su trabajo, por medio de filiales y servicios móviles"...*(UNESCO, 1949), *"...En las zonas rurales y en las suburbanas, debería haber bibliotecas sucursales y bibliotecas ambulantes"...* (UNESCO, 1972) *"...Los servicios han de ser físicamente accesibles a todos los miembros de la comunidad... Supone asimismo servicios de extensión para quienes no pueden acudir a la biblioteca..."*(UNESCO, 1994).

Las Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas, en el punto 3.4.9 explicita los diversos servicios que la biblioteca debe esforzarse en organizar para asegurar el derecho de acceso a la información de todos los posibles usuarios que por algún motivo no pueden utilizar los servicios normales de la biblioteca. Entre ellos se encuentran los servicios de transporte especial, como bibliotecas ambulantes, barcos-biblioteca y otras formas de transporte para atender a quienes viven en zonas aisladas. ((IFLA/UNESCO, 2001) Expresa también, que el servicio de B. M. es el específico para atender usuarios con limitaciones o barreras geográficas, condicionados a su vez por razones económicas, sociales y culturales, tanto en áreas suburbanas y rurales. (Gómez Hernández, J. A., 1999).

Del análisis de la bibliografía consultada, se observan dos posiciones con respecto al servicio de B. M. que se presentan a continuación.

a) La B. M. como biblioteca pública

Las B. M. son bibliotecas públicas en cuanto son centros locales de información que facilitan a sus usuarios todas las clases de conocimiento e información (UNESCO, Manifiesto, 1994) con la

característica especial de ser móviles. Por lo tanto forman parte de la infraestructura cultural básica, ya que garantizan el acceso a la cultura. (González Díaz de Garayo, C., 1999).

Para Robert Pestell "... *Los servicios de B. M. constituyen una parte vital e integral de los servicios bibliotecarios públicos*"... (Pestell, R., 1991).

Este mismo concepto lo encontramos en las Pautas básicas para el funcionamiento del servicio de bibliobús, donde se expresa que "...*debe ser sostenido por la Administración Pública (local o regional), o por una institución que ofrezca servicios de interés público...*" (España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2002, p. 8).

El concepto del servicio de B. M. como sistema de información integrado a una unidad administrativa está ligado al concepto de Punto de Servicio, entendido éste como todo... "*punto del sistema de biblioteca pública a través del cual accede el público al servicio de biblioteca pública. Puede ser una biblioteca central, regional, de barrio o sucursal, una biblioteca móvil, una colección en depósito o un punto especial de servicio en un hospital, una prisión u otra institución...*" (IFLA, 1998).

Así, el número de puntos de servicio incide, más que el número de bibliotecas, en las posibilidades que tienen los ciudadanos de una comunidad para acceder a los servicios de B. P. (Fernández, H., 2001).

Lourdes Santos de Paz (2002) considera a la B. M. como un servicio perteneciente al sistema público bibliotecario y no como una extensión del mismo.

Este concepto surgió en España donde este servicio se ha desarrollado sistemáticamente; José María Izquierdo (1999) lo considera como uno de los tres pilares que sustentan el sistema de bibliotecas públicas en Castilla y León junto a las Bibliotecas Públicas de titularidad estatal y las Bibliotecas Municipales.

b) La B. M. como servicio de extensión bibliotecaria

El Manifiesto de la UNESCO de 1994 expresa "...*Los servicios han de ser físicamente accesibles a todos los miembros de la comunidad*" [...] "*lo que supone servicios de extensión para quienes no pueden acudir a la biblioteca...*"

Se entiende por servicio de extensión la "...*serie de servicios y medidas que toman las bibliotecas para extender los servicios más allá de los límites convencionales de la biblioteca*"... (Gómez Hernández, J. A., 1999).

Para Gómez Hernández, el servicio de extensión bibliotecaria es el elemento específico para cumplir con las pautas internacionales sobre el carácter indiscriminatorio de la biblioteca pública, ya que trata... *"de eliminar o de mitigar o eliminar las barreras geográficas, sociales, económicas o culturales o de cualquier otra naturaleza que impiden o dificultan el acceso a la cultura y la información de ciertos grupos de población..."* (Gómez Hernández, J. A., 1999).

En esta misma tesitura, Roberto Soto Arranz considera a la B. M. como un *modelo de prestación* dentro de la extensión bibliotecaria y expresa:

... "La biblioteca móvil es un servicio público de extensión bibliotecaria incluido en una unidad administrativa..." que con "...el apoyo de la base central de la que procede, se vale de un medio de transporte, de tracción propia o remolcado, para acceder físicamente, de forma planificada, predeterminada, periódica y publicitada, a lugares o grupos sociales ajenos a una prestación bibliotecaria estable, con el objetivo de hacerles partícipes de los beneficios de la biblioteca pública"... (Soto Arranz, R., 2001. p. 19).

En la Argentina, Carlos Secondi¹ también incluye al servicio de la B. M. como una actividad de extensión bibliotecaria y considera además que "...Ninguna biblioteca popular puede comenzar como una unidad móvil. Este es un axioma, por cuanto ninguna institución puede comenzar al revés..." (Secondi, C., 1997).

Sin embargo, cumplir con las pautas internacionales no debería constituir la única razón para planificar servicios fuera de los muros convencionales de la biblioteca; en la medida que la B. P. quiera asegurar su subsistencia, deberá adaptar su visión como una institución insertada en el mundo real, cobrar protagonismo y presencia, y constituirse en el referente *obligado e imprescindible* en la comunidad que le dio origen. Hoy conviven en todas las comunidades sectores de población que conocen y utilizan las herramientas de la era de la información, con grandes sectores de población que se encuentran en la más absoluta desprotección. Para todos existen barreras de distinto tipo que les impiden acercarse a la biblioteca, y resulta ventajosa la presencia de la biblioteca como una organización que está *a mano*, al servicio de todos los miembros de la comunidad. (Rasetti, M. S., 2000).

En la era de la información, la permanencia de la biblioteca pública estará asegurada en la medida que constituya un instrumento de cambio para la gente y para la sociedad y respondan a una necesidad del público. (Gill, P., 2000).

¹ Ex Presidente de la CONABIP (1984). Asesor de Desarrollo de la Presidencia Ejecutiva de Fundación Bariloche. Director de Proyectos de la Asociación Cultural Mariano Moreno. Director Ejecutivo del Centro de Desarrollo de Proyectos.

Una posición proactiva, implica el compromiso de la biblioteca pública con los problemas de su comunidad, saliendo al cruce de las necesidades detectadas, sean endémicas o transitorias ofreciendo soluciones; esto es no ya pensar cómo sobrevivir o asegurar su permanencia, sino por el contrario sentir y planificar sus servicios orientados a paliar estas situaciones. (Díaz Grau, A.; García Gómez, F. J., 2002).

2. Normalización: lineamientos sobre B. M.

El primer intento de normalización del servicio de B. M lo elaboró el Comité de Bibliobuses de la Sección de Bibliotecas Regionales y de Condado de ALA en 1937; ante el aumento creciente de B. M. esta institución publicó un suplemento de 60 páginas sobre el tema junto a su Boletín de 1948, y en 1951 publicó unos estándares sobre bibliobuses en 20 páginas. Todos estos lineamientos apuntaban a los aspectos físicos de los vehículos. En 1963, publicó los "Standards of Quality for Bookmobile Service" que incluían medidas cualitativas y cuantitativas para planificar y evaluar este servicio; en 1988, la IV Conferencia Nacional de Bibliotecas Móviles, que tuvo lugar en Columbus, Ohio, publicó sus directrices en 26 páginas. (Arana Palacios, J. ; Olaso Val, A. 1996).

Durante el período 1992-1999 los miembros del Comité Nacional de Pautas para B. M. integrado por especialistas de bibliotecas de varios Estados y de la Biblioteca Pública de Oakville, -Ontario, Canadá-, revisaron estos lineamientos y dieron a conocer en 1999 los nuevos lineamientos donde se contemplaron todos los aspectos de este servicio para equiparlo a los de una biblioteca estable, de acuerdo a las necesidades de los usuarios en la Era de la Información. (United States National Bookmobile Guidelines, 2005).

La IFLA (Federación Internacional de Asociaciones Bibliotecarias) publicó en 1983 un primer bosquejo de pautas para bibliobuses y, en 1991, los Lineamientos sobre Bibliotecas Móviles redactados por Robert Pestell, bibliotecario de la Biblioteca del Estado de Queensland, Australia.

El espacio específico de la IFLA dedicado al análisis y estudio de todos los aspectos – funciones, colecciones, servicios, capacitación, investigación y tecnología en todas las áreas geográficas- de las B. M. es La Mesa Redonda sobre las Bibliotecas Móviles; su objetivo principal es promover la importancia y el valor de los servicios de la biblioteca móvil para lograr con eficacia el acceso equitativo a la información, educación, investigación, recreación e inspiración recreativa (Mesa Redonda sobre las bibliotecas móviles. Plan estratégico para 2002-2003).

En cumplimiento del objetivo estratégico de promover iniciativas regionales, nacionales e internacionales para mejorar/promover la alfabetización mediante el servicio de B. M. (Mesa Redonda sobre las bibliotecas móviles. Plan estratégico 2002-2003), participa y coordina

diversos proyectos, como el Caterpillar Book Box que posibilitará proveer libros en las comunidades rurales de Kenia, Swaziland y Malawi. Se trata de cajones recubiertos de metal de 1.80 de altura, articulados y plegables provistos de estanterías con una capacidad de exhibición de 100 libros, y un cajón de depósito que permite la carga de 500 libros para reponer el stock de préstamo durante el trabajo. La colección incluye información que posibilita llevar a cabo el trabajo de prevención y concientización sobre la problemática del SIDA (IFLA. Mobile Section Newsletter No.2, 2003).

Desde 2002, este panel de discusión adquirió la categoría de Sección en esta Institución (Youth X change. *Public Libraries going to users*, 2004), y en agosto de 2005 fue absorbida por el Comité de Bibliotecas Públicas (IFLANET, 2005).

En España, el primer bosquejo de Lineamientos para el funcionamiento de B. M. lo elaboró Emilia Cuartero (1954); en 1977, Milagros del Pilar Beltrán, redactó una normativa completa para este servicio, basado en las propuestas anglosajonas de la época (Arana Palacios, J.; Olaso Val, A. 1996).

Ante el resurgimiento y la importancia del desarrollo de este servicio en las zonas rurales en ese país en la década del 90, el Grupo de Trabajo sobre Bibliobuses integrado por representantes de diversas Comunidades Autónomas y del Ministerio de Educación realizó un diagnóstico de situación en el año 1997, a partir del cual se elaboró El Servicio de Bibliobús: Pautas Básicas para su funcionamiento (2002)

3. B. M.: Estructura bibliotecaria

3.1. Organización y gestión

La decisión de prestar este servicio debe tomarse a partir de un diagnóstico de las necesidades de la comunidad, y de las posibilidades financieras, técnicas y humanas que aseguren su prestación por "*...la enorme responsabilidad que implica generar expectativas externas de servicios comunitarios que no podrán ser sostenidos por una infraestructura consistente con la profesionalidad y los medios exigibles...*" (Secondi, C., 1997).

La gestión de la B. M. debe encuadrarse formal y efectivamente en el marco legal de cada país, condición imprescindible para legitimar todas las acciones emprendidas para asegurar un servicio eficaz y eficiente. La gestión buscará acuerdos de cooperación reflejados claramente en convenios que demarquen con precisión las competencias de gestión y las responsabilidades en la asunción de gastos con las administraciones de cada una de las localidades a atender. (Pestell, R. 1991).

Las B. M. tienen como principal objetivo llegar adonde se carece de servicios bibliotecarios, y los accesos a las comunidades rurales alejadas implica un costo asumido y considerado de antemano. Éste sólo será aceptado por los actores partícipes en el financiamiento del servicio si se brinda un servicio de calidad valorado por la comunidad.

Es imprescindible que las B. M. cuenten con una base central que es la sede representativa permanente del servicio, el lugar del emplazamiento de su dirección técnica responsable de la toma de decisiones, planificación, organización y evaluación del servicio, así como de la elaboración, control de gastos y justificación del presupuesto. En definitiva es su centro de operaciones y se debe instrumentar el medio de comunicación que permita el contacto permanente con las B. M. en ruta. (Soto Arranz, R., 2001).

La B. M. por su propia singularidad, tiene una relación basada en la confianza mutua con sus usuarios, estableciéndose una suerte de complicidad e implicación del público con el servicio. Esta característica implica que la sede central mantenga una comunicación fluida con las entidades estatales y privadas de las localidades atendidas, y es la responsable de la toma de decisiones en la participación en programas comunitarios propuestos por cualquiera de las partes implicadas.

La B. M. es un servicio estrictamente bibliotecario, pero en muchas circunstancias cumple con una función social, trabajando desde su ámbito específico de la información, en cooperación con programas de acción comunitaria, en conjunción con entidades locales. (Díaz Grau, A. ; García Gómez, F. J., 2002).

Encontramos ejemplos de este tipo de trabajo en la B. M. de Quemchi, Chile, en la de la estación central del ferrocarril en Tailandia, y en las B. M. de Kenia y Zimbawe, donde trabajan en cooperación con distintas entidades en programas de prevención de la salud y alfabetización.

En la planificación y el diseño de cada una de las rutas y sus respectivas paradas implica tomar en cuenta las distancias, el estado de las rutas y caminos de acceso que redundan directamente en la mecánica del vehículo, número de paradas y duración de las mismas, así como el período reservado para el mantenimiento del vehículo entre ruta y ruta. Según Robert Pestell (1991), se debe reservar un día de descanso para el control y mantenimiento técnico del vehículo, entre ruta y ruta.

La distancia máxima a cubrir no debe exceder el promedio de 200 Km., así como que cada ruta no debe tomar más de dos semanas. La guía modelo propuesta por Robert Pestell (1991), es de nueve días por ruta, con un promedio de 50 Km. diarios de recorrido y cinco paradas

diarias, manteniendo una proporción de 1 hora de carretera por una de servicio, con un préstamo de 50 volúmenes por hora y un personal compuesto por un chofer y un bibliotecario. La periodicidad de las visitas está directamente relacionada al éxito del servicio; se recomienda una visita quincenal como mínimo (El servicio de bibliobús: pautas básicas para su funcionamiento, 2002), debiendo considerarse la periodicidad semanal como la más efectiva (Soto Arranz, R., 2001).

El lugar de parada debe ser céntrico, de fácil y cómodo acceso, y perfectamente señalizado, utilizando carteles en un poste, una marquesina, o un banco de la plaza central de la localidad.

El cumplimiento estricto del calendario establecido debe ser norma. Muchas situaciones imprevistas pueden presentarse, sean éstas de carácter mecánico del vehículo, o bien las derivadas de circunstancias climáticas, pero en cualquier caso, una suspensión debe ser anunciada, por respeto a los usuarios. (Soto Arranz, R., 2001).

El carácter flexible y dinámico de este servicio ofrece la posibilidad de cambiar los itinerarios de acuerdo a las circunstancias.

La base central deberá contar con el espacio físico anexo que permita el estacionamiento, carga y descarga de materiales. Tanto el personal como las publicaciones deberán estar protegidos de las inclemencias del tiempo, así como ofrecer un espacio cómodo y adecuado para el trabajo (Pestell, R., 1991).

La evaluación del servicio, común a todo sistema bibliotecario, resulta fundamental para las B. M.; participan varios actores en su financiamiento, y resulta imprescindible una valoración positiva del mismo de parte de los usuarios. Las características particulares de cada lugar atendido, determinará los indicadores adecuados, pero el de mayor peso será indefectiblemente la valoración de su presencia en las comunidades atendidas.

3.2. Colección, servicios y TICs

La colección será parecida a la de toda biblioteca pública y la misma deberá recibir el mismo tratamiento técnico normalizado, indispensable para el intercambio de información. El catálogo automatizado, en línea o en CD-Rom es lo ideal ya que permite contar con toda la información en un mínimo espacio.

El hábitat reducido en que desarrolla el servicio, es justamente el que determina su verdadera limitación: el tamaño de la colección que lleva a bordo se calcula en un promedio de 2500 volúmenes. Esta particularidad determina la necesaria integración a un sistema bibliotecario que la respalde con una colección tres veces mayor que la que lleva, 10.000 volúmenes en total, ya

que el espacio reducido no justifica la disminución de la calidad en el servicio (La biblioteca móvil, 2001). El aspecto cualitativo de la colección adquiere singular importancia; la selección debe estar orientada a las características de sus usuarios y tomar muy en cuenta su demanda.

La integración de las B. M. al sistema de bibliotecas públicas, posibilita la participación en proyectos cooperativos, condición esencial para contar con el acceso a la variedad de los recursos indispensables para prestar un servicio de calidad (El servicio de bibliobús: pautas básicas para su funcionamiento, 2002).

En este sentido, resulta interesante el resultado obtenido del trabajo cooperativo en la región de Hälsingland, Escocia, gracias al cual se pudo extender un servicio de calidad a inmensas áreas del país escasamente pobladas, logrando un máximo aprovechamiento de los recursos existentes, satisfacer eficazmente las demandas y desarrollar el marketing de manera de lograr una presencia en toda el área.

El sistema de bibliotecas públicas está a cargo del Centro Cultural de Highland (Highland Council Cultural and Leisure Service), profundamente comprometido con el principio que el aislamiento geográfico no debe perjudicar la habilidad de cualquier ciudadano para beneficiarse de sus servicios.

La biblioteca pública de la ciudad de Inverness -la ciudad más grande de esta región- funciona como biblioteca cabecera del sistema, administrando y gestionando la colección y el marketing de los servicios de cuarenta y tres bibliotecas sucursales y doce B. M.

La biblioteca cabecera es el ámbito de intercambio de criterios para la selección de la colección que funciona como una unidad para todas las bibliotecas del sistema; se toman en cuenta las demandas del personal para satisfacer a sus usuarios. También es responsable de las pautas de rotación de los materiales según un cronograma establecido, de forma que tanto las bibliotecas pequeñas como las B. M. cuentan siempre con un stock actualizado y renovado. Gracias a este sistema se pudo responder a 70.000 demandas y se intercambiaron 250.000 libros entre las bibliotecas cooperantes. En esta actividad, las B. M. cumplen un rol fundamental, llevando y trayendo los libros entre la biblioteca cabecera y las sucursales que visitan en su ruta.

Las doce B. M. están estratégicamente ubicadas en diferentes pueblos desde las cuales salen a cumplir su ruta, que incluye paradas en pequeñas localidades y algunas viviendas particulares. La ruta más larga es de tres días, en la cual dos noches el chofer duerme fuera de su casa.

El itinerario es quincenal, y sólo se interrumpe cuando los caminos se tornan intransitables por el mal tiempo. Se monitorea constantemente el servicio, de manera que una parada que no tuvo usuarios por tres meses se levanta y se mueve a otro lugar (Thorin, Elizabeth, 1997).

Más que en una biblioteca estable, el expurgo es fundamental y constante. La visita a distintas comunidades obliga a adaptar continuamente la colección a las necesidades de cada una de ellas. También se deberán descartar las publicaciones deterioradas. La colección debe ser actualizada, agradable y... tentadora. El espacio deberá aprovecharse al máximo y toda publicación que no ha sido utilizada en seis meses en un mismo recorrido deberá ser sacada del estante (Pestell, R., 1991).

El espacio físico reducido de la B. M. determina la importancia de los servicios de información bibliográfica, de información general y de préstamo.

El reglamento del servicio de préstamo debe exponer claramente las normas que lo regirán y podrá estar expuesto en la misma biblioteca, en un lugar bien visible o bien ser entregado a los usuarios al momento del préstamo. De cualquier forma, dado el tipo de relación que se establece entre la B. M. y sus usuarios, la regla fundamental es la flexibilidad para adaptarse a cada tipo de situación.

La B. M. puede ofrecer el servicio de préstamo colectivo que consiste en lotes de libros u otros materiales a solicitud de asociaciones y escuelas que lo solicitan. Este servicio es el adoptado por algunas B. M. de la Argentina. En general se trata de libros de texto solicitados por los docentes de las escuelas que visitan, y en el caso de la B. M. Delta del Paraná, dejaba el changuito con los materiales solicitados por los docentes de las escuelas isleñas de acuerdo a los temas curriculares tratados en el momento de la visita.

El servicio de lectura en sala, condicionado al espacio disponible, es el único que se diferencia del de una biblioteca estable.

Las B. M. deben implementar las TICs, para brindar a sus usuarios el mismo servicio que una biblioteca estable. En el espacio físico reducido, la implementación de sistemas de gestión automatizada que redundan en precisión, rapidez y control de las operaciones, es de suma utilidad (La biblioteca móvil, 2001).

Por otra parte, las B. M. prestan sus servicios en las zonas más desprotegidas, y la conexión a Internet es fundamental para asegurar el derecho de la libertad de acceso a la información a todas las personas. Como biblioteca pública, las B. M. tienen la responsabilidad de facilitar y

fomentar el acceso público a información y comunicación de calidad (Manifiesto sobre Internet, 2002).

3.3 Recursos Humanos

El personal de la B. M. es el elemento clave del éxito del servicio ya que en muchos casos es el primer y único contacto de los usuarios con el servicio de la biblioteca pública.

Si bien en algunos lugares la B. M. está a cargo de una sola persona, lo recomendado es que sean dos: un conductor y un bibliotecario. La B. M. realiza varias paradas en un día, y en cada una de ellas se lleva a cabo la tarea de apertura y cierre de la actividad, además de las tareas propias de cualquier biblioteca.

El personal de las B. M. debe estar integrado al menos por un bibliotecario cuya formación posibilitará un óptimo rendimiento a la comunidad (IFLA, 1998).

La relevancia de este dato estriba en que la IFLA solamente considera perfectamente atendidos los Puntos de Servicio cuando están a cargo de Bibliotecarios con una formación equivalente, al menos, a una Diplomatura universitaria (Soto Arranz, R., 2005).

Robert Pestell (1991), expresa que el trabajo de un bibliotecario de ruta no difiere del de una biblioteca fija, por lo que debe tener la formación profesional que le permita llevar a cabo en forma adecuada el Servicio de Información y Referencia, de Orientación al público, de Préstamo y de Formación de Usuarios. También reconoce que *"...el tipo de personal que opera en la B. M. varía de acuerdo a los convenios establecidos, las políticas bibliotecarias y la disponibilidad de personal..."*

Hay que tener en cuenta que ciertas regiones no cuentan con profesionales titulados ni para la atención de una biblioteca estable. En este caso, la B. M. será atendida por personal no titulado. Esta es la situación comprobada en algunas provincias de la Argentina, donde la voluntad, la dedicación, la responsabilidad y el compromiso con los usuarios, permite brindar un servicio esperado por toda la comunidad.

No todos los profesionales poseen la personalidad adecuada para el cumplimiento de esta función, lo que requiere la selección del perfil adecuado a este servicio. El personal pasa la mayor parte del tiempo en la ruta, visitando comunidades con distintas características sociales y culturales, muchas veces en el mismo día, el horario de trabajo a veces es irregular y continuo (horas vespertinas, fines de semana, y en los recorridos más largos, debe hacer noche fuera de su casa). Comparte el itinerario con el conductor del vehículo, lo que requiere una adaptabilidad

y una identificación y compromiso con el trabajo a realizar, de parte de ambos. En cualquier caso se debe prever la posibilidad de un reemplazo, para asegurar la continuidad del servicio, más allá de los imprevistos que puedan surgir.

El personal de la B. M. debe ser remunerado. Sin embargo, se comprobó en el trabajo de campo realizado para esta investigación que en varios casos este servicio está a cargo de voluntarios.

Para Pestell (1991) y para Soto Arranz (2001), los voluntarios pueden cumplir un rol de apoyo importante en las paradas atendidas, complementando el servicio de la B. M. como referente local, nunca como responsable del mismo.

Nelly Vingtdeux (2003), considera a los voluntarios como partícipes esenciales del proceso de adaptación e integración del servicio a la realidad de una comunidad. Valorizar la cooperación de los voluntarios con el trabajo del personal de la B. M. es una necesidad estratégica, ya que posibilitará una mejor calidad del servicio, y constituyen el nexo y anclaje del mismo más allá de su presencia. Se debe reconocer su colaboración de forma clara y puntual de acuerdo a la tarea que realice. Es el referente invaluable y necesario de la B. M. en cada parada.

El conductor tiene a cargo el mantenimiento, cuidado y conducción del vehículo y debe actuar además en las paradas como un auxiliar de biblioteca, ayudando en la colocación de las obras en los estantes, en la tarea de préstamo, en la apertura y cierre del servicio. El trabajo en equipo es invaluable para el rendimiento del servicio.

3.4. Propaganda

La B. M. en sí misma cuenta con elementos propios para la difusión y promoción de sus servicios: el propio vehículo con su diseño llama la atención, la señalización de sus paradas y el anuncio sonoro de su llegada mediante los megáfonos. Se puede elegir una canción o un jingle publicitario que identifique su llegada (Soto Arranz, R., 2001).

Se debe apelar a los medios masivos de comunicación, poniendo especial énfasis en la radio, que sigue siendo uno de los preferidos, especialmente en el ámbito rural. La estrecha comunicación con las autoridades locales, asociaciones, escuelas de las localidades visitadas, constituirá la mejor forma de difundir el servicio, ya que ellos mismos pondrán a disposición los medios necesarios para su promoción. Siempre es conveniente anunciar reiteradamente la llegada de la B. M. con una semana de anticipación.

La B. M. dispondrá de una sencilla folletería, identificada con un logotipo llamativo e inconfundible, donde se difunda el cronograma de visitas y los servicios que presta. De todas formas, la mejor propaganda es la satisfacción de sus usuarios, ya que ellos son los que se encargarán de atraer mediante su relato a los usuarios potenciales, y son en realidad los mejores promotores de la B. M.

En los países desarrollados, la B. M. cuenta con una página Web, con el calendario detallado y el horario de las paradas, y sus usuarios pueden hacer la reserva de los materiales que desean solicitar en préstamo, de tal forma que la B. M. los llevará en su próxima visita.

3.5. Vehículo: diseño y equipamiento

La B. M. justamente debe su nombre al elemento que la caracteriza: su movilidad. La elección del medio de transporte a utilizar depende de una serie de factores, como la orografía, el estado de la red vial, la extensión del área a servir, el presupuesto, la climatología.

" En principio cualquier medio de transporte puede servir; de hecho se usan barcos, trenes, contenedores, aeronaves y vehículos concebidos para la carretera" (Soto Arranz, R., 2001).

La modalidad más común utilizada son los vehículos que se desplazan en la carretera. Pestell (1991), clasifica a este tipo de vehículos en tres tipos: camioneta, ómnibus, semirremolque o articulado. Pero en ningún caso la altura y el ancho interior pueden ser inferiores a los 2 metros.

La camioneta es el tipo de B. M. más pequeña, con una longitud total de aproximadamente 7 metros y con una capacidad de carga de 1500 a 2000 volúmenes. Estos vehículos tienen una capacidad restringida que condiciona el espacio para las colecciones, dificultan ciertos servicios, como la lectura en sala, la formación de usuarios y actividades de extensión cultural como la proyección de películas, la realización de exposiciones, etc. (Pestell, R., 1991); resulta bastante incómoda para el desempeño del personal, y si bien puede prestar el servicio, necesita de una logística de alojamiento en las paradas para prestar el servicio correctamente.

Este es el tipo de vehículo elegido por la CONABIP para llevar a cabo el Proyecto Bibliomóviles en nuestro país.

El ómnibus es el tipo de vehículo más adecuado para B. M. Su longitud máxima es de aproximadamente 10 metros, con una capacidad de carga de 3.000 a 4.000 volúmenes.

Posibilita la prestación correcta de los servicios, además de ofrecer un espacio más cómodo para los usuarios y el personal. Este tipo de vehículo es el elegido por la mayoría de las B. M.

La B. M. semirremolque o articulada es el vehículo que permite ofrecer todos los servicios con la mayor comodidad para los usuarios y el personal. Su largo máximo puede superar los 15 metros. El tamaño y el peso de este tipo de vehículo hacen que deba tomarse muy en cuenta las características orográficas de la zona en que se prestará el servicio. Este tipo de vehículo es el adoptado en Victoria, Australia. (Kenneally, A.; Payne, C., 1999) (Ver foto 1 en Anexo).

Las condiciones técnicas del vehículo, como la carrocería y mecánica -revestimiento exterior, motor, chasis, frenos, suspensión, dirección, faros, espejos- están perfectamente reglamentadas, aunque están sujetas a las normas gubernamentales y los requerimientos legales de cada país.

Sin embargo, todos deben contar con ciertos elementos de seguridad: argollas de remolque delantera y trasera, barras paragolpes delanteras y traseras separadas de la carrocería, cinturones de seguridad en todos los asientos, un botiquín de primeros auxilios, y dos matafuegos; además deben poseer un sistema de comunicación que asegure el contacto con la base central, por radio, teléfono celular, o mensajes vía computadora (Pestell, R., 1991).

La B. M. es un instrumento de propaganda en sí mismo, por lo que su diseño exterior debe ser atractivo y llamativo. Nunca debe pasar desapercibido. Debe contar con altavoces para anunciar su presencia (Soto Arranz, R., 2001).

Los vehículos deben contar con sistema de calefacción y refrigeración; sus paredes laterales y techo deben recubrirse con material aislante para ayudar a mantener la temperatura deseada *"...Debe usarse como mínimo 50 mm de materiales aislantes para temperatura y ruido en los costados de los vehículos"* (Pestell, R., 1991).

Las entradas de acceso deben contar con una escalera con pasamanos a cada lado para facilitar la entrada a las personas discapacitadas, los ancianos y los niños (Ver foto 2 en Anexo). A los escalones externos e internos se les deberá colocar una cinta antideslizante, pintada con un color brillante.

Pueden tener una o dos puertas de acceso de operabilidad fácil y segura, con cerraduras que permitan cerrarlas con llave tanto desde el interior como desde el exterior del vehículo; su diseño debe ser a prueba del polvo, del ruido externo y los cambios de temperatura. Se recomienda la utilización de un sistema de doble puerta, para mantener la temperatura interna del vehículo (Pestell, R., 1991).

Las ventanas y claraboyas deben tener marcos de goma, estar selladas para evitar la entrada del polvo y del agua, y sus cristales resistentes a impactos, preferentemente ahumados.

El sistema de iluminación natural es fundamental, ya que la iluminación artificial depende de un sistema de suministro de energía de mayor complejidad.

La B. M. debe contar con un sistema de suministro de energía eléctrica separado totalmente del motor del vehículo (Pestell, R., 1991). Aunque en general, las B. M. se nutren de una fuente de energía externa a las cuales se conectan mediante un cable especial para la intemperie, deben llevar un generador de luz, para enfrentar cualquier emergencia, o para poder prestar el servicio en lugares carentes de energía eléctrica.

Se participó de una experiencia semejante en la visita de la B. M. de la Biblioteca Popular y Municipal Agustín Álvarez de Trelew a la Escuela del Riacho, Península de Valdés (Ver foto 3 en Anexo).

El Riacho es un pequeño pueblo marisquero poblado por pescadores artesanales. Carece de energía eléctrica y de agua potable, que la provee camiones cisterna que pasan cada 15 días. El generador de luz de la B. M. permitió la conexión del televisor de la B. M. y la exhibición de un cuento infantil en video así como la utilización de la P.C. del vehículo con juegos interactivos para los niños.

El diseño interior del vehículo es fundamental, para lograr el máximo rendimiento del espacio disponible; su piso deberá estar totalmente cubierto por una alfombra gruesa o una capa de goma y las paredes y el techo deben ser cubiertos con materiales textiles, preferentemente de color claro, para dar sensación de amplitud (Pestell, R., 1991).

Las estanterías deben adosarse a las paredes del vehículo y deben ser construidas en secciones separadas, de manera que la longitud de los estantes no debe superar los 762 mm; todos deben adosarse a las paredes, ser ajustables y tener un ángulo de inclinación para prevenir la caída de los libros. Los estantes laterales se colocarán a un ángulo entre 10° y 15° con respecto al nivel horizontal, y los ubicados en la parte posterior del vehículo a un ángulo entre 15° y 20° para vencer la inercia (Pestell, R., 1991). Es imprescindible adoptar un sistema de señalización visible, fácil de mantener y flexible (El servicio de bibliobús: pautas básicas para su funcionamiento, 2002).

El mobiliario depende del tipo de vehículo. En todos los casos se planeará en función de la comodidad de los usuarios y del personal.

Aunque el espacio siempre resulta escaso, en el diseño interior del vehículo debe reservarse el lugar para la instalación del equipamiento informático y audiovisual. La B. M. deberá contar al menos con una P. C. con los elementos periféricos necesarios, y que tenga la capacidad

suficiente para cargar el programa de gestión bibliotecaria seleccionado. En cuanto al equipamiento audiovisual se recomienda contar al menos con un equipo integrado de radio y reproductor de música (El servicio de bibliobús: pautas básicas para su funcionamiento, 2002).

3.6 Medios de transporte utilizados para prestar el servicio

3.6.1. No motorizados

En algunas situaciones, la solución más adecuada radica en emplear como medio de transporte animales integrados a la geografía y la cultura del lugar, capaces de recorrer caminos no aptos para el transporte motorizado. Este tipo de B. M. se encuentran en África, Asia y América Latina.

En Kenia, la biblioteca pública de Garissa, situada en la región noreste de Kenia, implementó en 1996 el servicio de B. M. utilizando como vehículo de transporte al camello (Ver foto 4 en Anexo), ya que es operativamente factible y compatible con el estilo de vida de esta población.

Esta región tiene una población de 962.143 habitantes, mayoritariamente nómada, agricultora y musulmana y cuyo nivel de analfabetismo alcanza el 85%. Dos B. M. prestan el servicio en esta región, y su radio de acción es de 10 Km. de la biblioteca cabecera. Las rutas se diseñan sobre la base de los asentamientos de la población y la conveniencia de los usuarios (Atuti, R. M., 2002).

En 1999, la biblioteca pública de Wajir, en esta misma región adoptó este servicio. Estas B. M. prestan servicio de lunes a jueves. Tres camellos llevan la carga que consiste en cuatro cajas con capacidad para un total de 300 libros y otros materiales, una carpa, dos sillas, una mesa y una sombrilla. El servicio está a cargo de un bibliotecario y dos asistentes. Los acompaña un camellero. Al llegar al lugar de servicio, se arma la carpa directamente en el piso; a sus lados se fijan unas estanterías donde se colocan los libros y los usuarios se sientan en el suelo, según su tradición. Se presta un servicio básico, orientado a apoyar los programas de alfabetización, a la recreación y a la promoción de la lectura (Kenia National Library Service, 2005).

En Zimbawe las zonas rurales carecen de infraestructura de transporte y comunicaciones y se buscó la solución que permita mediante un servicio, práctico y de bajo costo, el acceso a la información a una población en desventaja.

En 1995, por iniciativa de la ONG Rural Libraries and Resources Development Programme (RLRDP), comenzaron a prestar servicio, los carros biblioteca transportados por asnos en el distrito noroeste de Nkayi (Ver foto 5 en Anexo).

Sobre dos estructuras base de carros se montó un gabinete acondicionado para llevar las instalaciones del equipo y del almacenaje de datos electrónicos para la batería, libros, discos y el aparato audiovisual. En el techo se instalaron paneles de carga de energía solar para cargar las baterías de energía eléctrica. En el año 2002 operaban cuatro de estas B. M. en el distrito, y este servicio es muy popular ypreciado por sus usuarios, que participaron activamente en el diseño, planeamiento, puesta en práctica y evaluación del mismo.

En el año 2003, el National AIDS Council (NAC), se sumó a esta iniciativa proveyendo un carro y dos asnos más para ampliar el área de servicio, y a cargo de esta B. M. una bibliotecaria voluntaria de la zona que conoce sus necesidades; dos días por semana cumple un recorrido total de 30 km atendiendo varias poblaciones (IFLA. Donkeys help provide Multi-media Library Services, 2002).

Tailandia, recurrió a los elefantes como medio de transporte de B. M. para recorrer cuarenta y seis pequeñas poblaciones del norte del país. El material que transportan incluye cajas con libros, antena parabólica, generador de luz, computadora equipo de video, CD-Rom y materiales de escritorio (IFLA Mobile Section, Newsletter, 2002).

En Bangkok, se ubicaron en distintos lugares de la ciudad diez contenedores que funcionan como B. M.; se cuidó especialmente de crear en ellos un ambiente agradable y acogedor, ya que este servicio apunta a atraer, contener y ofrecer servicio a los niños de la calle.

En Tailandia, desde 1999 se lleva a cabo con éxito una B. M. en vagones de ferrocarril llamada el bibliotren para los niños. El proyecto, sustentado por el Ministerio de Educación, la Policía Ferroviaria del reino, varias entidades privadas comerciales y ONGs, tiene como objetivo la atención y ayuda a los niños de la calle (Ver foto 6 en Anexo).

Se reciclaron dos antiguos vagones, respetando las características de época, y se ubicaron en un espacio verde y arbolado sobre vías muertas de la terminal de trenes Hua Lumpong del centro de Bangkok. Uno de los vagones se acondicionó como aula (Ver foto 7 en Anexo), donde se dan tres horas de clase por día, generalmente por las tardes; el programa educativo incluye la enseñanza de la lectura y escritura, matemáticas, educación cívica, computación y educación para la salud. La asistencia es libre, y los grupos variables; las edades oscilan entre los 6 los 18 años. Nueve maestros voluntarios, hombres y mujeres pertenecientes a la policía ferroviaria, especialmente capacitados en la psicología y la problemática de los niños de la calle, los atienden en grupos, ya que cada uno de ellos requiere una atención personalizada, donde el vínculo afectivo y la confianza juegan un rol fundamental.

Después de la clase se acercan al vagón biblioteca, para leer, jugar con las computadoras o ver televisión. La biblioteca está rodeada de plantas y árboles, y se acondicionó este espacio como un lugar placentero para la lectura (Ver foto 8 en Anexo).

La biblioteca no sólo atiende a los niños de la calle, sino que está abierta a toda la comunidad, todos los días. Muchos vecinos de los alrededores pasan a leer los diarios del día, otros asisten con sus hijos a las diversas actividades de promoción de la lectura que se llevan a cabo. Los maestros administran el programa educativo y la biblioteca está a cargo de bibliotecarios.

Este servicio requiere recursos humanos especializados, con capacidad de liderazgo, flexibilidad, responsabilidad y por sobre todo vocación de servicio, indispensable para el logro de los objetivos propuestos (Cheunwattana, A.; Meksawat, P., 2001).

En Colombia, con el auspicio de la Secretaría de Cultura del Municipio de Sabaneta, pueblo rural cercano a Medellín, la Biblioteca Pública Municipal implementó como B. M. la bibliocarreta, un híbrido entre caja viajera y bibliobus, inventada por el Director de la Biblioteca (Ver foto 9 en Anexo).

Se trata de un mueble de metal adecuado con llantas de bicicleta que llevan a todas las esquinas y callecitas de Sabaneta. Tres cuentan con una silla para leer y una cuarta, más pequeña, no tiene asiento: la llaman bibliocarretín. Las cuatro son conducidas a pie por los dos promotores de la lectura que en algunas ocasiones salen acompañados por un payaso. Tienen el servicio de préstamo a domicilio y atienden clubes de lectura. La promoción de sus servicios la realizan a través de la radio comunitaria (Colombia. Biblioteca Pública Municipal de Sabaneta, 2005).

Desde la Biblioteca Pública Municipal se coordinan las rutas y horarios y el itinerario incluye circuitos comerciales, residenciales, industriales o institucionales. Se atiende un barrio cada mes, y se estaciona la bibliocarreta en la intersección de esquinas publicitadas por la radio comunitaria durante una semana. Se calcula que en dos meses se debe volver al mismo lugar para validar la promoción. Se realizan encuestas y entrevistas directas con la población para conocer los gustos de lectura (Colombia. Biblioteca Nacional. *Senderos: portal de las Bibliotecas Públicas, 2004*). Desde el año 2001, nació por iniciativa de Luis Humberto Soriano una B. M. muy particular: el biblioburro (Ver foto 10 en Anexo).

Soriano, licenciado en lengua española en la Universidad de Magdalena, es maestro en La Gloria, su pueblo natal. Sus alumnos habitan en La Gloria y en El Difícil, pueblos del municipio de Nueva Granada, departamento de Magdalena. Las escuelas rurales como las familias carecen de todo tipo de libros. Ante esta realidad, puso a disposición de esta iniciativa su biblioteca

particular de 3500 libros, y decidió salir los sábados muy temprano a sus casas; lo hace con sus dos burros, Alfa y Beto, a los que carga con una mesas y bancos plegables y unos 350 títulos entre los cuales se cuentan enciclopedias, textos escolares, atlas de geografía, cuentos para niños y literatura universal y contenidos que baja periódicamente de Internet. Presta libros, enseña a leer y atiende a los niños, a sus padres, y a todos los que se acerquen a su B. M. (Senderos: portal de las Bibliotecas públicas de Colombia, 2004).

En Chile, la Subdirección de Bibliotecas Públicas dependiente de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) puso en práctica el programa de acercar los libros a los lectores fuera del espacio tradicional de la biblioteca pública mediante diversos proyectos que implicaban puntos de acceso en espacios públicos.

En 1996 implementó en Santiago de Chile el proyecto Bibliometro, instalando módulos de atención al público en diversas estaciones de tres líneas de subterráneos de la ciudad, permitiendo el acceso a la lectura a niños, jóvenes y adultos. La materialización de esta iniciativa fue posible gracias al convenio establecido entre la Dibam y el Metro S.A. (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Chile). Subdirección de Bibliotecas Públicas, 2005).

Su diseño llamativo semeja un vagón de tren y tienen una superficie de 15 metros cuadrados (Ver foto 11 Anexo).

Ofrece el servicio de préstamo a domicilio previa presentación de la credencial de socio activo, pudiendo llevar el material por catorce días renovables según la demanda del mismo; el de consulta bibliográfica que posibilita la consulta de los catálogos de toda la red, mediante la utilización del software de gestión bibliotecaria implementado en la mayoría de las bibliotecas chilenas que incluye un módulo de circulación que permite la automatización del préstamo; el de extensión bibliotecaria mediante la firma de convenios con diversas instituciones para facilitar el acceso al libro y la información y el extensión cultural en coordinación con diversos organismos culturales.

Todos los bibliometros cuentan con el servicio de Internet accesible a toda persona que lo solicite, sin necesidad de ser socio del sistema.

El proyecto Bibliometro está bajo la responsabilidad de un coordinador y cada punto de servicio es atendido por un bibliotecario y un empleado administrativo que fueron capacitados específicamente para brindar este servicio (Éxito del Bibliometro en Santiago de Chile, 1997). En el marco del programa Bibliotrenes se instalaron módulos de préstamos de libros en vagones de tren instalados en los jardines de la Biblioteca Nacional y en la en la Región VII (Maule).

Su colección se compone de 3000 libros y cada uno de ellos está equipado con tres P. C. con acceso a Internet (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Chile). Subdirección de Bibliotecas Públicas, 2005).

En el año 2000 se implementó el proyecto El casero del libro, realizado en coordinación con las bibliotecas municipales, cuyo objetivo principal es ofrecer el acceso a los libros en las ferias francas (Ver foto 12 en Anexo).

Se instalaron canastos con los libros más nuevos y solicitados para su lectura, funcionando éstos como puntos de préstamo de libros instalados en espacios públicos propios de la vida cotidiana; para su atención se seleccionaron dos feriantes por cada punto, funcionando uno como suplente ante cualquier eventualidad; el acceso al préstamo requiere de un simple trámite de asociación al servicio; algunos días del año, se realizan actividades culturales para difundir el libro y la lectura (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Chile). Subdirección de Bibliotecas Públicas, 2005).

Este proyecto se inició con una experiencia piloto en la Región Metropolitana y luego se extendió a 17 comunas de todas las Regiones del país.

Otra modalidad de B. M. la constituyen las cajas o baúles viajeros; se trata de estantes cerrados con puertas, montados sobre una plataforma con ruedas que facilitan su desplazamiento, en cuyo interior se almacenan los libros y material audiovisual; se llevan a los centros comunitarios, a los hogares de niños o de ancianos que la soliciten a la biblioteca y permanecen alrededor de dos meses en cada lugar, donde se designa y capacita a una persona para la atención de los usuarios (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Chile). Subdirección de Bibliotecas Públicas, 2005).

En la Argentina, la Biblioteca Popular Ercilio Zeballos de Astica, Provincia de San Juan, distante 210 km de la ciudad de San Juan, puso en funcionamiento dos salas de lectura en las sierras, una en las Sierras de Rivero y otra en las Sierras de Elizondo. Ambas funcionan en viviendas de pobladores del lugar. Los caminos que conectan las sierras con la localidad de Astica son de montaña, contruidos con huellas de herraduras y mantenidos por los pobladores mediante el pago de pasantías obtenidas de la Municipalidad. Para el traslado del material de lectura y demás bienes para las Salas de Lectura, se utilizan dos petacas de madera forradas en PVC, las que son colocadas a lomo de mulares o asnos a modo de albardas (Ver foto 13 en Anexo), por lo cual llamaron a esta B. M. biblioalbarda (Biblioteca Popular Ercilio Zeballos, 2004).

La B. M. del Congreso de la Nación funciona en dos contenedores acondicionados y equipados en los Talleres de la Armada; uno de ellos acondicionado como biblioteca y el otro como sala multimedia (Argentina. Biblioteca del Congreso, 2004) (Ver foto 14 en Anexo).

3.6.2. Motorizados

En las geografías que determinan poblaciones que viven en o al borde del agua, y que por motivos climáticos, estacionales o económicos no pueden desplazarse a centros urbanos que cuenten con servicios bibliotecarios, se adoptó como vehículo de transporte el barco.

Tailandia, en 1999, bajo la responsabilidad del Departamento de la Educación no formal, del Ministerio de Educación, equipó y puso en funcionamiento dos B. M. fluviales.

El Nang Noppamas, su puntal es de 4.16 m. con la cubierta superior, 4.2 m. de manga y 14.55 m. de eslora. En la cabina lleva 1500 libros, videos, libros de texto para los escolares y una computadora conectada a Internet ocupa su parte central y está a disposición de los usuarios (Ver foto 15 en Anexo).

La cubierta superior, funciona como sala de lectura, con mesas largas y sillas. Recorre los pueblos y comunidades a lo largo del río Chao Phrayade martes a sábado de 8.30 a 16.30 hs. y brinda servicios tanto en el barco como en ciertos lugares como templos y centros de vida comunitaria ubicados en las orillas del río (The Mobile Floating Library, 2004).

El personal de a bordo se compone de tres bibliotecarios, el capitán y un técnico en navegación. Ofrece servicio de lectura en sala y préstamo a domicilio. Desarrolla actividades de promoción de la lectura. También conduce programas de enseñanza referidos a la conservación de los recursos fluviales y la formación de voluntarios para el cuidado de éstos. Atiende un promedio de 20.000 usuarios al año (Butdisuwan, Sujin, 2000).

El Maharaj es un barco más grande y más moderno, utilizado para eventos especiales. Tiene de 6 m de altura, 22.8 m de largo y 5m de ancho. La cabina inferior está dividida en dos salas: la primera dedicada a exhibiciones y la segunda acondicionada para desarrollar programas de salud, y actividades sociales. La cabina superior, equipada con aire acondicionado, cuenta con una colección de libros, un equipo de TV y video, un equipo de música y cuatro computadoras conectadas a Internet. La cubierta superior es un salón acondicionado para realizar conferencias y seminarios (The Mobile Floating Library, 2004).

Finlandia cuenta con una B. M. en un barco que recorre algunas islas finlandesas (Rasetti, M. S., 1998).

En Noruega, desde 1959 una B. M. en un barco empezó a recorrer las islas y fiordos de la costa oeste de este país. En 1963 ese barco fue reemplazado por el Epos, diseñado para ese fin (Ver foto 16 en Anexo).

Su servicio es financiado en un 50% por bibliotecas de tres condados y el otro 50% por el Estado noruego. Tiene unos 25 metros de eslora y carga aproximadamente 6000 libros. Visita dos veces por año, entre los meses de abril y septiembre, 250 pequeños pueblos. Lleva a bordo dos bibliotecarios, además del capitán, un marinero experto y un cocinero. Su colección está orientada a los libros infantiles y de estudio, para suplir la casi total ausencia de bibliotecas escolares en las escuelas. Trabaja junto a los docentes, quienes se encargan del préstamo y recolección de los libros. Realiza actividades de promoción de la lectura y de extensión cultural, consistente en espectáculos atractivos para toda la familia (Oevstegaard, A. M., 2000). Suecia posee dos B. M. que funcionan en sendos barcos que recorren distintas zonas geográficas del país.

El Gurli, hace treinta años que navega en el archipiélago de Estocolmo, y presta un servicio de alto contenido social porque contribuye a paliar el aislamiento de los pobladores durante el invierno. Lleva a bordo dos bibliotecarios y un asistente además del personal técnico en navegación. Su colección, de unos 3000 volúmenes, la va repartiendo en las islas de mayor tamaño, y la gestión del préstamo y devolución queda a cargo de voluntarios que colaboran con la B. M. Realiza su recorrido dos veces al año e incluye paradas en 25 puertos, con un tiempo de permanencia que varía entre media y tres horas de duración; atiende a cerca de 8000 habitantes y registra un promedio de 10.000 préstamos anuales. Su llegada constituye un evento social al que nadie quiere faltar. Organiza diversas actividades de promoción de la lectura, dirigidas especialmente a los niños.

El otro barco recorre las zonas de Göteborg y Bohus, en el sudoeste del país desde 1956. Para responder a las necesidades de su población, compuesta en gran parte por inmigrantes y refugiados lleva una colección de 7000 volúmenes en diferentes lenguas (Rasetti, M. S., 1998).

En el estado de Alaska, EE.UU., la Lower Kuskokwim School District de la ciudad de Bethel, en el marco del Programa de Educación para las Poblaciones Migratorias auspicia el funcionamiento de dos lanchas como B. M. llamadas Kusko Book Express desde 1999 (Ver foto 17 en Anexo).

Durante el verano recorren los campamentos de pesca, limpieza y secado del salmón instalados en las orillas del río Kuskokwim, cerca de la ciudad de Bethel. Ofrecen el servicio a los niños que acompañan a sus padres en este trabajo. Los libros van ordenados en cajas plásticas según la edad de los usuarios, y llevan además para repartirles bolsas plásticas que contienen un

cuaderno, un block de notas, un libro de ejercitación, pinceles, lápices y una pelota inflable para jugar en la playa. Llevan también dos diarios locales para la lectura de los padres.

El objetivo de este programa es que los niños continúen practicando la lectura y escritura durante el verano, habida cuenta que no hay material de lectura en estos campamentos.

La promoción de la lectura mediante múltiples actividades atractivas constituye su servicio principal. En este programa trabajan varios profesores, y atienden un promedio de 1150 estudiantes. Las lanchas reponen el material en la escuela cada semana (Lower Kuskokwim School District, 2005).

El Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas de Venezuela implementó en 1987 el servicio de B. M. en lancha en el estado de Amazonas, servicio coordinado por la Biblioteca Pública Central de ese Estado, sita en la capital del país, permitiendo extender la cobertura geográfica del Sistema de Bibliotecas Públicas a poblaciones que carecen de vías terrestres de comunicación, con una población perteneciente en su mayoría a distintos grupos étnicos, con su lenguaje, religiones, tradiciones y costumbres diferentes. Las B. M. facilitaron el acceso a la información educativa y a la orientada a facilitar el desarrollo, realizando el trabajo en coordinación con instituciones comunitarias.

Esta lancha de 6 m de eslora, realizaba el servicio de cajas viajeras y transportaba los equipos audiovisuales necesarios para realizar actividades culturales en las márgenes de los ríos Orinoco, Sepapo, Cuao, Atapapo y Casiquiare; llegaba hasta San Fernando de Atapapo, a 300 km al sur de la capital. Su trabajo continuo estimuló la creación de ocho servicios estables, cuatro de ellos ubicados en comunidades indígenas. La lancha se encarga de la renovación de sus colecciones.

Para ampliar las rutas de la lancha, en 1992, con la colaboración de los habitantes de la región que aplicaron técnicas autóctonas, se construyó una embarcación de 17 m de eslora; para el casco se utilizó la corteza de un árbol de gran tamaño conocida como palo de mure; se la dotó de dos motores, y de una estantería móvil de lonas de colores, con bolsillos plásticos transparentes cosidos, que además de proteger los materiales de las salpicaduras del agua, facilitaban la visualización y elección del material al usuario.

Esta embarcación llamada bibliobongo, tiene su base en Puerto Samariapo y, además de los ríos que recorría la lancha, amplió el radio de acción a los ríos Manapiare y Río Negro cerca de las fronteras con Brasil y Colombia y su objetivo es la atención de varias etnias indígenas asentadas en las márgenes de los ríos de su itinerario. Lleva cajas viajeras para dejar en préstamo y su colección incluye materiales infantiles, libros de cocina, manualidades, cultivos, caza y pesca, juguetes educativos y películas (Ver foto18 en Anexo).

En 1997 comenzó a prestar servicios como B. M. una embarcación del tipo de las que transportan carga y personas por el río Orinoco llamada falca. Esta B. M. llamada bibliofalca tiene su base en el Puerto Samariapo y una sub-estación en San Fernando de Atabapo, ambos en el límite con Colombia. Sus recorridos son por los ejes fluviales Orinoco-Ventuari; Orinoco-Guaviare y Orinoco-Río Negro.

Tiene un dormitorio, baños y bodega y es lo suficientemente amplia como para permitir ofrecer el servicio en su interior. Su diseño facilita la vida a bordo de la persona encargada del mismo, pudiendo navegar por períodos más prolongados que las otras dos embarcaciones. Su colección es de 800 volúmenes, lleva equipos audiovisuales y presta también el servicio de cajas viajeras (Venezuela. Dirección de Bibliotecas Públicas, 2000).

Estos servicios, que por problemas de mantenimiento se interrumpieron en 1999, cobraron un nuevo impulso en el año 2002, al implementarse un programa cooperativo entre la Red de Bibliotecas Públicas del Estado Amazonas, la Gobernación del Estado Amazonas y el Programa Subregional Amazonas de UNICEF (UNICEF-Comité Español, 2005), y la colaboración financiera y asistencia técnica de la empresa Coca Cola en el marco del programa "Refréscate Leyendo" (Dinero, 2005).

La Bibliofalca realiza tres o cuatro recorridos anuales por el río cuya duración puede variar de cuatro a quince días. En cada salida se organizan actividades conjuntas, como el préstamo del material bibliográfico y lúdico propio de las cajas viajeras, encuentros culturales y deportivos (UNICEF-Comité Español, 2005).

En la isla de Chiloé, al sur de Chile, la biblioteca de Quemchi desarrolla un servicio de préstamo a los habitantes de las islas de este archipiélago con una lancha de la Gobernación (Oyarzun, G.; de la Maza, M. L.; Abbagliati, E. Pacheco, P., 2005).

El objetivo es ofrecer la lectura a estas comunidades aisladas. El servicio de B. M. se integra con el de un equipo médico conformado por médicos y paramédicos que atienden los pacientes en las postas rurales. El recorrido lo realiza una vez al mes por cuatro días (Chile. DIBAM, 2005).

En la República Argentina, en 1999, la CONABIP dotó a la Biblioteca Popular del Delta del Paraná de una lancha para prestar el servicio de B. M. en las Islas de San Fernando, convirtiéndose en la prolongación puerta a puerta de los servicios de la Biblioteca situada en el muelle de la Escuela Nº 10 del río Carabellas, a dos horas de navegación de la estación fluvial del Tigre (Ver foto 19 en Anexo).

El Delta tiene aproximadamente 6000 habitantes; sólo tres de sus escuelas cuentan con biblioteca escolar y ocho de ellas son establecimientos educativos llamados de permanencia, porque sus docentes deben quedarse en las islas de lunes a viernes por falta de transporte. La B. M. cumple una marcada e importante función social ya que rompe el aislamiento de estos parajes, sólo accesibles por vía fluvial. El cronograma de su recorrido se divulga por medios de difusión local y por el Consejo Escolar del Delta de San Fernando. Deja por un período acordado de tiempo un changuito con los pedidos de los usuarios y docentes, quedando a cargo de la distribución y recolección del préstamo un voluntario colaborador de la biblioteca.

4. Antecedentes de las B. M. en los países desarrollados

Las B. M. de hoy surgen de la confluencia de la historia de los esfuerzos de los libreros para llevar sus mercancías hasta las aldeas más apartadas para lograr mejores ventas, y del paulatino compromiso de los poderes públicos con la difusión de la lectura.

En Inglaterra, en el siglo XIX, los libreros establecieron bibliotecas de préstamo (circulating libraries) con fines comerciales; mediante un abono anual o mensual permitían retirar libros a domicilio; a principios del mismo siglo, en el condado de East Lathonian, en Escocia, Samuel Brown creó bibliotecas itinerantes que se establecieron en toda aldea o pueblo donde hubiera una persona dispuesta a responsabilizarse de los libros. Consistían en pequeños lotes de unos cincuenta volúmenes que se renovaba cada dos años. Poco después, William Brown, hermano de Samuel, implementó el mismo sistema en Estados Unidos (Arana Palacios, J.; Olaso Val, A., 1996).

4.1. Estados Unidos

La B. M. concebida como método de extensión estrictamente bibliotecaria, surge en 1893 por iniciativa de Melvil Dewey², por entonces empleado de la biblioteca de Albany, Nueva York. La biblioteca seleccionaba y embalaba en cajas o baúles lotes de 50 a 60 libros y los enviaba por ferrocarril a escuelas, granjas y pequeños pueblos para ser distribuidos entre sus pobladores a lo largo del condado. Después de un tiempo el encargado de los mismos los reenviaba a la biblioteca central que renovaba el material mediante un nuevo envío.

En 1897, algunos clubes de mujeres de Tennessee y Kentucky enviaban libros a las montañas por tren, que luego se distribuían con animales de carga. Fue un éxito y este método fue imitado en otros lugares de ese país, de manera que cinco años más tarde, en 1898, existían 2500 bibliotecas viajeras repartidas en 32 estados.

² Bibliotecario estadounidense, creador del sistema de clasificación bibliográfica decimal (C.D.D.).

En 1905, por iniciativa de una bibliotecaria de Wisconsin, empezó a funcionar en ese estado un sistema de reparto a domicilio puerta a puerta y los libros se llevaban en carros. Esta modalidad de servicio también fue rápidamente imitada, y algunas bibliotecas cobraban una cuota por el mismo.

En el mismo año, la biblioteca de Hagerstown, Maryland, puso en funcionamiento un carro-biblioteca con el fin de acercar los libros a los granjeros; se estableció un recorrido que incluía 66 paradas. El mismo estaba a cargo del conserje de la biblioteca, personaje muy singular, que le encantaba contar historias. Este servicio rápidamente se hizo muy popular, de manera que para el segundo año de su existencia se diseñaron 16 recorridos, cada uno de los cuales se cubría cada cuatro meses.

En 1918, comenzó a funcionar en el estado de Minnesota la primera B. M. en un vehículo a motor, un camión acondicionado para transportar una biblioteca en su interior. El rápido desarrollo del automóvil en la década de 1920, produjo el acondicionamiento de muchos vehículos para funcionar con fines bibliotecarios (Arana Palacios, J. ; Olaso Val, A., 1996).

Sería sólo después de la segunda Guerra Mundial que se produjeron comercialmente vehículos diseñados específicamente para ese fin. Ocasionalmente se utilizaron otro tipo de vehículo como tranvías, vagones de ferrocarril o barcas para prestar este servicio en Estados Unidos (Wheeler, J. L. Y Goldhor, H, 1970).

El éxito de las B. M. podría explicarse a la luz de los datos que aportó un informe de ALA³ de principios del año 1920, según el cual el 45% de toda la población de Estados Unidos y Canadá no tenía acceso a ninguna biblioteca, y esta cifra llegaba al 83% si se consideraba la población de las zonas rurales.

En los años 30 el servicio de B. M. se extendió por todo el país y en 1956 circulaban 900 B. M. por las carreteras de Estados Unidos (Arana Palacios, J.; Olaso Val, A, 1996).

Las B. M. tuvieron su época de auge en los años 60, posiblemente porque condecían con el espíritu de la época en cuanto a la forma idealista y nómada de compartir la cultura.

"...llevar libros a la gente por medio de una biblioteca ambulante es el tipo más impresionante y pintoresco y, evidentemente más eficiente y económico de servicio bibliotecario al público cotidiano..."(Wheeler, J. L.; Goldhor, H., 1970).

³ American Library Association

La crisis del petróleo de la década del 70 triplicó su precio en tan solo seis meses, y siguió incrementándose, de manera que en 1981 el mismo llegó a un valor diez veces superior al que tenía en 1973; esta situación tuvo como consecuencia una grave crisis económica que repercutió también en el funcionamiento de las B. M. de los Estados Unidos y de otras partes del mundo, provocando el cese de servicios de muchas de ellas.

En la década del 90, se reformularon sus funciones y se las acondicionó de acuerdo a las necesidades de la era de la información, equipándolas con las TICs, por lo que pasaron a brindar un servicio igual que las bibliotecas estables. En la actualidad cuentan con una página propia dentro del sitio de Web de la ALA (Office for Literacy and Outreach Services (OLOS), 2005).

4.2. Europa

La historia de las B. M en Europa comienza a fines del siglo XIX, en Inglaterra, donde se consigna la existencia de una B. M. a tracción animal en Warrington en 1895, este servicio se generalizó como tal en ese país después de la 1a. Guerra Mundial, con el aprovechamiento de los vehículos que habían quedado de esta contienda (Stringer, I. ; Ornholt, R., 2004).

Sin embargo, las B. M., en este continente tuvieron un desarrollo desigual, situación que según Martine Poulin (1997) podría atribuirse a la interacción de varias causas.

- El peso de la historia política de los países marcó diferencias.

Hubo países que se constituyeron tardíamente como estados nacionales (Grecia e Italia); otros tuvieron regímenes dictatoriales o integraron la Unión Soviética; el impacto de las guerras pasadas o recientes (Yugoslavia).

- La forma de la intervención pública del Estado y su decisión política de sostener el funcionamiento de la biblioteca pública mediante la legislación correspondiente y la aplicación efectiva de la misma.

- El tipo de organización administrativa del Estado.

Los países de administración centralizada aseguraron un reparto equitativo de la renta, que permitió el desarrollo del sistema de bibliotecas públicas. Como ejemplo se cita al Reino Unido de Gran Bretaña y los países escandinavos. En las administraciones de organización federal, como Alemania, Suiza y Bélgica, o las conformadas por autonomías regionales (España, Italia), en muchos casos trajo como consecuencia desigualdades entre las distintas regiones de un mismo país, así también, en muchos casos, dentro de cada una de ellas, dependientes de la administración de su municipio.

- La crisis económica de los países europeos en la década de los años 80.

Esa década caracterizada por la internacionalización de capital financiero, por la magnitud del comercio internacional y la creación de bloques comerciales, llevó al dictado de la legislación que regularía este nuevo sistema, y produjo también una regulación paulatina de los servicios bibliotecarios en todos los países europeos, en el marco de la base común para las políticas nacionales sobre bibliotecas públicas, cuyo resultado se plasmó en la década del 90 en varios documentos:

- Resolución del Parlamento Europeo sobre el papel de las bibliotecas en la sociedad moderna, 1998.
- Declaración de Copenhague, 1999.
- Pautas del Consejo de Europa y EBLIDA sobre legislación y política bibliotecaria en Europa, 2000.

- La revolución tecnológica implicó también un desafío en su aplicación en las bibliotecas públicas rurales y el mismo fue enfrentado de forma desigual, observándose que los países escandinavos fueron los que más desarrollaron políticas a este respecto.

Las B. M. tuvieron una presencia normal en el panorama bibliotecario de los países escandinavos. La larga tradición y la valoración de este servicio originaron la creación de asociaciones profesionales de bibliotecarios del mismo, contando así con un espacio autónomo de reflexión y discusión (Rasetti, S. M., 1998).

Los gobiernos de la región consideran a la B. M. como la respuesta más adecuada a las necesidades de la población que vive en grandes espacios aislados durante el período invernal, además de resultar una solución más económica y más efectiva -gracias a la aplicación de las TICs- que el mantenimiento de pequeñas bibliotecas.

Finlandia, tuvo su primera B. M. en 1913; funcionaba en una carreta tirada por un caballo y, cargada de libros, recorría la ciudad de Helsinki (Skamris, I., 1997).

En la actualidad, el país cuenta con 197 B. M. que dependen administrativamente de las autoridades municipales y se financian con parte del subsidio estatal a las bibliotecas públicas.

La administración central del Estado subsidia entre un 25 y un 50% la puesta en marcha de una nueva B. M. y otorga subsidios para programas especiales como el de las B. M. co-nórdicas cuyas áreas de trabajo están localizadas en sectores geográficos que trascienden la frontera de la municipalidad, del condado, o del país (Ørnholt, R., 2001).

Las B. M. prestan servicios a la comunidad a la que pertenecen, aunque se registran algunos casos de trabajo cooperativo con otras comunidades que compran el servicio para las áreas remotas, como en Kuusamo, una inmensa área rural situada al norte del país, en la frontera rusa, que tiene aproximadamente 3 habitantes por el km² y la mitad de la población vive en el centro. Dos B. M. sirven toda el área, excepto el centro y dos pueblos que cuentan con pequeñas bibliotecas sucursales.

Las B. M. realizan quince rutas diferentes, la más larga de las cuales implica un recorrido de diez horas, con un total de 300 paradas. Los 2500 usuarios piden en préstamo 56 libros cada uno por año. El stock es cambiante dentro del sistema y no pertenece especialmente a una biblioteca en particular; se usan los libros donde se necesitan. Ambas B. M. cuentan con conexión satelital y cuentan con acceso para discapacitados (Thorin, E., 2002).

En 1990, con el fin de obtener un uso óptimo del servicio se implementó el uso múltiple del mismo mediante la incorporación de servicios útiles a la comunidad. Se puso en práctica el proyecto piloto financiado por la Unión Europea llamado MONIKUU -Multiservice Kuusamo-, consistente en una red de información pública local, que incluyó el ámbito público y privado. Así, las B. M. ofrecieron la posibilidad de realizar trámites bancarios, trámites administrativos municipales, servicio postal, encargar comestibles. Resultó el servicio postal el favorito de los usuarios (Thorin, E., 2002).

La biblioteca de la ciudad de Tampere, tiene a su cargo desde el año 2001, el funcionamiento del autobús con Internet Netti-Nysse. Se acondicionó para tal fin un autobús de transporte de pasajeros de 20 años de antigüedad, articulado, de 18 metros de largo. Cuenta con 10 puestos de trabajo con conexión a Internet, y un proyector y su objetivo es puramente educativo: acercar y promover la apropiación de las nuevas tecnologías mediante cursos en los que se enseñan las destrezas básicas para el uso de la computadora y la navegación en Internet a los grupos de la población que no tienen acceso a estas tecnologías en su casa o en el trabajo. En los dos primeros años se dictaron cursos a 200 grupos diferentes y el 65% de los participantes fueron mayores de 56 años, de los cuales los dos tercios fueron mujeres (Greger, S., 2003).

Dinamarca, el más pequeño y densamente poblado de los países escandinavos, se caracteriza por la cercanía de sus pueblos rurales, separados entre sí por unos pocos kilómetros. Su primer B. M. data de 1925; el servicio consistía en el transporte de libros de las bibliotecas centrales a las bibliotecas sucursales; al año se puso en práctica el préstamo a los usuarios, funcionando este sistema hasta la ocupación alemana en 1940.

En 1956 se reabrió el servicio que funcionó en un colectivo de transporte escolar. A la tarde, cuando dejaba en su casa al último niño, se plegaban sus asientos, y comenzaba el servicio

como B. M. Su personal estaba compuesto por dos bibliotecarios y un chofer y visitaba cada quince días cada una de las cuatro parroquias locales; llegó a entregar en préstamo 450 libros de los 600 que cargaba el ómnibus en un solo día.

La primera B. M. diseñada especialmente como tal comenzó a funcionar en el distrito rural de Tikøb en Zelanda Norte en 1963. Se acondicionó un camión de mudanzas para transportar 2.400 libros y prestó servicios a una comunidad de 10.000 personas (Skamris, I., 1997). Las B. M. se reconocieron pronto como la manera más rápida y barata de mejorar el servicio rural. En 1996 las 57 B. M. danesas computaron más de 3 millones de préstamos y vale señalar que poseen una disponibilidad media de 4000 documentos. Cuentan con conexión telemática a su sede central, de forma que el bibliotecario puede responder a la demanda informativa con la consulta al catálogo general, gestionar en línea la reserva y el préstamo del material solicitado; algunas tienen acceso a Internet. Estas condiciones ubican sus servicios en un plano de igualdad con los de las bibliotecas fijas (Rasetti, M. S., 1998).

La mayoría comienza su servicio al mediodía y realiza la última parada cerca de las 20 hs. El personal se compone de un chofer y una bibliotecaria. Durante los últimos 25 años casi todas han cumplido un itinerario fijo, visitando los pueblos grandes y pequeños del país un par de veces por semana. El tiempo de cada parada varía entre 20 minutos y 2 horas y se detiene en diferentes lugares de un mismo pueblo (Skamris, I., 1997). En el año 2002 el número de B. M. asciende a 50 (Myllylä, R., 2003).

En Suecia la primera B. M. data de 1948 y en la actualidad cuenta con aproximadamente 110 (Myllylä, R., 2003).

En Noruega la primera B. M. comenzó a funcionar en 1939 y la misma tenía características muy particulares, ya que un bibliotecario que también era panadero, comenzó a recorrer las rutas con su camioneta de reparto de pan cargada también con los libros de la biblioteca local; un año después se sumaron otras dos (Ornholt, R., Stringer, I., 2004).

En la actualidad, este país cuenta con 34 B. M., de las cuales seis prestan servicio en la región Same del Norte y del Sur, desde el año 1995 (Myllylä, R., 2003).

Estas B. M. trabajan con el concepto de B. M. culturales, ya que su servicio va más allá del de una B. M. común; su objetivo es revitalizar la cultura Same y actuar como agente integrador de culturas. Su ruta y sus paradas se fijan en los lugares de reunión de este grupo humano. Su colección está orientada a los niños, adolescentes y adultos e incluye libros, libros parlantes, CD y DVD en lengua same, así como también los que tratan sobre esta cultura en lengua noruega y sueca. La colección es la habitual que lleva cualquier B. M., de manera que todos los

que se acerquen a ellas puedan satisfacer sus demandas, contabilizando a la fecha unos 150.000 préstamos de documentos en diferentes soportes. Realizan actividades de extensión cultural.

Su personal, tanto el chofer como el bibliotecario dominan esa lengua, de forma de poder de establecer una fluida comunicación con los usuarios (Kappfjell, T., 2005).

La depresión económica europea impactó en los países escandinavos en los años 90, e implicó el recorte de los subsidios estatales, situación que repercutió también en el servicio de las B. M., trayendo como consecuencia el cierre de varias B. M. en todos ellos (Ornholt, R., 2001).

En España el precedente de los bibliobuses fueron las bibliotecas viajeras que empezaron a circular en 1929. Se trataba de cajas de madera diseñadas para contener de 100 a 200 volúmenes y se enviaban desde Madrid a distintos lugares aislados de la península, y debían permanecer dos años en cada pueblo. El proyecto más importante en este sentido fue el llevado a cabo en 1931 por el Patronato de Misiones Pedagógicas. Se crearon cerca de 5.000 bibliotecas populares, fijas y circulantes. El reparto se realizaba sólo bajo petición previa de los interesados, aunque tenían preferencia las escuelas de los pueblos con menos de 5.000 habitantes (Arana Palacios, J. ; Olaso Val, A., 1996).

En 1938, durante la Guerra Civil se puso en funcionamiento un bibliobús que dependía del Servicio de Bibliotecas Populares de la Generalidad de Cataluña y prestaba su servicio a los soldados republicanos que luchaban en el frente y colaboraba con los hospitales para soldados. Realizó su último viaje el 24 de enero de 1939 y el mismo consistió en cruzar la frontera para llevar al exilio a un grupo de intelectuales y sus familias (Montserrat, C. ; Ventura i Bosch, N., 2002)

El 12 de Octubre de 1953 nació el primer bibliobús creado por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Empezó a prestar sus servicios el 26 de diciembre en el extrarradio y los suburbios de Madrid.

Se tomó la decisión de utilizar un remolque, independizando la B. M. de los posibles inconvenientes mecánicos del vehículo, pudiendo ser rápidamente reemplazado éste en caso de ser necesario. El remolque tenía una capacidad aproximada de transporte de 2000 volúmenes. Una parte del mismo iba destinada a transportar las bibliotecas viajeras (Arana Palacios, J.; Olaso Val, A. 1996).

Este servicio tuvo una notable repercusión social y profesional; en 1954 se publicó un documento (Cuartero, Aurora, 1954) que además de presentar un plan de lectura nacional, en

el que las B. M. tendrían un papel fundamental de apoyo al mismo, en su capítulo dos, propone una reglamentación de su funcionamiento.

En 1971 se abandonó la modalidad del remolque para adquirir vehículos con la misma capacidad de transporte y la Dirección General de Archivos y Bibliotecas adquirió más unidades para extender el servicio a otras regiones de España; su crecimiento dio lugar a su normalización (Del Corral Beltrán, M. 1977).

En 1997 en el marco del programa de cooperación bibliotecaria entre el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y las administraciones autonómicas, se constituyó el Grupo de Trabajo de Bibliobuses integrado por gestores y profesionales de todas las Comunidades Autónomas, que realizó un diagnóstico de situación, instrumento indispensable para encarar la planificación y el mejoramiento de la calidad de los servicios. Se relevaron los siguientes datos: *"...organización y gestión (instituciones administrativas responsables, convenios de financiación, convenios con los municipios atendidos, planificación y gestión), estructura bibliotecaria de apoyo (Biblioteca Pública o central de recursos), personal (número, especialización y titulación de los trabajadores), vehículos (tipo, tamaño y equipamiento: mobiliario y medios técnicos para informatización y comunicaciones de todo tipo), la colección de materiales impresos y audiovisuales (libros, revistas, vídeos, discos y multimedia en la cuantía y actualización adecuadas), rutas (urbanas o rurales, y, en este caso, municipios atendidos en cada una, población, paradas, etcétera), usuarios (si se dirige a todo tipo de población: jóvenes y adultos, o se orienta sólo a población infantil o de otro tipo), servicios (los básicos de préstamo e información, Internet, correo electrónico, visionado y audición, consulta de multimedia, animación a la lectura), difusión (publicidad, carnés, calendarios con rutas y paradas, etcétera), evaluación de resultados..."* (González Díaz de Garayo, C., 1999).

Según el detallado listado de B. M. en España (ACLEBIM, 2005), diez Comunidades Autónomas ofrecen este servicio, con un total de 70 B. M.: Castilla y León contabiliza 30, Madrid 13, Barcelona 11, Murcia 4, Castilla la Mancha 4, Andalucía 3, Valencia 2, Asturias 1, Galicia 1 y Canarias 1.

El desarrollo de las Tecnologías de Información y Comunicaciones (TICs) en la década del 80, repercutió en el trabajo de las bibliotecas que se dedicaron a la implementación y aplicación de las mismas, por lo cual siguió relegado el interés por el servicio de B. M.

En la década del 90 este servicio se revalorizó y se redefinieron y actualizaron sus funciones (Arana Palacios, J.; Olaso Val, A., 1996).

Parta Antero Kyöstiö (2002), la aplicación de las TICs en el servicio de las B. M. posibilitó la oferta de un servicio bibliotecario con los mismos estándares de calidad que una biblioteca fija, además de constituirse en unidades de servicio de información integral para los ciudadanos, de manera que para sus usuarios son su biblioteca fundamental.

Las B. M. siguen siendo la herramienta indispensable para cumplir con la misión de la biblioteca pública de promover la igualdad entre la población en el acceso al servicio de biblioteca por su característica flexible y adaptable, condiciones que deben aprovecharse al máximo.

Desde 1990, cada cuatro años, se realiza un encuentro de B. M. escandinavas, donde acuden representantes de B. M. del continente europeo. El último tuvo lugar en 2002 y Finlandia fue el país organizador. En este espacio de discusión se analizan los temas inherentes a la problemática de las B. M. en función de su desarrollo en la realidad actual, de las posibilidades futuras que presenta la aplicación de los cambios tecnológicos y la necesidad de una continua actualización del diseño del servicio. La problemática y las soluciones, a pesar de las diferencias geográficas y culturales, son semejantes, ya que las mismas tendencias de desarrollo unen los países de esta región (Myllylä, R., 2003).

Se hacen necesarias soluciones innovadoras, tanto en la reposición de los vehículos, el diseño de sus rutas, la dirección del servicio a grupos específicos, y el trabajo cooperativo entre varios municipios (Myllylä, R., 2003).

En general, se perfila el futuro del servicio de B. M. como servicios especializados para grupos específicos de usuarios, lo que llevará a pensar en la elección del tamaño del vehículo según el ámbito en que presten servicio, así como su diseño interior acorde a las necesidades de sus usuarios, y la utilización de estanterías, asientos y muebles flexibles, fáciles de quitar e intercambiar (Kyöstiö, A., 2002).

El servicio de B. M. recobró a partir de la década del 90 su valoración dentro de la Sociedad de la Información. Hasta el año 2001, su problemática se trataba en IFLA en la Mesa Redonda sobre Bibliotecas Móviles; a partir del año 2002, la IFLA le dio categoría de Sección dentro de la División III de Bibliotecas Públicas, y, a partir de agosto de 2005, fue fusionada a la División III de Bibliotecas Públicas (IFLANET. Public Libraries, 2005).

En esta Sección se analizan y discuten todos los aspectos operativos de la B. M: colección, servicios, educación y entrenamiento, así como la investigación de su operativa en las más disímiles áreas geográficas (Youth X change. *Public Libraries going to users*, 2004).

5. La situación en América Latina

América Latina, es un continente integrado por naciones surgidas por la ocurrencia de períodos históricos comunes.

Según Jerónimo Martínez González, (2003), lo que distingue al área iberoamericana es su cultura, su historia y el derecho:

"El área iberoamericana existe como realidad cultural definida desde el momento en que los que la componemos tenemos una manera de estar en el mundo diferenciada del resto de los países y compartida por todos nosotros; se incluyen en ella valores de origen religioso y una cierta manera peculiar de considerar el sentido de la vida, las relaciones interpersonales y la naturaleza, pero, fundamentalmente, compartimos el mismo mundo porque compartimos la manera de expresarlo a través de dos lenguas próximas."

Si bien el español y el portugués son los idiomas más difundidos, se deben considerar las culturas autóctonas, expresadas no sólo por la palabra escrita, sino por la tradición oral, los cantos y las tradiciones, valorizarlas, y ofrecer a los miembros de estas comunidades el derecho de disfrutar desde su propia cultura de las herramientas de la cultura y la sociedad de la información (Martínez González, J., 2003).

Este continente tiene rasgos comunes: la migración de los campesinos a las ciudades, la poca y siempre insuficiente inversión en educación, los altos índices de desempleo y pobreza y la distribución desigual de la riqueza; estas circunstancias traen aparejadas un aumento de la exclusión y un ensanchamiento de la brecha social (Betancur, A.,2002).

Las naciones que lo integran viven circunstancias variables externa e internamente, lo que determina distintos modelos de biblioteca pública, y, consecuentemente, distintas modalidades en la prestación del servicio de B. M. (Absysnet, 2005).

Venezuela inició en 1968 la experiencia del servicio de B. M. prestado por bibliobuses, bajo la responsabilidad de la Asociación Civil sin Fines de Lucro El Banco del Libro. En 1978 esta institución transfirió este servicio al Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Biblioteca, para su generalización a escala nacional; en 1979 se adquirieron 21 bibliobuses que fueron distribuidos en programas a cada una de las entidades federales que contaran con las características geográficas que posibilitaran el servicio; al Distrito Federal se le asignaron tres unidades.

Se acondicionaron un camión 750 y varios 350 como B. M., de manera de posibilitar el mismo servicio de una biblioteca estable. La colección está orientada en su mayor parte al público infantil, aunque incluye materiales para el público en general. Todas brindan el servicio de cajas

viajeras en instituciones y organizaciones de la comunidad y el de préstamo a domicilio a los usuarios que tramiten un carné que acredite su inscripción en el servicio; al igual que realizan actividades de promoción de la lectura, de extensión y de recreación (Venezuela. Dirección de Bibliotecas Públicas, 2000).

En Colombia, COLCULTURA con el aporte de la UNESCO que consistió en la donación del vehículo equipamiento y la capacitación del personal, desarrolló un programa piloto de B. M. en 1982. El bibliobús programaba su parada en la plaza del mercado el día que los campesinos llevaban sus productos para venderlos.

En 1984 se extendió el programa a nivel nacional, se incorporaron unidades móviles –bibliobuses y jeeps– para cubrir la diversidad geográfica y topográfica del país y se implementaron también las cajas y los maletines viajeros.

La operabilidad del sistema se basó en la participación de grupos de apoyo integrados por representantes de diferentes sectores de las comunidades donde se prestaba servicio, actuando éstos como agentes multiplicadores de la biblioteca, funcionando como punto de préstamo y prestación del servicio en forma continua, más allá de la llegada de la B. M. (Absysnet, 2005).

A partir de 1991, se complementó con el Programa de Colecciones Rurales. Cada colección consta de dos maletines por libros que sirven para llevar y exhibir 380 títulos sobre diversos temas como participación comunitaria, tecnología, agroindustria, mercadeo, microempresas, saneamiento ambiental, salud, nutrición, descentralización administrativa, desarrollo rural y cultura popular.

La misma se entrega a los alcaldes municipales mediante la firma de un convenio de coparticipación que los responsabiliza de la ejecución del programa, de la rotación y actualización de los materiales, y del nombramiento del líder campesino y del bibliotecario encargados de prestar el servicio a la comunidad (Rodríguez, Ma. C., 2005).

Chile, a partir de la década del 90, lideró el proceso de apertura de las bibliotecas públicas a la comunidad en América Latina (Oyarzún, G., 2004).

El mismo se llevó a cabo bajo la responsabilidad de la Subdirección de Bibliotecas Públicas, unidad dependiente de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile (DIBAM) junto a las Coordinaciones Regionales y las bibliotecas públicas que pusieron en práctica diversos proyectos que incluyen una diversidad de servicios móviles, de modo que todas las Regiones del país cuentan con algún tipo de servicio móvil.

La primera B. M. comenzó a funcionar en 1995 en la XIa Región (Araucanía) en Aysén (Ver foto 20 en Anexo): su recorrido incluye un total de 12 localidades rurales de las comunas de Coyhaique, Aysén y Río Ibáñez, el Hospital Regional donde colabora con el proyecto de la Subdirección de Bibliotecas «Un libro para sanarme», el Centro de Cumplimiento Penitenciario de Coyhaique y los jardines infantiles de la comuna.

Brinda servicios de préstamo a domicilio gratuito a los estudiantes y pobladores por un lapso de 15 días, el de extensión bibliotecaria, el de extensión cultural, y el Servicio de Información a la Comunidad (SIC), llevando material informativo de interés respecto a diversos trámites de los servicios públicos y de tramitación de documentos (Subdirección de Bibliotecas Públicas de Aysén. (Chile), 2004).

En la actualidad más de veinte B. M., pequeñas bibliotecas rodantes tipo camioneta ofrecen el servicio en distintas Regiones del país, fijando su itinerario de acuerdo con la comunidad. Su colección incluye material bibliográfico y audiovisual seleccionado a partir de los intereses de sus usuarios; ofrecen el servicio de préstamo a domicilio, el de promoción de la lectura y el de extensión cultural; el itinerario se fija (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Subdirección de Bibliotecas Públicas, 2005).

En 1998 la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) puso en práctica el proyecto Dibamóviles.

Se acondicionaron tres ómnibus para funcionar como biblioteca, museo, archivo y centro cultural ambulante; su colección incluye material bibliográfico y audiovisual se equiparon con paneles y mesas de exposición, y medios audiovisuales como televisor, cámara de video y fotográfica, computadora e impresora.

Ofrecen el servicio de préstamo a domicilio de libros y videos, y realizan múltiples actividades de extensión cultural dirigidas a toda la comunidad para cumplir con su objetivo principal de difundir el patrimonio cultural chileno y promover y difundir las manifestaciones culturales de las comunidades atendidas (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Chile). Subdirección de Bibliotecas Públicas, 2004).

Funcionan en tres regiones del país: la IVa (Coquimbo), la VIIa (Maule) y la Metropolitana y visitan 45 comunas de esas Regiones donde realizan circuitos periódicos de cuatro semanas (Gobierno de Chile, 2005).

Desde el año 2001, con el auspicio financiero de Chiletabacos, se puso en práctica en las comunas rurales de Casablanca (Va Región) y San Fernando (VIa Región) alejadas de los

centros urbanos, el programa de Bibliobuses o Buses Culturales; sus objetivos principales son crear hábitos culturales, promover la participación y generar actividades en espacios públicos rurales cuyos habitantes tienen un acceso difícil a la información y la cultura (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Chile). Subdirección de Bibliotecas Públicas, 2004).

Su colección incluye libros, CD, casetes de música, videos educativos y reproducciones de arte. Ofrece el servicio de préstamo a domicilio, el de promoción de la lectura y realiza talleres de capacitación en computación (Buses Culturales de Chiletobacos Celebran Aniversario, 2006).

5.1. La Biblioteca Pública y las B. M. en la República Argentina

La Biblioteca Pública de Buenos Aires -hoy Biblioteca Nacional-, fue creada por decreto de la Junta de Gobierno de la Revolución de Mayo el 7 de septiembre de 1810, y de inmediato tuvo el apoyo del pueblo que se tradujo en importantes donaciones en libros y dinero; signada por el momento histórico, finalmente, gracias al empuje del pueblo, abrió sus puertas el 16 de marzo de 1812. Así, la Biblioteca Pública nació con el esfuerzo mancomunado del poder político y de los ciudadanos (Parada, A., 2002).

En la actualidad, en nuestro país, estas instituciones están representadas por las Bibliotecas Públicas sostenidas y administradas por el Estado y por las Bibliotecas Populares.

La historia de las Bibliotecas Populares, así como la de la Educación de nuestro país, está marcada por la obra de Domingo Faustino Sarmiento, quien durante toda su vida política y en los distintos cargos que ocupó, le dedicó todo su esfuerzo e interés, ya que para él, escuela y biblioteca eran parte de un mismo sistema que se retroalimentaba: la escuela desarrollando el hábito de la lectura y la capacidad de adquirir conocimientos, y las bibliotecas presentes en cada ciudad, pueblo o villorrio, surtidas de libros amenos e instructivos al alcance de todos, ofreciendo la posibilidad de desarrollo personal.

"...¡Libros, libros, libros, pero libros adecuados, distribuidos metódicamente, donde quiera que haya una autoridad, una escuela y un adulto que sepa leer, que si no los leen tan luego los libros quedan, y aguardan al lector y dan tiempo al tiempo, que esta la principal dote de la institución, de las Bibliotecas Populares, que no solo cuida la generación actual que descuida las escuelas, sino que mientras el niño se cría, está acumulándose un capital de medios de instrucción que encontrará formado cuando lo haya menester..." (Sarmiento, D. F., 1950).

En 1870, impulsó la Ley 419 que creó la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, organismo que tenía como misión el fomento e inspección de las bibliotecas populares conformadas por asociaciones de particulares, así como la provisión y distribución del subsidio

del Tesoro Nacional que consistía en una suma de dinero igual a la suma que las bibliotecas declararan haber reunido de las cuotas de sus asociados; el total de esta suma se debía emplear en la compra de libros, quedando su envío a cargo de la Nación (Argentina. Ley 419, 1965).

Sarmiento estaba convencido de la importancia de la participación privada en la creación de estas instituciones ya que había palpado los resultados de las bibliotecas surgidas de la gestión privada en EE.UU. (Sarmiento, D. F., 1954).

Esta Ley alentaba la iniciativa de los ciudadanos a fundar bibliotecas en todo el territorio; esta característica es la que determina su denominación de *populares*, y las distingue de otras bibliotecas públicas.

Los primeros años de la vigencia de la Ley 419 fueron productivos, contándose en el año 1875, 158 Bibliotecas Populares –31 de ellas de Buenos Aires -. Pero a poco de andar entraron en decadencia; en 1876 el Congreso promulgó la Ley 800 que derogó la Ley 419 y por lo tanto dejó de existir la Comisión Protectora y asumió sus funciones la Comisión Nacional de Escuelas. Sarmiento expresó su análisis de lo sucedido:

- La colección: *"...las Bibliotecas Populares de las ciudades, villas y aldeas de la República, que eran ya en número de ciento cincuenta han muerto a causa de no infundirles nueva vida, con la incorporación de nuevos libros..."* (Sarmiento, D. F., 1954).
- La falta de hábito de lectura: *"...Cuán lamentable sea nuestra situación con respecto a los hábitos nacionales de consumir lectura, como consumimos té, café u otra innovación introducida en nuestras costumbres..."* (Sarmiento, D. F., 1954).
- La falta de una política nacional de apoyo sostenido a la Cultura: *"...No tenemos Bibliotecas sino la de la Provincia que está desorientada; la Nacional que no se abrió nunca; y 156 bibliotecas populares murieron en su cuna, porque su nodriza, la Patria, había vuelto a las andadas, y se escandalizó de gastar diez mil fuertes al año, cuando veinte millones no le han bastado para saldar las cuentas de sus orgías, desde 1877 que derogó la ley de su creación..."* (Sarmiento, D. F., 1954).
... "Más bien era de atribuirse la decadencia de las bibliotecas, al cambio de dirección que la preocupación pública iba experimentando aun en las aspiraciones que se traducían en el Congreso. Las artes de la paz venían siendo pospuestas y las tentativas revolucionarias explicarían mejor la desaparición de las bibliotecas que la derogación de la ley de subvención. El espíritu del Gobierno seca o vivifica..." (Sarmiento D. F., 1954).

Tanto la vigencia de la Ley 419 como la vida de la Comisión Protectora reflejaron la realidad política del devenir histórico. La Ley 419 fue restituida en 1908, bajo la presidencia de José Figueroa Alcorta y rigió hasta el año 1955. Su vigencia fue restituida diez años más tarde, por el Decreto 2.599 del año 1965 que estableció el Reglamento Orgánico Funcional de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.

La Comisión Protectora, en 1952, por reestructuración del Estado, pasó a llamarse Dirección de Bibliotecas Populares, pero conservando y ampliando las funciones de la Ley 419; en 1972 durante la gestión de Rómulo Amadeo, por una reestructuración del área pasó a ser la Dirección de Bibliotecas.

La Comisión Protectora de Bibliotecas Populares volvió a funcionar como unidad ejecutora de la Dirección Nacional del Libro dependiente de la Secretaría de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia hasta 1986, año en que la Ley 23.351 reemplazó la Ley 419. La nueva ley fue reglamentada por el Decreto 1078/89, y creó la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares.

La Ley 23.351 resultó de la propuesta presentada por los dirigentes de las bibliotecas populares que se auto convocaron y trabajaron en función de lograr una herramienta que enmarcara, fomentara y apoyara el desarrollo de sus instituciones (Ríos, D., 1995).

La Ley 23.351 definió las bibliotecas populares como "asociaciones de particulares", al igual que la Ley 419.

En el Anexo I, artículo 1º del Decreto 1078/89, reglamentario de la Ley se especifica su definición así como su misión:

"La biblioteca popular argentina es una asociación civil de bien público, integrada a la sociedad, como entidad comunitaria autónoma comprometida con la transferencia del conocimiento y con un perfil básico ampliatorio de la educación formal y específicamente dinámico de la educación permanente."

Las bibliotecas populares variaron en su número a lo largo de la historia; su mayor número se registró en 1949 donde habían llegado a ser 2406 (Ríos, D., 1995).

En la historia de esta Institución y en sus distintas gestiones, se pusieron en marcha múltiples iniciativas, en el marco de Programas, Proyectos y Planes, pero podemos decir que las iniciativas de los mismos, así como su continuidad, respondían al enfoque político de cada gestión.

Las Bibliotecas Populares son Organizaciones Civiles sin Fines de Lucro, enmarcadas en nuestro Código Civil como Asociaciones Civiles (Artículo 33, inciso 10 del Código Civil).

Se requiere la inscripción en el Registro de Personas Jurídicas de la Inspección General de Justicia, donde al solicitar la personería jurídica, deben presentar el acta constitutiva, los estatutos sociales, la nómina de asociados, la nómina de los miembros que integran la Comisión Directiva y el órgano de fiscalización, la demostración patrimonial y, cuando cabe, el arancel reglamentario; una vez registradas, deben presentar un Inventario y un Balance General una vez al año.

Sus esquemas de participación son abiertos por la existencia de la Asamblea donde se representa a la masa de asociados y donde se elige a los miembros de la Junta Directiva; los beneficiarios primarios o directos de la actividad están en relación con la Misión fundante que aparece en los estatutos.

Cumplimentando los requisitos legales necesarios para funcionar como entidades autónomas, se puede decir que donde haya vecinos organizados para sostener y desarrollar una biblioteca, habrá una biblioteca popular y su existencia no se condiciona al reconocimiento de la CONABIP. A todas les asiste el derecho de solicitar este reconocimiento, para lo cual deberán avenirse a los requerimientos expresados en la Ley 23.351.

Lo que caracteriza a las Asociaciones sin Fines de Lucro no es sólo el aspecto no-lucrativo: lo realmente distintivo es que existen porque tienen una Misión que cumplir, que sus Juntas Directivas juegan un papel muy diferente que los Directorios de una empresa comercial; que en varios estamentos de su funcionamiento participan voluntarios y que su razón de ser es modificar algún aspecto de la sociedad, cambiar a las personas. O sea que el usuario final no es un consumidor pasivo sino un participante activo, alguien que hace algo, que cambia algo.

La Misión a cumplir es el eje de la organización y define qué se entiende por resultado. Para llegar al mismo el desempeño debe ser planificado, implementado y evaluado; las políticas, las decisiones deben convertirse en acciones efectivas, y en ningún caso la falta de recursos puede ser la excusa de trabajo mal hecho (Druker, P., 1992).

Ponen en marcha diferentes estrategias para recaudar y desarrollar fondos y para comercializar sus servicios y obtener el dinero necesario para cumplir su tarea, su Misión; esto conlleva que deben establecer relaciones muy cercanas con los diferentes grupos interesados, los beneficiarios, los donantes, los voluntarios. Es en el campo de las relaciones humanas donde más se diferencian de las empresas comerciales. Las mismas están teñidas de un alto valor

emocional y el clima afectivo que se produce con la participación comprometida de los voluntarios y esta particularidad se refleja en su funcionamiento.

Esta característica en algunos casos constituye su debilidad ya que la intensidad del compromiso de los voluntarios dificulta muchas veces la introducción de cambios, de innovaciones y aparecen tensiones entre lo afectivo y lo profesional, entre devoción y eficiencia, y en otros, su mayor fortaleza porque en las Bibliotecas Populares, el convencimiento en la validez de su Misión, el compromiso en la participación comunitaria y la dedicación y el esfuerzo de sus asociados, amigos, bibliotecarios y dirigentes puestos en el cumplimiento de la misma es lo que les permitió enfrentar los desafíos de la realidad histórica a lo largo del tiempo.

Su permanencia se legitimó no sólo por brindar el servicio inherente a toda biblioteca que consiste en "...*garantizar el ejercicio del derecho a la información, fomentar la lectura y demás técnicas de investigación...*" (Argentina. Ley 23.351), sino por haberse constituido en el espacio donde los miembros de la comunidad verían expresadas sus necesidades sociales, constituyéndose en su lugar de reunión, cumpliendo en este sentido con lo expresado en el artículo 2º de la mencionada Ley en cuanto expresa como un aspecto de su misión la promoción de la creación y difusión de la cultura y la educación permanente del pueblo (Ley 23.351).

Por esto podemos decir que:

Las Bibliotecas Populares, por su origen, por su número y por su presencia, tanto en las ciudades como en pequeños pueblos de nuestro territorio, constituyen hoy el pilar del sistema de Bibliotecas Públicas de nuestro país.

La búsqueda de antecedentes en la prestación del servicio de B. M. en nuestro país se enmarca en el servicio de extensión bibliotecaria entendido como biblioteca ambulante; consistía en los llamados cajas o baúles viajeros cargados con libros que las bibliotecas enviaban a escuelas y entidades públicas. En la actualidad este servicio lo siguen prestando bibliotecas populares de varias regiones del país (Bibliotecas Populares argentinas, 1995).

En cuanto a la prestación del servicio de B. M., se recogieron solamente algunas referencias orales en las entrevistas realizadas durante los viajes, pero en ningún caso se encontró documentación que las avalara.

III – ASPECTOS METODOLÓGICOS

Esta tesina es un relevamiento y análisis del funcionamiento de las treinta y tres bibliotecas móviles adquiridas por la CONABIP en el marco del Plan de Acercamiento del Libro al Lector. Se presentan y analizan los aspectos más destacados de las mismas.

En el transcurso de la investigación se tomó conocimiento de la existencia de bibliotecas móviles existentes en el país y se agregan en un apartado el listado y análisis de las mismas, con la misma metodología de trabajo aplicada a las anteriormente citadas.

Como método es un estudio exploratorio no experimental de tipo transeccional descriptivo, en el cual la recolección de datos se hizo entre los meses de abril y agosto de 2003 y se realizó visitando cada una de las bibliotecas cabecera ubicadas en cualquier punto de la Argentina, y participando de la salida de la biblioteca móvil.

En la visita a las bibliotecas cabecera, tuvo lugar una entrevista con un responsable jerárquico de la Institución y se completó el cuestionario.

Las experiencias de las salidas de las bibliotecas móviles fueron filmadas y fotografiadas; estos materiales se encuentran a disposición de todo aquel que lo considere de interés.

1. Delimitación del universo

1.1 (Primer paso)

Las características particulares en cuanto a políticas culturales, educativas y económicas de cada una de las Provincias en las que están ubicadas las bibliotecas cabecera, así como la cantidad total de bibliotecas Móviles, determinó que el estudio se realizaría sobre todas las B. M. que se localizaran y aceptaran participar.

1.2 (Segundo paso)

Ubicación de las Bibliotecas Populares que poseen Biblioteca Móvil

En esta instancia se recurrió a dos tipos de fuentes:

a) Formal - Legal

Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (CONABIP)

Se concertó una entrevista con el Presidente de la Comisión, quien expresó su interés en este estudio. El mismo derivó las respuestas de las preguntas técnicas a una Vocal de la Comisión que es bibliotecaria.

b) Informales

Durante las visitas a las Bibliotecas cabeceras se obtuvo información boca a boca sobre la existencia de otras bibliotecas móviles en el país y los teléfonos para contactarlas.

1.3 (tercer paso)

Con la información recabada se construyó un listado con la actualización de los datos de las bibliotecas móviles adquiridas por la CONABIP. El mismo respeta la regionalización geográfica adoptada por esta institución. (Anexo 1)

Se realizó un listado de otras bibliotecas móviles del país. (Anexo 2)

1.4 (cuarto paso)

Se hizo contacto telefónico para,

- Presentación
- Actualizar datos (dirección, teléfono(s), fax, e-mail)
- Confirmar el funcionamiento de la Biblioteca Móvil
- Pedir y fijar fecha para una entrevista y participación en la actividad de extensión de la B.M
- Enviar cuestionario a las bibliotecas que declararan **no** haber realizado actividades de extensión con la B.M. durante el período determinado a fin de relevar las características organizacionales de las mismas y las causas que motivaron el impedimento.
- En los casos que no se pudo establecer una comunicación telefónica, realizar una visita al domicilio de la biblioteca para determinar si se había mudado o simplemente si existía

1.5 (Quinto paso)

Se agruparon los datos de acuerdo a las siguientes variables:

- a) **SI** realizaron actividades de extensión con la B.M. durante los años 2002 y 2003
- b) No se localizaron/ no aceptan participar

Cuadro 1: Delimitación del Universo (motivos de exclusión)

	Centro	NOA	NEA	Cuyo	Patagonia	Total
Acepta participar	9	5	7	4	4	29
No contesta /no participa	1	0	0	0	3	4

El estudio se realizó sobre las 29 bibliotecas que aceptaron participar (89% del total)

Fuentes: propias

El 11 % de las bibliotecas que no contestan / no participan está representado por dos bibliotecas que no mostraron interés en el estudio y dos que se encuentran cerradas según se comprobó personalmente.

1.6 (sexto paso)

Se diseñaron y/ o se adaptaron instrumentos sobre el funcionamiento de Bibliotecas Móviles para recolectar, analizar e interpretar la información.

El diseño final de los mismos resultó del siguiente proceso:

- Se buscó qué países u organismos internacionales habían establecido pautas para el funcionamiento de las bibliotecas móviles
- Se revisaron los cuestionarios utilizados
- Se hizo un primer diseño y se hicieron dos (2) pruebas exploratorias con directivos de Bibliotecas Populares que dieron su feed-back
- Se hizo el diseño definitivo del instrumento a aplicar.

Este instrumento contempla la siguiente estructura de análisis de las bibliotecas móviles

- Información general (incluye los datos particulares de cada biblioteca cabecera: nombre, dirección, localidad, código postal, teléfono, correo electrónico, página web y No. de identificación); estos datos integran el listado de las bibliotecas.
- Los Componentes Organizacionales (que incluyen los aspectos formales estructurales y financieros de las bibliotecas cabecera)
- Los Componentes de Ejecución (incluye los aspectos financieros y operativos relacionados con el funcionamiento de las bibliotecas móviles)

El instrumento resultante fue el formulario de entrevista. –Anexo 3-

Las circunstancias socioeconómicas existentes en nuestro país, nos llevaron a considerar la incorporación de los Programas de Acción Social de la Comunidad que tienen relación con el funcionamiento de la Biblioteca.

1.7 (séptimo paso)

El trabajo de campo demandó 2 meses de trabajo sostenido.

Se decidió que la información se buscaría personalmente en las bibliotecas cabecera, modalidad elegida por la riqueza informativa que aporta el contacto directo y la entrevista personal, así como que también se acompañaría al equipo a cargo de la B. M. en su actividad.

En los casos que no se pudo establecer contacto telefónico, se hizo una visita personal al domicilio de la organización para determinar si se había mudado o simplemente si existía.

En los casos en que el director de la biblioteca cabecera declarara no haber realizado actividad en los años 2002-2003, se envió el cuestionario por e-mail o fax, y en dos casos se recabó la información por teléfono. Se consideró de interés conocer las causas que impedían la realización de actividades de extensión con la B. M.

En los casos que en el contacto telefónico con un directivo de la biblioteca cabecera se percibió una actitud reticente a la participación en este estudio y/ o a la visita del tesista, el cuestionario se envió por correo electrónico.

El trabajo de campo se realizó en un clima de cordialidad y se contó con la colaboración activa y entusiasta por parte de los directivos de las Bibliotecas Populares tanto para organizar la agenda como para brindar la información requerida.

Fuentes propias:

En las regiones más distantes del país, los directivos de las bibliotecas, los profesionales y / o los equipos responsables de la biblioteca móvil brindaron TODO lo que tenían para hacer sentir a la entrevistadora protegida y cuidada; en muchos casos expresaron que la visita era altamente valorada por la importancia de dar a conocer lo que hacían con tanto esfuerzo y escasez de recursos. En otros casos se realizó la visita, y en el lugar se supo que no funcionaban; sin embargo organizaron una actividad para que me desplazara al lugar porque querían ser escuchados.

En todos los casos, se llevó una carta de presentación redactadas por la autoridad del Departamento de Documentación de la Licenciatura.

Durante el trabajo de campo surgió un problema grave de salud familiar que determinó la imposibilidad de viajar y visitar cuatro (4) bibliotecas. El mentor de la tesina autorizó el envío por correo electrónico del cuestionario en estos cuatro casos; se contactó por teléfono a las autoridades de las bibliotecas para explicar los motivos de la cancelación del viaje previsto.

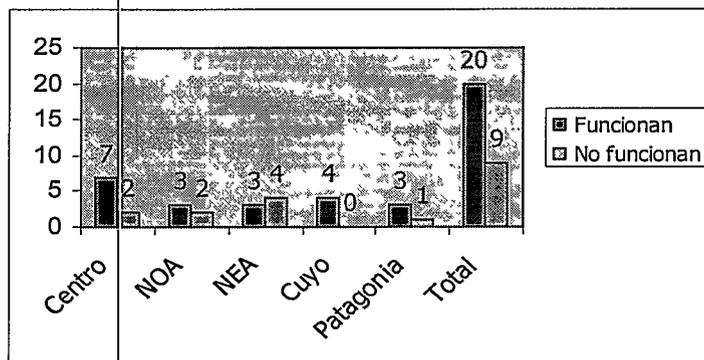
1.8 (octavo paso)

Los datos de las bibliotecas que aceptaron participar en el estudio se agruparon de acuerdo a las siguientes variables:

NO funciona

SÍ funciona

B. M. Funcionamiento por región del país



Funcionan siete (7) B. M. de la región Centro (82%); tres (3) B. M. del NOA (60%); tres (3) B. M. del NEA (43%); cuatro (4) B. M. de Cuyo (100%) y tres (3) B. M. de la Patagonia (75%).

El cuestionario aplicado a todas las bibliotecas que aceptaron participar se dividió en dos partes:

La 1ª parte se aplicó en todas las B. M.; en ella se recabaron los datos correspondientes a la Información General y a los Componentes Organizacionales; se contempló un espacio para que las B. M. que declararan No funcionar pudieran explicitar las causas que motivan esta situación.

La 2ª parte del cuestionario se refiere a los Componentes de Ejecución y sólo se aplicó a las B. M. que declararon funcionar.

Componentes organizacionales de las bibliotecas cabecera

Los componentes organizacionales aluden a las condiciones expresadas por la CONABIP para entregar una B. M.

Estas se refieren a:

- a) Aspecto legal
- b) Complejidad e infraestructura institucional adecuada.
- c) Presentación de un Proyecto de extensión bibliotecaria con Biblioteca Móvil
- d) Coparticipación o apoyo de su municipio o provincia

a) Aspecto legal

Las Bibliotecas Populares para poder ser adjudicatarias de una B. M. deben encuadrarse en la Ley 23.351 y cumplen con las pautas establecidas en el Artículo 2º del Anexo I, Título I del Decreto 1078/89, reglamentario de dicha Ley.

Esto es:

- Estar establecidas como una asociación civil con el fin exclusivo de constituirse en Biblioteca Popular y / o Biblioteca Popular Municipal.
- Poseer personería jurídica
- Estar reconocidas por la CONABIP

b) Complejidad e infraestructura institucional adecuada

Estos requisitos fueron analizados según las siguientes variables:

- 1) Tipo de la biblioteca cabecera
- 2) Categoría de la biblioteca cabecera
- 3) Fuentes de financiación de sus actividades

1) Tipo de biblioteca

La tipificación de las bibliotecas está dada en su denominación y alude a su administración:

Biblioteca Popular: asociación civil constituida con exclusividad para funcionar como Biblioteca Popular.

Biblioteca Popular y Municipal: asociación civil de bien público que cuenta con el apoyo del Municipio en por lo menos un bibliotecario solventado por el mismo.

Biblioteca Popular Pública: asociación civil que cuenta con el apoyo financiero de un organismo gubernamental.

2) Categoría

Las Bibliotecas Populares se clasifican por categorías (Ley 23.351).

Su clasificación se realiza mediante tablas de puntaje que contemplan los siguientes aspectos:

- Libros (o colecciones)
- Préstamos a domicilio
- Personal
- Cantidad de habitantes
- Socios
- Horas de atención
- Superficie del edificio (sólo exclusivo)
- Antigüedad
- Servicios
- Nivel de Procesamiento (Catalogación)
- Variables móviles
- Servicios especiales (Bibliomóviles furgones, bibliolanchas, sucursales o filiales)
- Bibliotecarios graduados

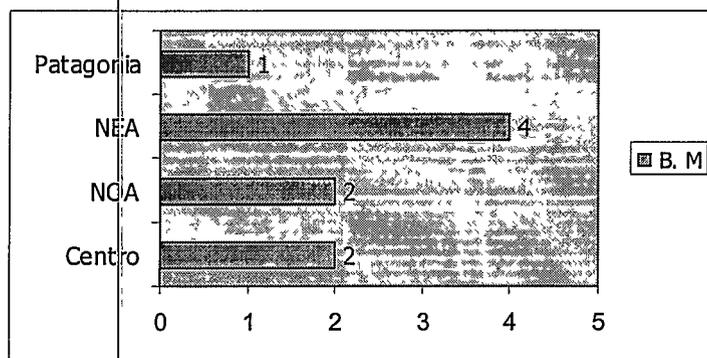
3) Financiación de sus actividades.

Si bien varias bibliotecas per se son de financiación mixta, se consideró de interés averiguar en todas las fuentes financieras que hacen posible la prestación sus servicios.

2. Análisis de los resultados

1. Información General

B. M. que NO funcionan por región del país



No realizan actividades de forma regular 9 B. M. (31%)

Estas B. M. pertenecen a las siguientes localidades:

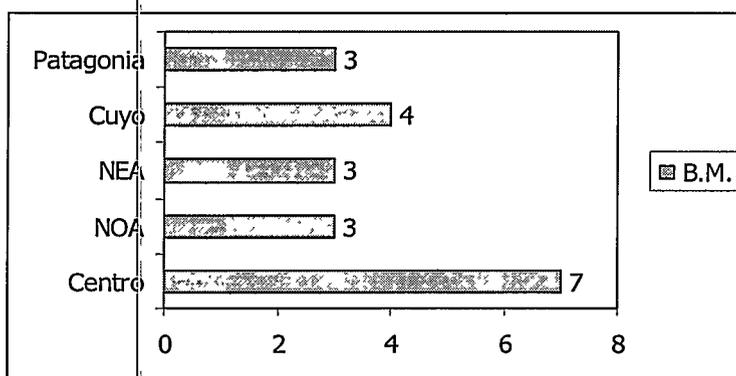
Centro: Ciudad Autónoma de Buenos Aires – Bernal

NOA: - Joaquín V. González, Salta – La Esperanza, Jujuy

NEA: Santo Tomé, Corrientes - Clorinda, Formosa – Puerto Iguazú, Misiones – Romang, Santa Fe

Patagonia: Trelew, Chubut

B. M. que SÍ funcionan por región del país



Realizan actividad en forma regular 20 B. M. (69%)

Estas B. M. pertenecen a las siguientes localidades:

Centro: Adrogué – Ayacucho – La Plata – Maipú – San Fernando-Islands – Tandil - Villa Dominico.

NOA: Santa María, Catamarca – Santiago del Estero – Aguijares, Tucumán.

NEA: Resistencia, Chaco – San José, Entre Ríos – San Ignacio, Misiones.

Cuyo: Chilecito, La Rioja – Rodeo de la Cruz, Mendoza – Albardón, San Juan – San Luis.

Patagonia: Gral. Pico, La Pampa – Villa Regina, Río Negro – Ushuaia, Tierra del Fuego.

2. Aspectos organizacionales de las bibliotecas cabecera

2.1. Bibliotecas cabecera de B. M. que NO realizaron actividad regular durante el año 2003

a) Aspecto legal

La B. M. (1) dependiente de la CONABIP es única en su tipo.

Una (1) Biblioteca Popular Pública y las siete (7) Bibliotecas Populares adjudicatarias de una B. M. se encuadran en la Ley 23.351 y cumplen con las pautas establecidas en el Artículo 2º del Anexo I, Título I del Decreto 1078/89, reglamentario de dicha Ley, poseen personería jurídica y tienen Número de reconocimiento de la CONABIP.

b) Complejidad e infraestructura institucional adecuada

1) Tipo

Una (1) B. M. es única en su tipo, ya que depende de la CONABIP; una (1) es una Biblioteca Popular Pública y siete (7) son Bibliotecas Populares.

2) Categoría

Una (1) B. M. es única en su tipo y por lo tanto no responde a una categorización.

Dos, (2) B. M. dependen de bibliotecas cabecera de 1ª. categoría y seis, (6), B. M. de bibliotecas cabecera de 2ª. categoría.

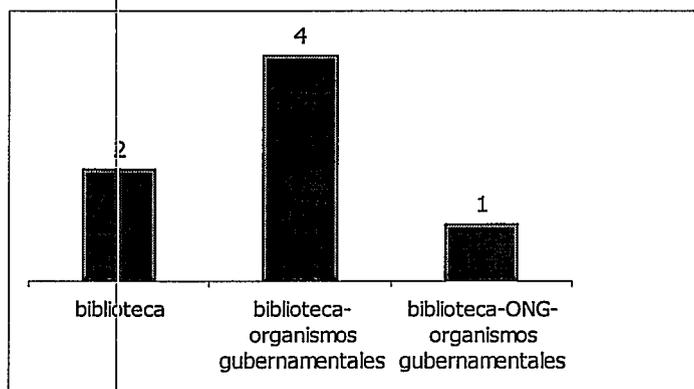
3) Fuente de financiación de sus actividades

La B. M. (1) que depende de la CONABIP, se financia con el presupuesto de este organismo gubernamental.

Una (1) Biblioteca Popular Pública, es de financiación mixta: se financia con fondos propios y con el aporte de un organismo gubernamental y siete (7) son Bibliotecas Populares que por sus características deberían financiarse con los fondos provenientes de sus asociados.

Sin embargo encontramos que:

Bibliotecas Populares: fuente de financiación



Dos (2) Bibliotecas Populares (29%) financian sus actividades con fondos propios.

Cuatro (4) recurren a la ayuda de organismos gubernamentales (57%) y una (1) recurre a la ayuda de organismos gubernamentales y una ONG (14%) para poder brindar sus servicios a la comunidad.

c) Presentación de proyecto de extensión bibliotecaria con biblioteca móvil

Ocho (8) bibliotecas afirman haber cumplimentado la instancia de presentar un Proyecto para la adjudicación de la B. M. y una (1) no contesta a esta pregunta.

d) Acuerdo de ayuda financiera del Municipio y / o Provincia para la financiación del funcionamiento de la B. M.

La sede de CONABIP contaba con presupuesto para asegurar el funcionamiento de la B. M. Las 8 bibliotecas restantes contaban con el apoyo financiero del Municipio correspondiente, requisito requerido para la adjudicación.

Motivos por los cuales NO realizan actividades con la B. M.

Fuente: propias

Las 9 B. M. que no funcionan declaran no poder hacerlo por falta de recursos económicos. En el caso de la B. M. de la CONABIP, ante la crisis económica, este organismo tuvo que priorizar gastos.

Las ocho (8) bibliotecas restantes declaran que dejó de existir el aporte de los Municipios.

Esta realidad influye en la falta de personal, la capacitación, la imposibilidad de contratar un seguro para el vehículo, el mantenimiento técnico necesario del mismo, así como la carga de combustible para realizar su cometido.

2.2. Bibliotecas cabecera: B. M. que realizaron actividad regular en el año 2003

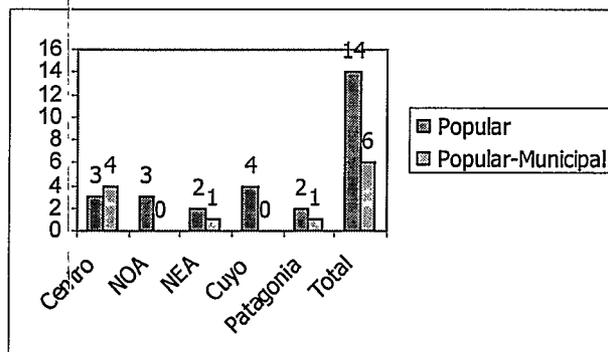
a) aspecto legal

Las cinco (5) Bibliotecas Populares Municipales y las quince (15) Bibliotecas Populares cabecera adjudicatarias de una B. M. se encuadran en la Ley 23.351 y cumplen con las pautas establecidas en el Artículo 2º del Anexo I, Título I del Decreto 1078/89, reglamentario de dicha Ley; poseen personería jurídica y Número de reconocimiento de la CONABIP.

b) Complejidad e infraestructura institucional adecuada

1) Tipo

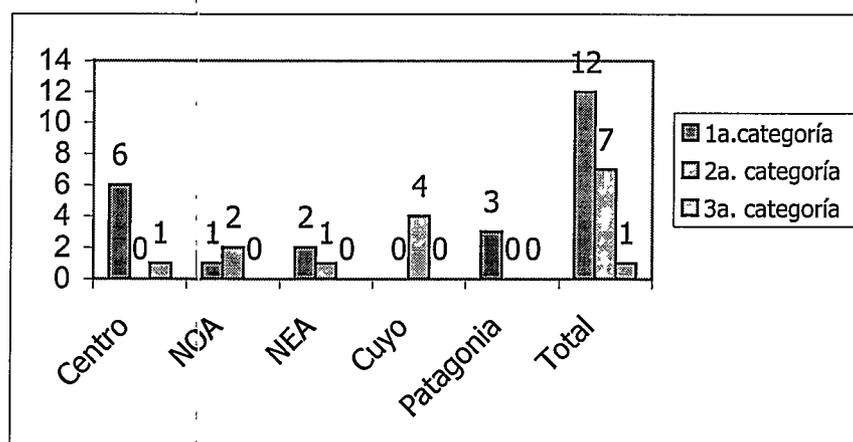
Tipo de las bibliotecas cabecera por región del país



Catorce (14) bibliotecas cabecera son de tipo Popular (70%) y seis (6) bibliotecas cabecera son de tipo Popular Municipal (30%).

2) Categoría

Categoría de las bibliotecas cabecera por región del país



Doce (12) bibliotecas cabecera son de 1ª. categoría (60%); siete son de 2ª. categoría (35%) y una (1) es de 3ª. Categoría (5%)

Fuentes: propias

La única Biblioteca Popular de 3ª. Categoría corresponde a la Biblioteca Popular Delta del Paraná ubicada en la 2ª. Sección de las Islas de San Fernando. La CONABIP le adjudicó la única bibliolancha del Programa.

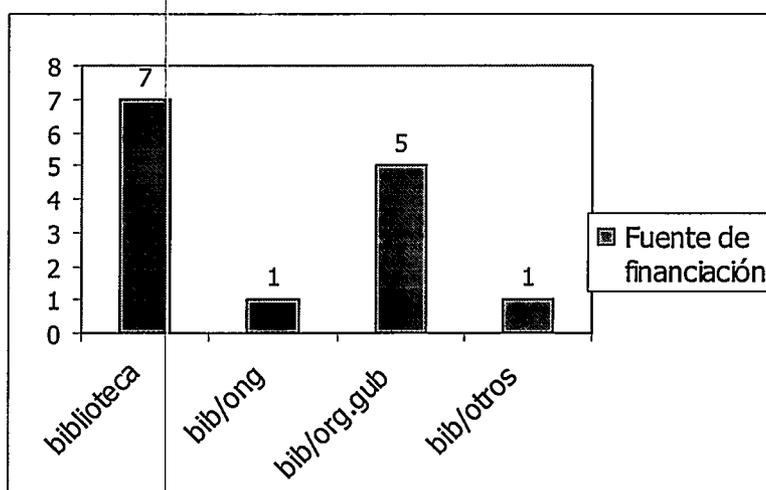
3) Fuente de financiación de sus actividades

Seis (6), (30%), Bibliotecas Populares son de tipo Popular Municipal, lo cual indica per se que la fuente financiera de su financiación es compartida (mixta)

Fuentes: propias

Cuatro (4) Bibliotecas Populares Municipales (66%) se financian con los fondos de la biblioteca y de con los aportes de un organismo gubernamental, una (1) recurre al aporte financiero de una ONG (17%), y una (1) recibe aportes de otras fuerzas vivas de la comunidad (17%).

Bibliotecas Populares cabecera: fuente de financiación



Catorce (14) bibliotecas cabecera (70%) son Bibliotecas Populares. Siete (7) de ellas (50%) se financian con fondos propios, y siete (7) recurren a distintos organismos para financiar su actividad (50%).

Fuentes: propias

Esta ayuda financiera no consiste en dinero: en algunos casos se provee personal rentado por el Municipio, en otros los servicios básicos cuentan como aporte de las compañías que los prestan; en otros comerciantes de la zona donan papel e insumos.

c) Presentación de proyecto de extensión bibliotecaria con biblioteca móvil

Dieciséis (16) Bibliotecas cabecera (80%) expresaron haber presentado un proyecto para la adjudicación de una B. M., tres (3) no presentaron proyecto (15%) y una (1) no contestó esta pregunta (5%).

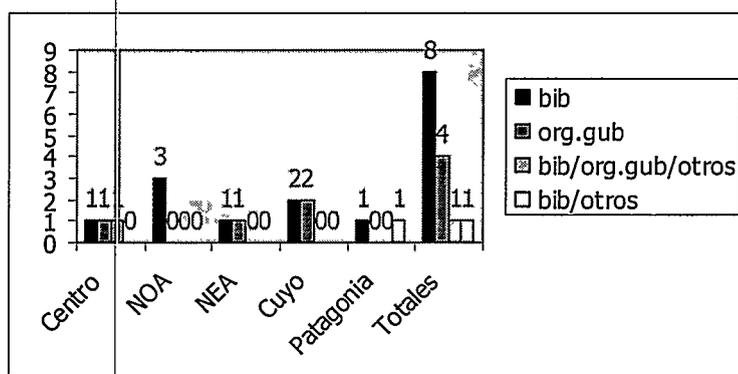
d) Acuerdo de ayuda financiera del Municipio y / o Provincia para la financiación del funcionamiento de la B. M.

Las veinte (20) bibliotecas cabecera (100%) cumplieron este requisito solicitado por la CONABIP para la adjudicación de una B. M.

e) Fuente de financiación de las B. M.

De las seis (6) B. M. cuyas bibliotecas cabecera son Bibliotecas Populares Municipales, tres (3) de ellas se financian con los fondos de la biblioteca y del organismo gubernamental al que pertenece la biblioteca cabecera (50%); una (1) recurre además al aporte financiero de una ONG (17%), y otras dos (2) recurren al aporte de financiero de centros comerciales de la comunidad (33%).

B. M. dependientes de Bibliotecas Populares: fuente de financiación



Ocho (8) B. M. dependientes de Bibliotecas Populares cabecera se financian con fondos de la biblioteca cabecera (57%); cuatro (4) recurren al aporte financiero de un organismo gubernamental (29%); una (1) recurre al aporte de un organismo gubernamental y otros organismos de la comunidad (7%), y una recurre al aporte financiero de organismos de la comunidad para poder funcionar (7%).

Fuentes: propias

El aspecto financiero, indispensable para asegurar el funcionamiento de la B. M., fue el tema central de la entrevista. Las bibliotecas que cumplen con el servicio de la B. M. con financiación propia (8), en muchos casos lo hacen por el aporte personal de sus directivos ya que los fondos genuinos aportados por los socios apenas alcanzan para abrir las puertas de la biblioteca cabecera .

Sólo en siete casos el aporte de un organismo gubernamental resulta suficiente; por esta razón los directivos de las bibliotecas tuvieron que gestionar el aporte de otros organismos para poder funcionar.

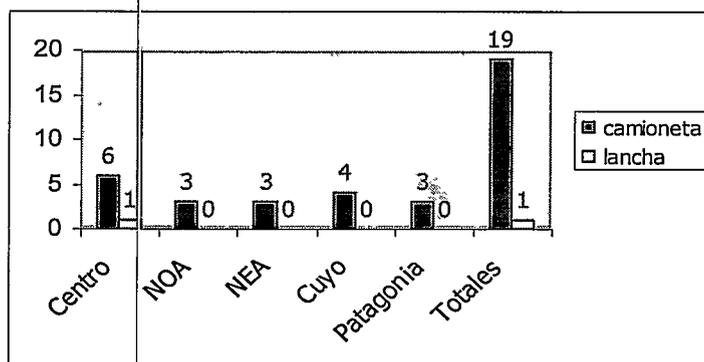
En un caso, el aporte del organismo gubernamental cesó, y los directivos de la biblioteca gestionaron y consiguieron el aporte de una compañía de seguros para cubrir el vehículo, aportando además dinero propio para asegurar el funcionamiento del servicio.

3. Aspectos de ejecución: Incluyen los aspectos referidos a la operativa de las B. M. y se encuentran especificados en el análisis de los datos correspondientes.

3.1. Medio de transporte

3.1.1.

Tipo de vehículo por región del país



Diecinueve (19) vehículos son de tipo camioneta (95%) con una capacidad de carga de 1500 Kg. y uno (1) es una lancha (5%) de 7, 80 m. de eslora, 2,10 m. de manga y su puntal es de 1,80 m. y una capacidad de carga de 1500 Kg.

3.1.2 Antigüedad del vehículo al año 2003

Una (1) camioneta (5%) es modelo 1994 y su antigüedad es de nueve años; siete (7) camionetas (37%) son modelo 1995 y su antigüedad es de ocho años; seis (6) camionetas (32%) son modelo 1996 y su antigüedad es de siete años y cinco (5) camionetas son modelo 1996 y su antigüedad es de seis años.

La lancha (1) es modelo 1999, y su antigüedad es de cuatro años.

3.2 Mobiliario

El diseño interior de las B. M. rodantes es uniforme: se entregaron equipadas con estantes fijados a los laterales del vehículo con un ángulo de inclinación para prevenir la caída de los libros.

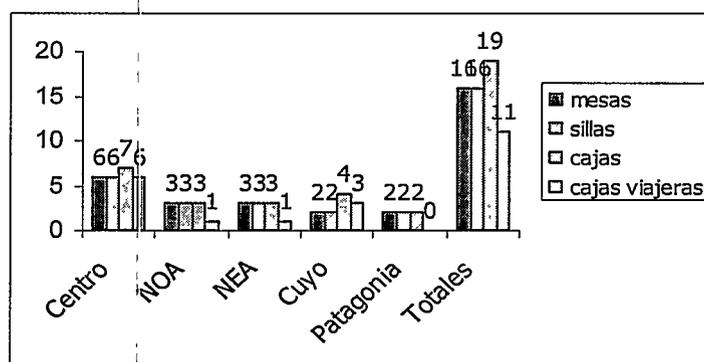
Sin embargo, se observó que algunas B. M. tuvieron que reforzar su estructura y agregar bordes en los frentes para evitar la caída de los libros; otras, ante la poca resistencia de las estanterías, optaron por dejar un mínimo de libros en ellas y llevar el grueso del material en canastos o cajas.

La lancha, por sus características propias, cuenta, además de los estantes inclinados fijos a los laterales, con una estantería central de doble faz fijada al piso y al techo. Tiene 2 bancos fijos a

cada lado, y una mesa plegable que no se puede utilizar porque al desplegarla impide la circulación.

Se relevó el mobiliario que las B. M. agregaron para su trabajo

Mobiliario de Las B. M por región del país



Dieciséis (16) B. M. incluyen en su mobiliario mesas y sillas (80%); diecinueve (19) llevan libros en cajas (95%) y once (11) llevan cajas viajeras (55%)

Fuentes: propias

En este estudio se denominó en forma genérica caja viajera a las distintas denominaciones expresadas por las bibliotecas cabecera: en algunos casos las denominan baúles viajeros, en otros, cajas viajeras. La lancha es el único caso que lleva un changuito (mochila rodante portátil con libros) En todos los casos se cargan con un promedio de 150 libros y / o videos, y se utilizan para dejar material en préstamo.

3.3. Equipamiento audiovisual y técnico

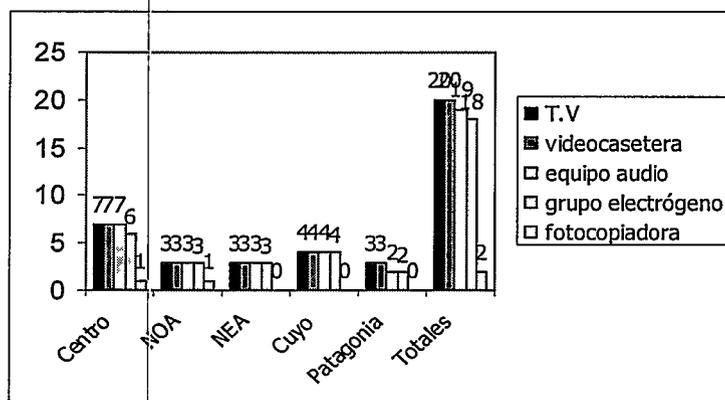
Todas las B. M. fueron equipadas con medios audiovisuales: televisor, video casetera, equipo de audio con un sistema de amplificador con altavoces externos y un micrófono.

Todas se entregaron con un equipo generador de electricidad.

Se relevó con cuáles de estos elementos funcionan y cuáles agregaron para prestar otros servicios.

3.3.1 Elementos con los que funcionan

Equipamiento audiovisual y técnico por región del país



Veinte (20) B. M. llevan TV y video casetera (100%); diecinueve (19) con el equipo de audio (95%); dos (2) B. M. incorporaron a su equipamiento una fotocopiadora (10%) y dieciocho llevan el grupo electrógeno (90%)

Fuentes: propias

Una B. M. de la Patagonia lleva como único equipamiento el televisor y la video.

3.3.2 Sistema de comunicación entre la biblioteca cabecera y vehículo

Una (1) B. M., (5%), la lancha, cuenta con un equipo de comunicación de radio V H F y un teléfono celular que cubre un amplio radio de comunicación. Además posee un equipo de ecosonda para medir la profundidad del agua.

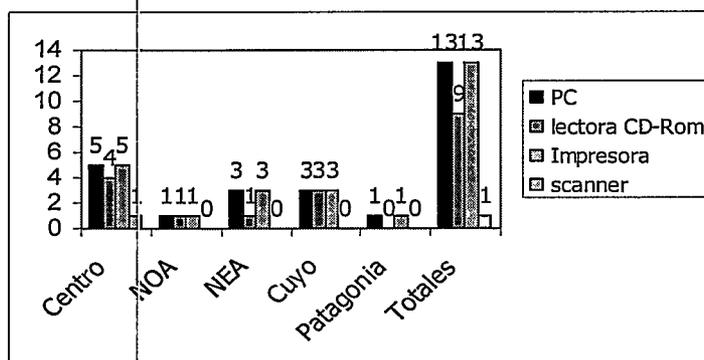
3.4. Equipamiento en Nuevas Tecnologías

Este equipamiento contempla todas las herramientas cuyo funcionamiento es digital.

Las B. M. fueron equipadas con: una P. C. con lectora de CD-Rom y una impresora

Se relevó con cuáles herramientas funcionan y cuáles agregaron al equipamiento inicial

Equipamiento en N. T. por región del país



Trece (13) B. M. en sus salidas llevan equipamiento en N. T. (65%)

Trece (13) B. M. están equipadas con P. C. y con impresora (100%); nueve (9) B. M. tienen lectora de CD-Rom en funcionamiento (69,23%); una (1) B. M. tiene scanner (7,69%) y tienen conexión a Internet el 0%.

Fuentes: propias

Durante la entrevista se indagó en los motivos por los cuales Siete (7) B. M. no llevan equipamiento en N. T. (35%).

Dos (2) B. M. declararon no haber recibido hasta la fecha, por parte de la CONABIP el equipamiento en N. T.; las otras cinco, si bien declararon poseer este equipamiento, no lo llevan porque el mismo no soporta el movimiento y las vibraciones que se producen en los caminos que transitan.

Las cuatro B. M. que no tienen lectora se debe a que las mismas se rompieron y no pueden reemplazarlas por razones económicas.

3.4.1 Nivel de informatización

Todas las bibliotecas cabecera utilizan el programa de gestión bibliotecaria SIGEBI (Sistema de Gestión Bibliotecaria para las Bibliotecas Populares)

El SIGEBI es un sistema integrado creado especialmente para cubrir las necesidades de las bibliotecas populares que permite la automatización del inventario, la catalogación, el registro de los socios de la biblioteca, las estadísticas y la circulación.

Las trece (13) B. M. equipadas con N. T. **No** disponen de este sistema en la P. C. (100%)

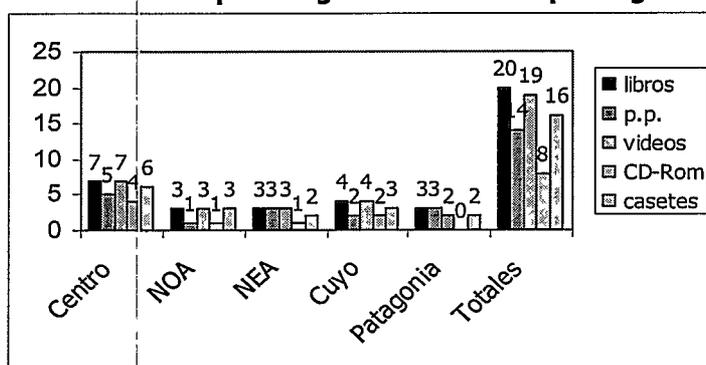
3.5. Colección.

3.5.1 Tipo de documentos que la integran

La CONABIP equipó a las B. M. con una colección básica compuesta por aproximadamente 500 volúmenes y 50 videos.

Las B. M. dependen de su biblioteca cabecera y estas aportan fondos a su colección básica. Así llevan una colección compuesta en promedio por unos 800 documentos. En este caso se buscó relevar el tipo de documentos que llevan en su colección y el criterio utilizado para su renovación ya que esta información contribuye a componer el escenario del marco de trabajo, su orientación y modalidad.

Tipo de documentos que integran la colección por región del país

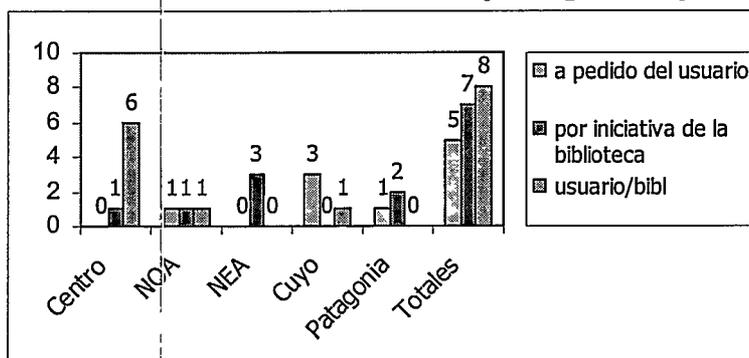


Veinte (20) B. M. llevan libros (100%); catorce (14) llevan publicaciones periódicas (70%); diecinueve (19) llevan videos (95%); ocho (8) llevan CD-Rom (40%) y dieciséis llevan casetes de audio (80%).

3.5.2 Renovación del fondo

El espacio en las B. M. es reducido y el aprovechamiento de éste es prioritario. La colección, elemento vivo por excelencia en este tipo de bibliotecas, debe estar orientada a los intereses y necesidades de sus usuarios, así como a la modalidad de trabajo de la biblioteca. Es en estos aspectos que el criterio aplicado para renovar el fondo es relevante.

Criterio de renovación de fondos por región del país

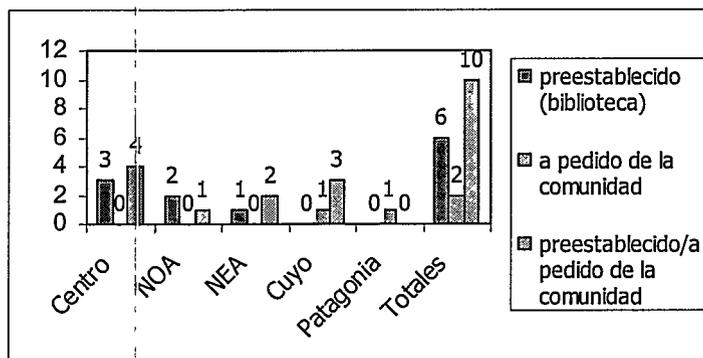


Cinco (5) B. M. renuevan sus fondos a pedido del usuario (25%); siete (7) B. M. lo hacen por iniciativa de la biblioteca (35%) y ocho (8) B. M. lo hacen por iniciativa propia y a pedido del usuario (40%)

3.6. Planificación del servicio

3.6.1 Cronograma de salidas

Cronograma de salidas por región del país



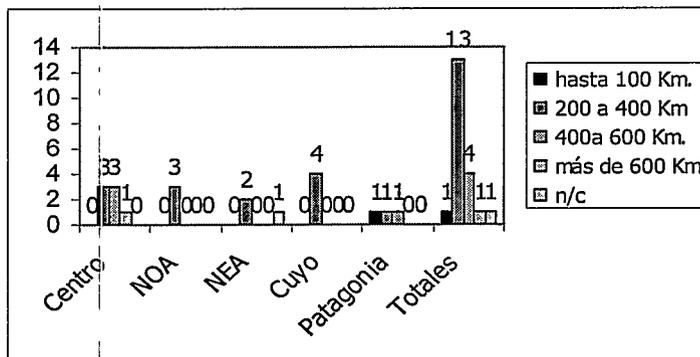
Seis (6) B. M. declaran que el recorrido es preestablecido por la biblioteca (30%); dos (2) que el recorrido se establece a pedido de la comunidad (10%) y diez (10) que la biblioteca establece el recorrido y atiende también los pedidos de la comunidad (60%).

Fuentes: propias

Las dos B. M. que salen sólo a pedido de la comunidad lo hacen de esta manera porque el servicio depende del aporte para combustible por parte de las instituciones que lo solicitan.

3.6.2 Itinerario

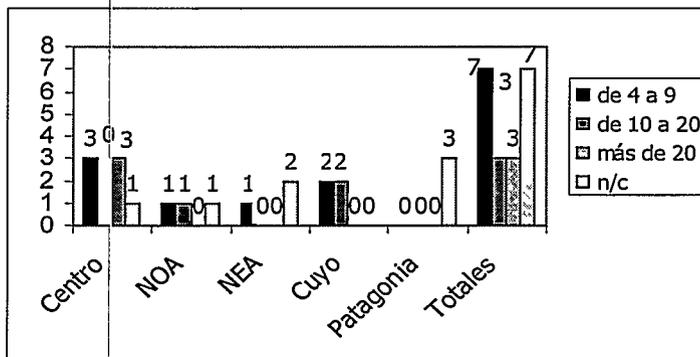
Km recorridos por mes por región del país



Una (1) B. M. recorre un promedio mensual de 100 Km. (5%); trece (13), de 200 a 400 Km. (64%); once (11), de 400 a 600 Km. (21%); una (1), más de 600Km. (5%) y una (1) B. M. no contesta esta pregunta (5%),

3.6.3 Paradas

Cantidad de paradas por región del país



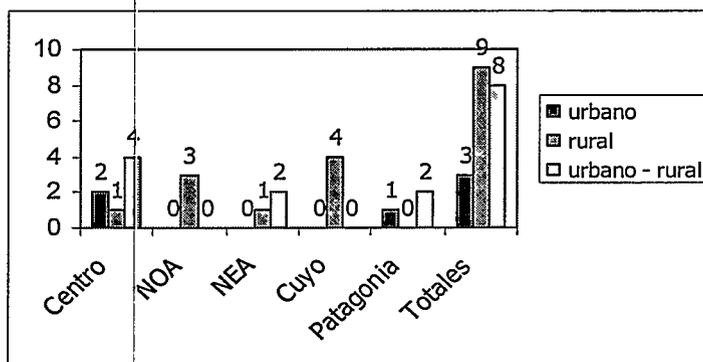
Siete (7) B. M. tiene un recorrido que incluye entre cuatro y nueve paradas mensuales (35%); tres (3), entre 10 y 20 paradas mensuales (15%); tres (3), más de 20 paradas mensuales y siete (7) no contestan esta pregunta (35%)

Fuentes: propias

El 35% de las B. M. que no contestaron esta pregunta tienen un itinerario variable que influye en la cantidad de paradas.

3.6.4

Ámbito del servicio



Tres (3) B. M. prestan servicio en el ámbito urbano (15%); nueve (9) en el ámbito rural (45%) y ocho (8) en el ámbito rural y urbano (40%).

Dieciocho (18) B. M. prestan el servicio en escuelas (90%) y dos (2) en la comunidad (10%)

Fuentes: propias

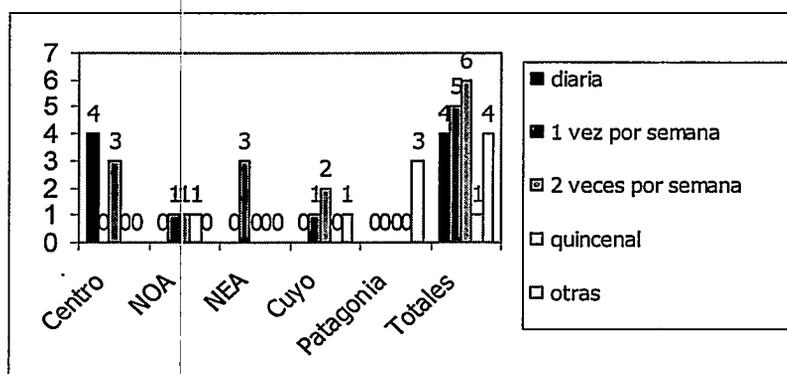
Las dieciocho B. M. que desarrollan su actividad en las escuelas apoyan la educación formal acercando a los maestros la información contenida en distintos soportes, necesaria para el desarrollo de una enseñanza dinámica y actualizada.

Si bien el núcleo de trabajo es la Escuela, el servicio se extiende a la comunidad: las B. M. llevan en su colección libros y revistas con temas de su interés: recetas de cocina, revistas de tejido, publicaciones sobre los cultivos de la zona.

En cuanto a las dos B. M. que desarrollan su actividad en la comunidad, una B. M. lo hace en ferias francas, un hogar de ancianos, un hogar de niños, en una eco granja, en el Complejo Penitenciario Federal de J. M. Ezeiza y en el barrio Rocca de Burzaco, y otra, los sábados en pequeñas poblaciones rurales

3.6.5

Frecuencia de salida por región del país



Cuatro (4) B. M. tienen una frecuencia de salida diaria (20%); cinco (5) de una vez por semana (25%); seis (6) de dos veces por semana (30%); una (1) sale quincenalmente (5%) y cuatro tienen otra frecuencia de salida (20%)

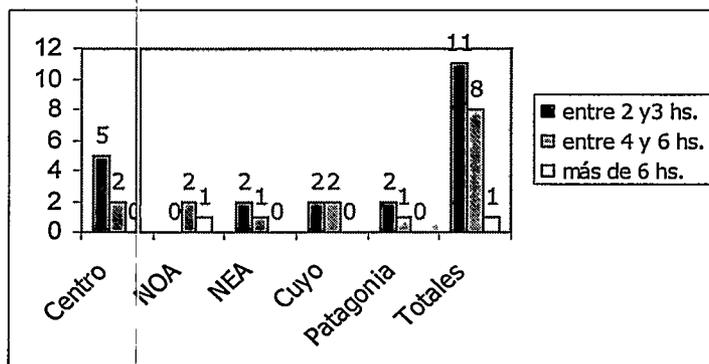
Fuentes: propias

En la entrevista se indagó sobre estas otras frecuencias de salida. En tres casos la frecuencia está ligada a la planificación del recorrido: dos B. M. organizan su cronograma a pedido de la comunidad y una intercala los pedidos de la comunidad a su cronograma preestablecido.

En un caso, la B. M. de la biblioteca de Gral. Pico, La Pampa, el itinerario responde a un recorrido de varios días visitando escuelas de una determinada zona de la Provincia sin volver a la biblioteca cabecera. El cronograma se establece junto a la Dirección de Escuelas de cada Municipio quien se hace cargo del alojamiento y comida del equipo de la B. M.

3.6.6 Tiempo de permanencia en cada parada

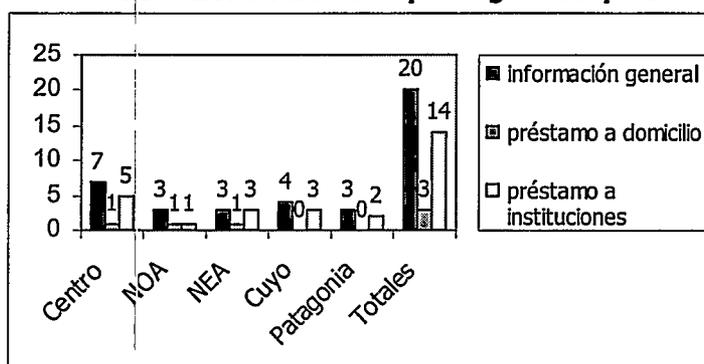
Tiempo de permanencia en cada parada por región del país



Once (11) B. M. permanecen entre dos y tres horas en cada parada (55%); ocho (8) entre cuatro y seis horas (40%) y una (1) más de seis horas (5%)

3.7. Servicios

Servicios de las B. M. por región del país

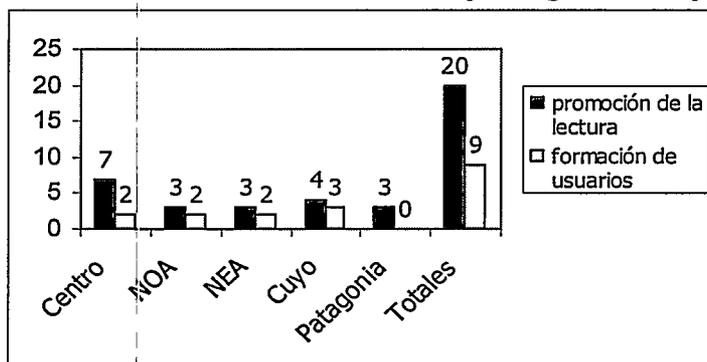


Veinte (20) B. M. prestan el servicio de Información General (100%)

Diecisiete (17) B. M. agregan otros servicios (85%): tres (3) hacen préstamo a domicilio (15%); catorce (14) hacen préstamo a instituciones (70%)

3.7.1 Servicios de extensión bibliotecaria

Servicios de extensión bibliotecaria por regiones del país



Veinte (20) B. M. tienen como principal actividad la Promoción de la Lectura (100%) y nueve (9) B. M. agregan el servicio de formación de usuarios (45%)

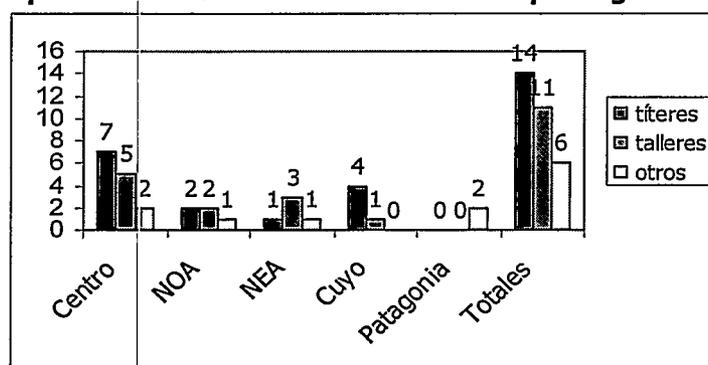
Fuentes: propias

El 100 % de las B. M. tiene como actividad principal la **PROMOCION DE LA LECTURA**
En esta actividad los equipos de trabajo de las B. M. dejan el paso libre a la creatividad y su amor a la lectura. Ponen el alma y el cuerpo y la relación con los usuarios se transforma en un ir y venir de emociones compartidas con esos personajes de ficción que atrapan a todos y los lleva al mundo mágico de lo posible.

3.7.2. Servicio de extensión cultural

Diecinueve (19) B. M. prestan servicio de extensión cultural (95%)

Tipo de actividad de extensión cultural por región del país



Diecinueve (19) B. M. (95%) realizan diversas actividades de extensión cultural. Catorce (14) B. M. ofrecen funciones de títeres (73,68%); once (11) realizan talleres sobre temáticas de interés para la comunidad (57,89%) y cinco realizan otro tipo de actividad (26,31%)

Fuentes: propias

Es de destacar la modalidad especial que adopta la B. M. de Gral. Pico, La Pampa. Realiza dramatizaciones de cuentos y los actores son los chicos. Esta técnica se lleva a cabo dirigida por un actor profesional que además es el chofer de la B. M. Esta B. M. presta sus servicios en escuelas albergue cuyos alumnos viven en ellas, siendo ésta la única posibilidad de acceder a la educación ya que sus familias viven en lugares distantes de los pueblos. oficia de correo: incentiva la comunicación entre los chicos de distintas escuelas llevando sus mensajes y en el trayecto de regreso se detiene a dejar las respuestas. La población que atiende son alumnos del primero al tercer ciclo que viven en escuelas albergue, única forma de poder acceder a la educación porque sus casas quedan en lugares distantes.

Otro caso particular es la B. M. de Villa Regina, Río Negro que tiene un gran protagonismo en la comunidad. En sus salidas - los sábados - van acompañados por una radio F. M. local y por los integrantes de la Cooperativa Cultural La Hormiga Circular. La

actividad de la B. M. se transforma en el acontecimiento del día en las localidades que visita.

3.8. Recursos humanos

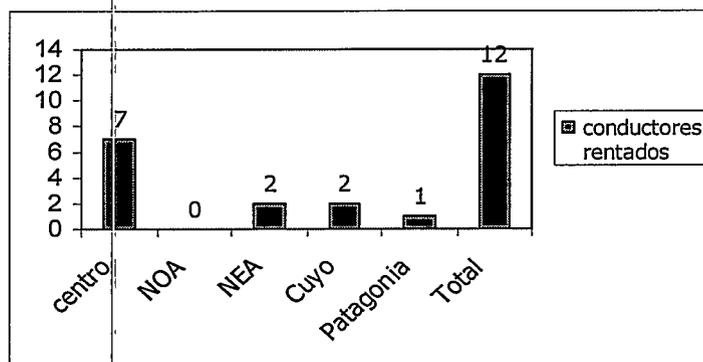
En este capítulo se incluye a todas las personas que participan en la salida de la B. M.

Quince (15) B. M. realizan sus salidas con un total de dos personas, incluyendo el conductor (75%); cuatro (4) B. M. con tres (20%) y una (1) B. M. con una (1) persona, el conductor (5%)

3.8.1 Conductores

Los conductores rentados reciben el sueldo del Municipio local.

Conductores rentados por región del país



Doce (12) B. M. tienen conductores rentados (60%). En un caso el conductor rentado es la única persona que sale habitualmente con la B. M.

Fuentes: propias

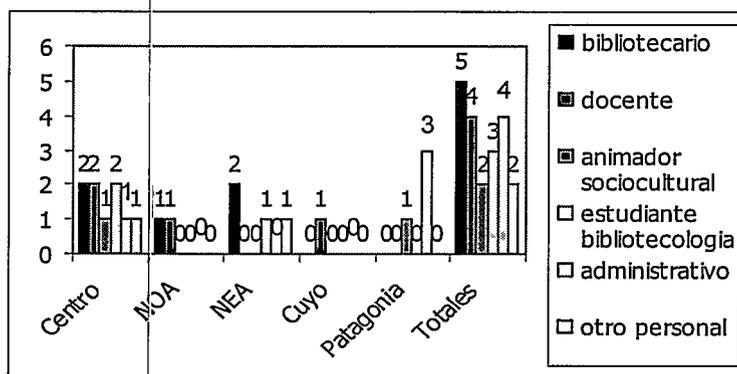
*En siete (7) casos B. M. (35%), los conductores **no** son rentados: dejó de existir la colaboración del Municipio, cláusula de la CONABIP para adjudicar la B. M. Sin embargo se sigue prestando el servicio según las siguientes condiciones:*

- en seis (6) casos los conductores son voluntarios o miembros de la Comisión Directiva con licencia para conducir.*
- en un caso (1) el conductor es un empleado de la Comisión de Cultura del Municipio como animador cultural que cumple sus funciones en la biblioteca cabecera y en la B. M. y además oficia de conductor de la misma.*

3.8.2 Personal rentado

En todos los casos el personal rentado cumple funciones en la biblioteca cabecera y en la B. M. los días de salida. En **NINGUN CASO** reciben remuneración especial ni exclusiva por realizar esta tarea.

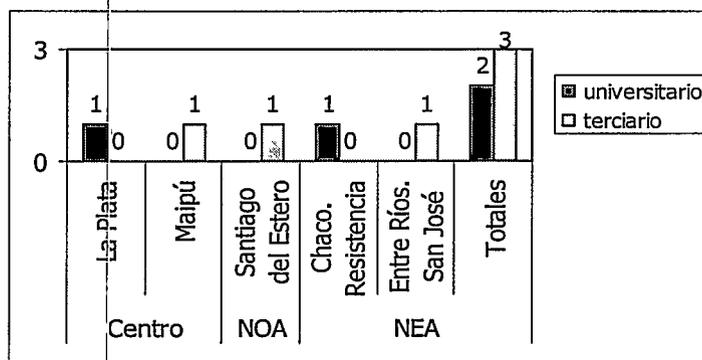
Personal rentado por región del país



Cinco (5) B. M. están a cargo de bibliotecarios (25%); cuatro (4) de docentes (20%); dos (2) de animadores socioculturales (10%); tres (3) de estudiantes de Bibliotecología (15%); cuatro de empleados administrativos de las bibliotecas cabecera (20%) y en dos (2) B. M. se suma otro personal (10%): en una B. M. del Centro, una (1) trabajadora social del Municipio trabaja en coordinación con la biblioteca cabecera en la formación de grupos de grupos de aprendizaje para formar agentes multiplicadores en las comunidades que atiende la B. M. y en una B. M. del NEA, una agente de Policía que participa de un Programa de la B. M. con esta Fuerza de Seguridad.

3.8.3 Bibliotecarios

Bibliotecarios - Nivel de formación por región del país



En cinco (5) B. M. el personal a cargo de las mismas son bibliotecarios (25%); dos completaron estudios de nivel universitario y tres de nivel terciario. En todos los casos cumplen funciones en la biblioteca cabecera y en la B. M. los días de salida de la misma.

3.8.4 Estudiantes de Bibliotecología - nivel de formación

Zona Centro: Dos (2) estudiantes de Bibliotecología cursan sus estudios en Centros de Estudios de nivel terciario de Buenos Aires:

- Buenos Aires (Provincia). Dirección General de Cultura y Educación. Instituto Superior de Formación Docente No. 8. (Modalidad semi presencial)

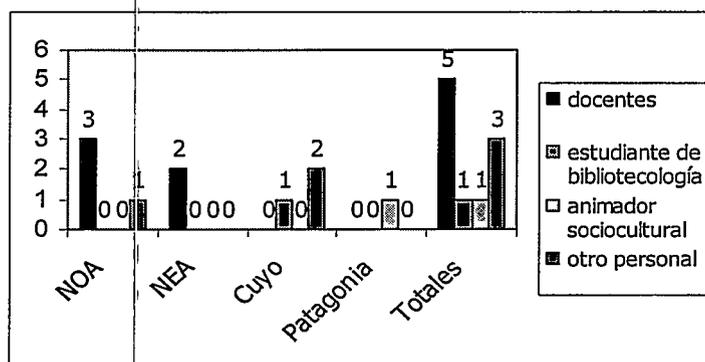
- Buenos Aires (Provincia). Dirección General de Cultura y Educación. Instituto Superior de Formación Técnica No. 182.

NEA: Una (1) estudiante de Bibliotecología becaria de la CONABIP cursa sus estudios a nivel universitario:

- Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Bibliotecología.

3.8.5 Personal voluntario

Personal voluntario por región del país



Docentes:

Cinco (5) B. M. están a cargo de docentes NO RENTADOS:

NOA: dos (2) docentes Profesoras de Lengua y Literatura y colaboran gratuitamente los sábados con la Biblioteca Popular Rafael Castillo de Santa María, Catamarca haciéndose cargo del funcionamiento de la B. M.; una (1) docente del NOA es Profesora de Lengua y Literatura desocupada adjudicataria de un Plan Trabajar cumple por elección su horario de trabajo en la B. M. de la Biblioteca Popular Ricardo Rojas de Aguilares, Tucumán.

NEA: dos docentes integrantes de la Comisión Directiva de la Biblioteca Popular Patricias Argentinas de San Ignacio, Misiones, acompañan la salida de la B. M. junto a la becaria de la CONABIP colaborando como conductoras y en las actividades de la misma.

Estudiante de Bibliotecología:

Cuyo: Una (1) B. M. está a cargo de la Directora de la Biblioteca Popular Emilio García Negrete de Albardón, San Juan. Es docente y cursa estudios de Bibliotecología a nivel terciario en la Escuela de Bibliotecología Mariano Moreno.

San Juan (Provincia) Ministerio de Educación . Secretaría de Educación. Dirección General de Escuelas. Dirección de Enseñanza Superior, Media y Técnica. Escuela de Bibliotecología Mariano Moreno.

Animadora sociocultural:

Patagonia: Una (1) animadora sociocultural adjudicataria de un Plan Trabajar cumple por elección su horario de trabajo en la Biblioteca Popular Municipal José Manuel Estrada de General Pico, La Pampa, donde recibió la capacitación que la habilita para ejercer esta función.

Otro Personal:

Tres (3) personas forman parte del grupo Otro Personal:

NOA: Una (1) persona adjudicataria de un Plan Trabajar y capacitada en Promoción de la Lectura por la Biblioteca Popular Ricardo Rojas de Aguilares, Tucumán presta servicio en la B. M. por su elección.

Cuyo: dos (2) universitarias recibidas se hacen cargo ad-honorem del funcionamiento de la B. M.

Fuentes: propias

*Cinco (5) B. M. (25%) funcionan **sólo** con personal voluntario, incluido el conductor Cabe destacar que la gente que sale con las B. M. **en todos los casos** lo hace con vocación de servicio y por placer. Siente y comparte el placer de la lectura y siente propia la satisfacción del usuario.*

Poco se sabe del esfuerzo y la convicción en el valor de la educación que sostienen este servicio, así como de las dificultades que enfrentan las bibliotecas para llevarlo a cabo.

3.8.6 Cursos de Capacitación

En cuatro (4) casos la respuesta fue afirmativa (20%)

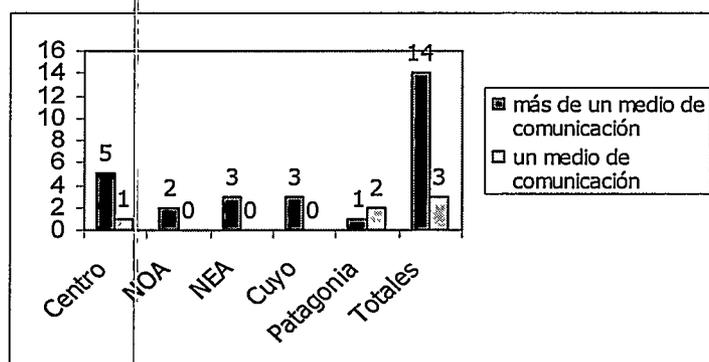
- Nombre del curso: búsqueda de información en Internet.
Institución que lo dictó: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Bibliotecología
- Nombre del curso: Apoyo y Extensión Bibliotecaria.
Institución que lo dictó: Biblioteca Popular Florentino Ameghino, Santiago del Estero
- Capacitación permanente.
Chaco: La Ley 3529 (Estatuto del Docente) establece pautas según las cuales el Sub-sistema Bibliotecario **exige** la capacitación permanente. La formación está dada por la Asociación Bibliotecarios del Chaco, Organismos Privados de educación, otras Asociaciones Culturales, todas con el aval de la Dirección de Perfeccionamiento Docente del Consejo General de Educación.

- Nombre del curso: Catalogación y Clasificación
Institución que lo dictó: La Rioja (Provincia). Agencia Provincial de Cultura – Federación de Bibliotecas Populares de La Rioja.

3.9. Promoción del servicio

Diecisiete B. M. promocionan su servicio (85%)

Modalidad de promoción del servicio por región del país



Catorce (14) B. M. promocionan el servicio por más de un medio de comunicación (82%) y tres (3) lo hacen por uno (1) solo (18%)

Medios de comunicación utilizados:

- Radio: 75%
- Periódicos locales: 50%
- Volantes: 40%
- TV por cable: 30%
- Poster: 15%
- Otras formas de promoción: 15%

Las otras formas de promoción comprenden: comunicación con Centros Comunitarios, Consejos Escolares, Instituciones de la comunidad, Asociaciones Profesionales.

Fuentes: propias

*Llamó la atención la respuesta de tres (3) B. M. que expresaron que no hacían promoción del servicio porque el mismo **no** la necesitaba*

*Acompañando su salida se entendió esta respuesta: la B. M. es el personaje más esperado por la comunidad, y en un caso la misma lo siente **propio**, encontrándose comprometidos en su funcionamiento.*

3.10. Usuarios

El análisis de los usuarios se realizó según la siguiente segmentación:

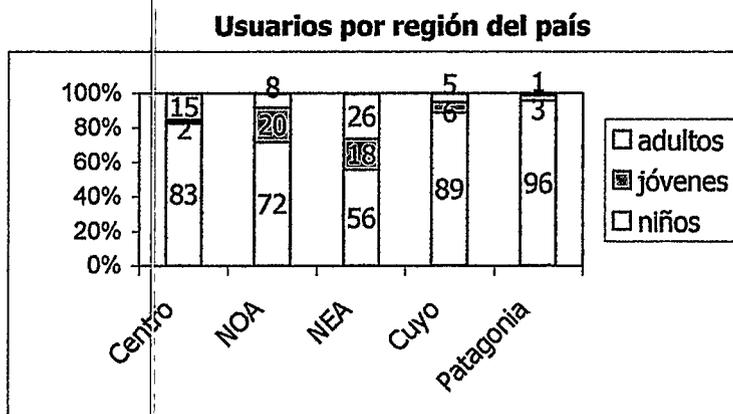
Niños: usuarios en edad escolar - escolarizados o no - considerando los tres niveles formales de escolarización jardín de infantes, preescolar, primaria, secundaria

Jóvenes: segmento de usuarios entre 18 y 25 años de edad.

Adultos: usuarios de más de 25 años de edad.

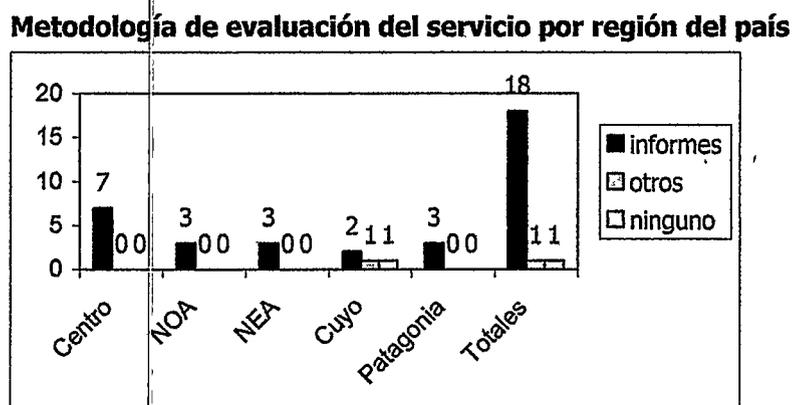
En el total del país, los niños representan el 81% de los usuarios; los jóvenes el 8.05% y los adultos el 11.4 %.

Este porcentaje se presenta de la siguiente manera:



Estos porcentajes muestran lo que de verdad ocurre más allá del ámbito en el que se presta el servicio. Los niños con su natural curiosidad son los que espontáneamente se acercan, y son ellos los mejores promotores de la B. M.

3.11. Evaluación del servicio



Dieciocho (18) B. M. realizan la evaluación del servicio mediante informes (90%); una (1) B. M. lleva como único registro de sus actividades el Libro de Actas de la Biblioteca (5%) y una (1) no realiza ningún tipo de evaluación de su servicio (5%).

Siete B. M. (7), lleva a cabo estadísticas de sus actividades, además de cumplimentar el informe anual (35%).

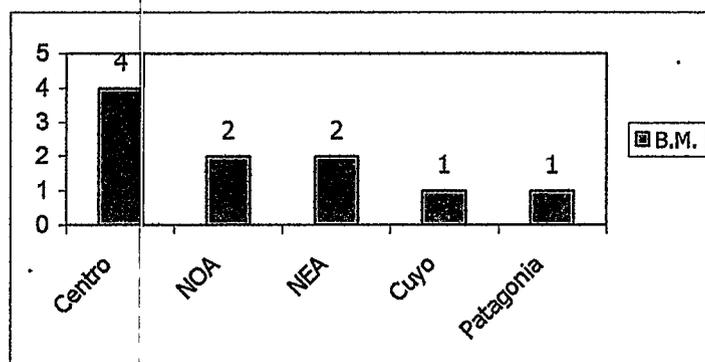
Fuentes: propias

Los informes del trabajo realizado es una instancia a cumplimentar para la CONABIP, pero que sólo se implementó hasta principios del año 2000.

3.11.1 Aplicación de la evaluación

Trece (13) B. M. declaran realizar cambios en su servicio a partir de la evaluación de los mismos (65%)

Programas de Acción Social con incidencia en el funcionamiento de las B. M.



Diez (10) B. M. funcionan en relación con algún plan de Acción Social (50%)

Fuentes: propias

Algunas B. M. que participan en Planes de Acción Social lo hacen en el marco de la participación en Programas; otras como gestoras de beneficios necesarios para la comunidad que atienden ante las autoridades correspondientes.

4. Otras Bibliotecas Móviles de la Argentina

1. Delimitación del universo

El universo de Otras Bibliotecas Móviles existentes en el país por fuera del Plan de Acercamiento del Libro al Lector es de siete (7) B. M.

Acepta participar	Centro	NEA	Cuyo
	3	3	1

Todas ellas aceptaron participar y contestaron el mismo cuestionario aplicado a las bibliotecas con B. M. otorgadas en el marco del Plan de Acercamiento del Libro al Lector.

Debido a las características particulares determinadas por el componente organizacional, las Bibliotecas cabecera que poseen B. M. se agruparon en dos grupos según su componente organizacional para el análisis de los datos:

- B. M que dependen de bibliotecas de organismos gubernamentales
- B: M. que dependen de Bibliotecas Populares

Los datos se agruparon de acuerdo a las siguientes variables:

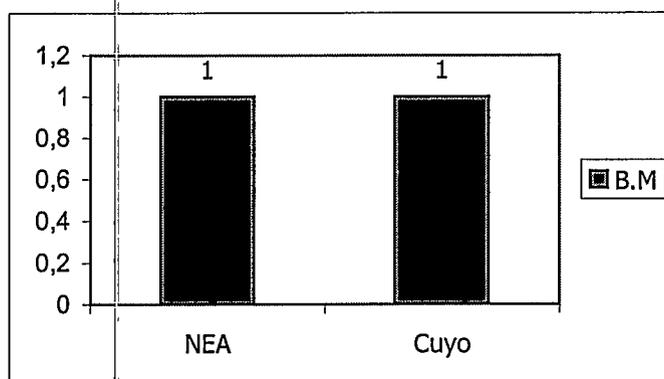
NO realizaron actividad durante el año 2003

SÍ realizaron actividad durante el año 2003

2 Análisis de los resultados

1. Bibliotecas cabecera que NO realizaron actividad con B. M. durante el año 2003

B. M. que NO realizaron actividad durante el año 2003



No realizaron actividad dos (2) B. M. (29%)

Fuentes: propias

*En uno de los casos se trata de una B. M. dependiente de un **organismo gubernamental**. El vehículo utilizado a tal fin es un ómnibus de transporte de*

pasajeros adaptado para cumplir con los fines de una B. M.; brindó un servicio regular desde el año 1997 hasta el año 2001 en que tuvo problemas mecánicos de difícil resolución.

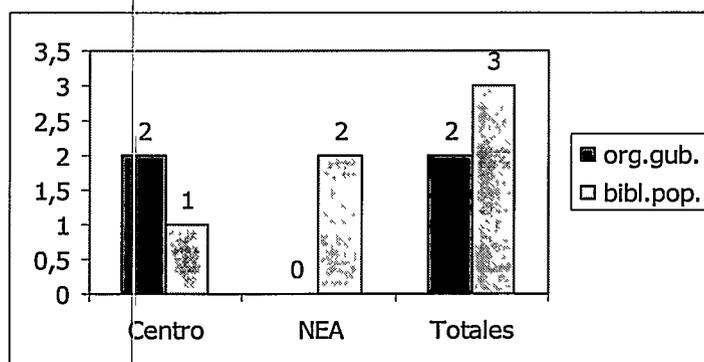
A pedido de la comunidad, hoy funciona como biblioteca fija. El vehículo está asentado en el Paraje Puerto Belgrano 160 bis del Barrio República de la Sexta, Rosario.

El otro caso, la biblioteca cabecera es una Biblioteca Popular; se trata de la única B. M. del país cuyo vehículo de transporte es una mula; lleva dos alforjas o petacas de madera forradas con PVC (bibliobarda). Las mismas van colocadas sobre la montura del animal colgando a ambos lados, de manera que su jinete pueda sentarse cómodamente.

Esta B. M. realizó sólo un viaje hasta la fecha y estaban en vías de encontrar una solución a los criterios encontrados en cuanto a este servicio para volver a ponerlo en funcionamiento.

2. Bibliotecas cabecera que realizaron actividad con B. M. durante el año 2003

B. M. que realizaron actividad en el año 2003 según su componente organizacional por región del país



Realizaron actividad cinco (5) B. M. (71%). Dos (2) B. M. de la región Centro dependen de Organismos Gubernamentales. Tres (3) B. M. una (1) de la Región Centro y dos (2) del NEA dependen de Bibliotecas Populares cabecera.

a) B. M. que dependen de bibliotecas de organismos gubernamentales

Son dos:

- 1) Biblioteca Móvil de la Biblioteca del Congreso de la Nación
- 2) Vagón Biblioteca integrante del Tren Cultural dependiente del Instituto de Cultura de Buenos Aires.

Las características particulares de las B. M. dependientes de organismos gubernamentales llevó a realizar el análisis de las mismas en forma individual.

- 1) Biblioteca Móvil de la Biblioteca del Congreso

Esta B. M. fue creada con el dinero del premio otorgado por la fundación Bill y Melinda Gates.

Vehículo

Funciona en dos contenedores reciclados. Los dos módulos fueron acondicionados y equipados en los Talleres de la Armada Argentina.

Uno cumple la función de sala multimedia y el otro de biblioteca.

El transporte de los contenedores lo realiza un camión con acoplado y se necesita el apoyo de un camión grúa para subirlos y bajarlos del mismo.

En el caso de viajes al interior del país, el traslado de los contenedores se cargan en un avión Hércules de la Fuerza Aérea.

Mobiliario

La sala biblioteca cuenta con estanterías, una mesa para 8 lectores y sillas; la sala multimedia está amueblada con mesas perimetrales para las P. C., estanterías, bancos y sillas plegables.

Equipamiento audiovisual

Televisor de 29 pulgadas

Videgrabadora

Equipo de audio

Fotocopiadora en la sala biblioteca.

La comunicación con la Biblioteca del Congreso se realiza mediante teléfonos celulares.

Equipamiento en N. T.

Cuatro P. C. conectadas en red.

Dos impresoras

La totalidad de las computadoras están conectadas a Internet

Cámara video filmadora digital

Colección

La colección incluye documentos de distinto tipo: libros, revistas, videos, CD-Rom, casetes juegos de ajedrez y libros en Braille.

Itinerario

No tiene un itinerario fijo

La B. M. de la Biblioteca del Congreso comenzó a funcionar en el año 2002. Presta servicios en Buenos Aires y también en otros lugares del país. Por sus características queda fija en el lugar elegido por lo menos quince días.

Servicios

Información General e Información bibliográfica.

Préstamos a Domicilio: no realiza

Servicios de Extensión Bibliotecaria:

Promoción de la Lectura y la formación de usuarios.

Talleres de interés para la comunidad

Talleres gratuitos de computación.

Recursos Humanos

La B. M. está a cargo de cuatro empleados administrativos de la Biblioteca del Congreso.

Promoción

La llegada al lugar, así como los servicios y horario de atención se promocionan por medios de comunicación locales: canales de Televisión, radios, periódicos.

Folletos y volantes

Usuarios

El 70% de sus usuarios son niños, el 25% jóvenes y el 5% adultos

Evaluación del servicio

La evaluación se realiza mediante el análisis de las estadísticas.

2) Tren Cultural

El Tren Cultural depende del Instituto de Cultura de la Provincia de Buenos Aires; coordina sus acciones la Dirección de Programación e Integración Nacional.

Comenzó a funcionar en diciembre de 2002; recorre estaciones de ciudades y pueblos del interior bonaerense y en cada localidad se asienta sobre vías secundarias.

Lo integran cinco vagones temáticos:

- vagón Cine (equipado por el INCAA para difundir cortos y documentales de producción local, además de cortos y largometrajes del Instituto Nacional de Cine)
- vagón Titiritero (ofrece funciones para los niños)
- un vagón Café Cultural (permite – café mediante- sentarse a leer un libro del vagón biblioteca, disfrutar de narradores y cuenta cuentos)
- vagón Patrimonio (se hacen muestras del Archivo Histórico, de la Dirección de Museos y de Bellas Artes)
- **vagón Biblioteca**

La Dirección Bibliotecas del Instituto de Cultura de la Provincia de Buenos Aires es la responsable de su gestión.

Servicios

Información General

Préstamos a Domicilio: no realiza

Extensión Bibliotecaria: su principal actividad se centra en la Promoción de la Lectura

Recursos Humanos

Dos bibliotecarios y un empleado administrativo

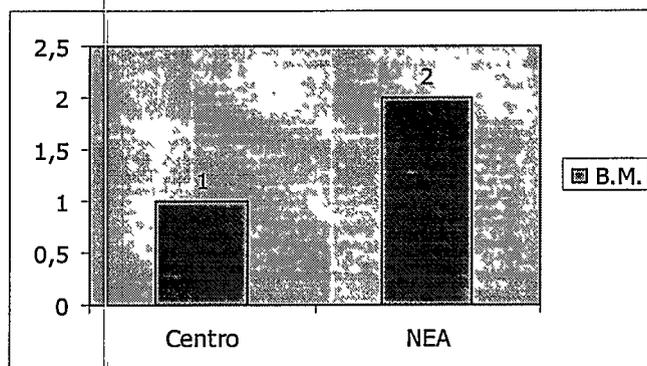
Promoción

La llegada al lugar, así como los servicios y horario de atención se promocionan por medios de comunicación locales: canales de Televisión, radios, periódicos

b) B. M. que dependen de Bibliotecas Populares cabecera

Información General

Otras B. M. dependientes de Bibliotecas Populares que funcionan por región del país



Funcionan tres (3) B. M. dependientes de Bibliotecas Populares cabecera.

Éstas pertenecen a las siguientes localidades:

Región Centro: Mar del Plata, Buenos Aires.

Región NEA: Misiones. Montecarlo – Misiones. Oberá.

Componentes organizacionales de la biblioteca cabecera

a) Aspecto legal

Las tres Bibliotecas Populares cabecera se encuadran en la Ley 23.351 y cumplen con las pautas establecidas en el Artículo 2º, Título I del Decreto 1078/89, reglamentario de dicha Ley, poseen personería jurídica y tienen No. de reconocimiento de la CONABIP.

b) Complejidad e infraestructura institucional

1) Tipo

Dos (2) Bibliotecas son Bibliotecas Populares y una (1) es una Biblioteca Popular Pública.

2) Categoría

Dos (2) Bibliotecas Populares cabecera son de 1ª categoría, y una (1) es de 2ª categoría

3) Fuente de financiación de sus actividades

Una (1) Biblioteca Popular Pública (33%) es de financiación mixta: se financia con fondos propios y con el aporte de un organismo gubernamental y dos (2) bibliotecas (67%) se financian con fondos propios.

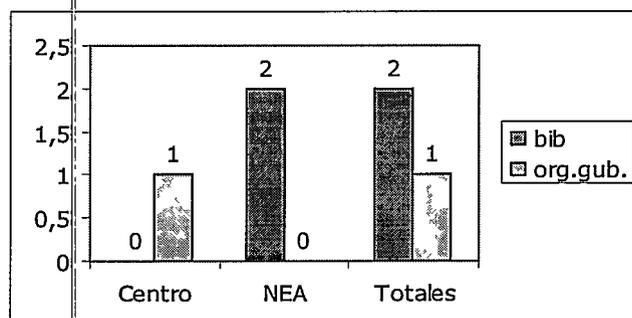
c) Este punto correspondiente al cuestionario no corresponde a estas bibliotecas, puesto que estas B. M. NO se encuadran dentro del Plan de acercamiento del libro al lector, y no fueron entregadas por la CONABIP.

Fuentes: propias

Las dos Bibliotecas Populares de la Provincia de Misiones obtuvieron las B. M. a través de un concurso nacional hecho para las Bibliotecas Populares realizado por la Fundación Antorchas en el año 1992; la compra de los vehículos se realizó en 1993.

d) Financiación del funcionamiento de la B. M.

Financiación de la B. M. por región del país



Una (1) B. M. financia su funcionamiento con fondos de un Organismo Gubernamental (33%), y dos (2) con fondos propios de la Biblioteca cabecera (67%)

Aspectos de Ejecución

1 Medio de transporte

1.1. Tipo

Una (1) B. M. tiene como vehículo un colectivo de pasajeros y dos (2), tienen como vehículo camionetas.

1.2 Antigüedad del vehículo al año 2003

El colectivo de pasajeros es del año 1970 y su antigüedad es de 33 años; las dos camionetas son del año 1975 y su antigüedad es de 28 años.

2. Mobiliario

La B. M. que funciona en el colectivo, está equipado de mesas, sillas y cajas. Cuenta con estanterías para libros y revistas a cada uno de los lados, ficheros y archivos en mobiliario de chapa, y en la parte trasera del vehículo está instalada una mesa en forma de L.

Las dos camionetas, por su escaso tamaño, llevan los libros en cajas, y además cargan las cajas viajeras.

3. Equipamiento audiovisual y técnico

Una sola B. M. lleva un televisor y una videocasetera. (33,33%)

Sistema de comunicación entre la biblioteca cabecera y vehículo

Las tres B. M (100%), utilizan como medio de comunicación con la biblioteca cabecera los celulares particulares, Ninguna de las tres cuenta con un sistema propio de comunicación.

4. Equipamiento en Nuevas Tecnologías

Las tres B. M. (100%) carecen de este equipamiento.

5. Colección

5.1. Tipo de documentos que la integran

Las tres (3) B. M. (100%) llevan libros y revistas; dos (2) llevan videos (66,66%) y una (1) lleva casetes (33,33%).

5.2. Renovación del fondo

Las tres (3) B. M. renuevan su fondo por iniciativa de la biblioteca y a pedido de la comunidad.

6. Planificación del servicio

6.1 Cronograma de salidas

Las tres (3) B. M. tienen un recorrido planificado establece el recorrido y atiende también los pedidos de la comunidad (100%).

6.2 Itinerario

Las tres (3) B. M. (100%) recorren un promedio mensual de 200/400 km

6.3 Paradas

Dos (2) B. M. (66,66%) tienen un recorrido que incluye entre 10 y 20 paradas. Una (1) B. M. no contestó esta pregunta (33,33%).

6.4. Ámbito del servicio

Dos (2) B. M. (66,66%) prestan servicio en las escuelas, y una (1) en escuelas y en distintos espacios de la comunidad (33,33%)

Las tres (3) B. M. (100%) prestan servicio en el ámbito urbano y rural.

6.5. Frecuencia de salidas

Una (1) B. M. (33,33%) tiene una frecuencia de salida diaria, y dos (2) salen una vez por semana (66,66%).

6.6 Tiempo de permanencia en cada parada

Las tres (3) B. M. (100%) permanecen entre 2 y tres horas en cada parada

7. Servicios

Las tres (3) B. M. (100%) ofrecen el servicio de Información general y el de Préstamo a instituciones.

7.1 Servicio de extensión bibliotecaria

Las tres (3) B. M. (100%) tienen como actividad principal la promoción de la lectura.

7.2 Servicio de extensión cultural

Las dos (2) B. M. del NEA (66,66%) prestan el servicio de extensión cultural. Las dos realizan talleres sobre temáticas de interés para la comunidad; una de ellas ofrece funciones de títeres y la otra organiza otros tipos de actividad (cursos, concursos)

8. Recursos Humanos

8.1 Conductor rentado

Una (1) B. M. cuenta con conductor rentado (33,33%)

8.2 Plantel de personal rentado

El personal rentado en todos los casos recibe remuneración por desempeñar funciones en la biblioteca cabecera y en la B. M.

Una (1) B. M. está a cargo de dos (2) bibliotecarios y una (1) a cargo de un docente (1)

8.3 Bibliotecarios- nivel de formación

Los dos (2) bibliotecarios poseen el nivel de estudios universitario completo; uno se desempeña en la B. M a la mañana y otro a la tarde

8.4 No corresponde su aplicación en este análisis

8.5 Personal voluntario

Una (1) B. M. funciona gracias al voluntariado de la comisión directiva.

8.6 Cursos de capacitación

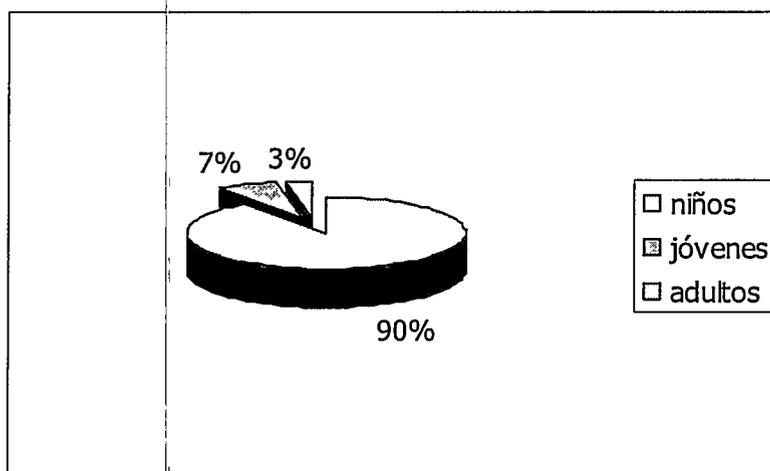
En dos (2) casos la respuesta fue afirmativa (66,66%).

Un (1) caso no especificó el/los cursos realizados, y un caso declara haber realizado un curso de capacitación en Promoción de la Lectura dictado por la Federación Misionera de Bibliotecas Populares.

9. Promoción del servicio

Una (1) B. M. difunde el servicio por los periódicos locales, la radio y la televisión. (33,33%)

10. Usuarios



En estas tres B. M. se acentúa la misma característica de usuarios que en el análisis realizado sobre las B. M. del Plan de Acercamiento del Libro al Lector, y un dato relevante es que dos (2) B. M. (66,66%) prestan servicios solamente en escuelas.

11. Evaluación del servicio

Metodología de evaluación

Una (1) B. M. (33,33%) realiza la evaluación del servicio mediante informes y estadísticas; una (1) la realiza mediante informes (33,33%), y una (1) no contestó esta pregunta (33,33%).

11.1 Aplicación de la evaluación

Dos (2) B. M. (66,66%) declaran que la evaluación que realizan genera cambios en el servicio; una (1) no contesta esta pregunta (33,33%).

Programas de Acción Social con incidencia en el funcionamiento de las B. M.

Las tres (3) B. M. expresaron que ningún Programa de Acción Social tiene incidencia en el funcionamiento de las mismas (100%)

IV CONCLUSIONES

Este estudio tiene la intención de contribuir al conocimiento del funcionamiento de las Bibliotecas Móviles en la Argentina, servicio relativamente nuevo en nuestro país, ya que en promedio las B. M. no superan los diez años de su fundación, y enfrentan una serie de desafíos derivados de su mismo proceso de crecimiento.

En el desarrollo del aspecto teórico, se consideró de interés la inclusión de modalidades de prestación llevadas a cabo en países en distintas etapas de desarrollo, pero que comparten la visión sobre las B. M. considerándolas un servicio de una relevante función social y fundamental para lograr la inclusión social mediante el acceso a la educación y la cultura.

La CONABIP, en el marco del Plan Bibliomóvil: acercamiento del libro al lector mediante una biblioteca rodante, adquirió y adjudicó entre los años 1994 a 1999 treinta y tres bibliomóviles a sendas bibliotecas cabecera, que debían cumplimentar ciertos requisitos legales y formales establecidos por la CONABIP para aspirar a su otorgamiento.

Del resultado del análisis de los datos contemplados en el aspecto organizacional que abarca dichos requerimientos, se comprobó que si bien las bibliotecas cabecera están legalmente constituidas y cumplen con los requisitos formales exigidos, este cumplimiento es sólo un hecho que frecuentemente no se condice con la situación real de evolución y de desarrollo de las mismas. Es más, esta fachada de formalidad ha dado lugar en este estudio a situaciones confusas, donde, sea por temor a una posible acción de la Comisión Nacional, o sea para poder expresar sus problemas, organizaron una actividad como si funcionaran con normalidad, con el objeto de que se produjera la entrevista. La salida y participación de la actividad de la B. M. resultó fundamental para corroborar los datos aportados.

La puesta en marcha del Plan despertó expectativas en la comunidad por la necesidad de contar con un servicio que acercara la biblioteca a comunidades carecientes de todo servicio, situación aún más acuciante en las escuelas rurales de nuestro país.

En lo económico, la CONABIP sustentó el desarrollo de este Plan en las posibilidades financieras de las bibliotecas cabecera, y limitó el seguimiento y control del mismo al requerimiento de un informe anual hasta principios del año 2000.

A pesar de los esfuerzos realizados por estas instituciones para conseguir la financiación necesaria para asegurar la prestación del servicio, en la mayoría de los casos no se ha llegado a asegurar la continuidad del mismo. De este estado de cosas son conscientes los integrantes de estas organizaciones, cuyo intento de conseguir el apoyo económico de la CONABIP no obtuvo

ninguna respuesta. Es así como se corroboró que el funcionamiento de las B. M. en el año 2003, en su gran mayoría depende de la acción voluntaria de las personas que posibilitan el servicio.

El análisis referido a los componentes de ejecución incluye los aspectos ligados a la operativa de las B. M., y se realizó en base a la normativa desarrollada por los países con tradición en su prestación.

Desde lo metodológico se ha encontrado que desde adentro de su accionar no se han establecido exigencias de planificación y evaluación – 90% de las B. M. se limitaron a la redacción de un informe anual durante el tiempo que lo exigió la CONABIP- , carencia que conduce a no disponer de parámetros para valorar y comprobar lo ejecutado, lo que a su vez puede llevar a una situación de “todo vale” con el consiguiente desaprovechamiento del esfuerzo realizado y el despilfarro de los siempre escasos recursos.

Un aspecto a destacar es la satisfacción de los usuarios de este servicio que en todos los casos expresaron la *necesidad de su ampliación y continuidad*.

Este requerimiento está ligado al éxito de las actividades de promoción a la lectura que realizan el 100% de las B. M.; pero sin embargo, éstas traen aparejadas una frustración, al no incluir la posibilidad del préstamo del libro, música o video que despertó el interés, complemento indispensable para desarrollar el hábito lector.

El servicio de préstamo a domicilio -considerado el servicio estrella de la B. M.- sólo lo ofrece el 15% de las B. M.; el préstamo institucional que realiza el 70% de las mismas comprende material didáctico requerido por los docentes de las escuelas.

Finalmente se destaca que pese a las dificultades y limitaciones comprobadas, se ha podido comprobar que en Argentina las **B. M.** existen, que están presentes, que intervienen, y que llegan a mucha gente; que su motor principal es el fuerte compromiso que tienen sus integrantes y que el combustible que las alimenta es la convicción en el valor de la educación en una sociedad democrática, y la posibilidad ofrecer una igualdad de oportunidades.

BIBLIOGRAFIA

Abid, Abdelaziz; Giappiconi, Thierry. La révision du Manifeste de l'Unesco sur les bibliothèques publiques. [en línea]. En: *Bulletin des Bibliothèques de France. N° 4, Vol. 40. París: Enssib, 1995. Pp. 8-14.* Disponible en: <http://www.enssib.fr/bbf/bbf-95-4/giappi.doc>. [Fecha de consulta 12 de marzo de 2003]

Absysnet. *Las bibliotecas en Iberoamérica.* [en línea]. Disponible en: <http://absysnet.com/tema/tema14.html#3> [Fecha de consulta 15 de abril de 2005]

Arana Palacios, Jesús ; Olaso Val, Anabel. El bibliobús es un arma cargada de futuro [en línea]: una reflexión sobre los servicios móviles de biblioteca. En: *TK, Asociación Navarra de Bibliotecarios.* No. 2 (diciembre 1996) Disponible en: http://www.asnabi.com/TK_2.html [Fecha de consulta 24 de noviembre de 2005]

Argentina. Ley 419. *Ley y reglamento de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.* Buenos Aires: Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, 1965.

Argentina. Ley 23.351. *Ley de Bibliotecas Populares: decreto reglamentario y decreto de conmemoración del día de las Bibliotecas Populares.* Buenos Aires: CONABIP, 1994.

Argentina. Biblioteca del Congreso. *Bibliomóvil multimodal.* [en línea]. Disponible en: <http://www.bcnbib.gov.ar/bmm1.htm>. [Fecha de consulta 28 de julio de 2004]

Atuti, Richard M. The challenge of public library systems to meet information needs for diverse multi-cultural communities [En línea]: a case of mobile library service in Kenya. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council, 68.* Glasgow, 18-24 August, 2002. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla68/papers/033-130e.pdf> [Fecha de consulta: 14 de noviembre de 2003]

Bermúdez, Ismael. En el Norte, más del 80% de los chicos son pobres. *Clarín, Economía,* agosto 18 de 2003, p. 16.

Betancur B., Adriana María. La biblioteca pública en la perspectiva del desarrollo local [en línea]: una estrategia para la democracia. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council, 68.* Glasgow, 18-24 August, 2002. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla68/papers/124-084s.pdf>. [Fecha de consulta 15 de febrero de 2003]

Biblioteca Popular Ercilio Zeballos. *Index* [en línea] Disponible en: <http://www.portalzonda.com.ar/webs/zeballos/> [Fecha de consulta 5 de junio de 2004]

Bibliotecas Populares argentinas. Buenos Aires: Manrique Zago, 1995.

Bonocuore, Domingo. *Diccionario de Bibliotecología*. Buenos Aires: Marymar, 1976.

Buses Culturales de Chiletabacos Celebran Aniversario. [en línea]. En: *Business Chile*, no. 235, julio de 2006. Disponible en: <http://www.businesschile.cl/portada.php?w=old&id=199&lan=es>. [Fecha de consulta 3 de agosto de 2006]

Butdisuwan, Sujin. Élargir le champ d'action sociale avec les bibliothèques mobiles. [en línea]. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council*, 66. Jerusalem, 13-18 August 2000. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla66/papers/099-175f.htm> [Fecha de consulta 17 de junio de 2004]

Caro Figueroa, Gregorio. Bibliotecas de lectura pública (públicas y populares). En: *Referencias*. v. 9, no. 1 (2004) p. 36-38

Carpenter, Julie ; Trohopoulos, Ioannis. Mobile Libraries and New Information Services in Public Libraries [En línea]: Issues Arising from the MOBILE Project. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council*, 63. Copenhagen, August 31- September 5, 1997. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla63/63carj.htm> [Fecha de consulta 12 de abril de 2002]

Colombia. Ministerio de Cultura. Pura carreta de libros [en línea]: *Biblioteca Pública Municipal de Sabaneta*. Disponible en: <http://www.mincultura.gov.co/planes/PNLB/planNalBibliotecasCuentanSabaneta.htm> [Fecha de consulta: 20 de octubre de 2005]

Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (CONABIP) (Argentina). *Más y mejores Bibliotecas Populares: programas y acciones de la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares 1991-1999*. Buenos Aires: CONABIP, 1999.

Consejo de Europa y EBLIDA. Pautas sobre legislación y política bibliotecaria en Europa, 2000 [en línea]. Disponible en: www.fundaciongsr.es/documentos/manifiestos/Eblida.pdf. [Fecha de consulta: 20 de octubre de 2003]

Córdoba González, Máster Saray *La Biblioteca Pública y la comunidad*. [en línea]. Disponible en: <http://infolac.uco.mx/documentos/bibliotecas/docv7.html> [Fecha de consulta 30 de enero de 2003]

Crespo, José. El bibliobús escolar de Zamora. [en línea]. En: *I Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles*. San Ildefonso, Segovia, 18-20 de octubre, 2002. Disponible en: http://www.fcnav.es/New/congreso_bibliomov/principal.html. [Fecha de consulta 7 de enero de 2003].

Cuartero, Aurora. *El servicio de bibliobuses y su actuación en España*. Madrid: Imprenta Juan Bravo, [s/f]. P. 41

Cheunwattana, Aree ; Mekseawat, Pimol. Small is Beautiful [en línea]: the library train for homeless children. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council, 67*. Boston, 16-25 August, 2001. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla67/papers/098-180e.pdf> [Fecha de consulta 20 de junio de 2004].

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Chile). *En islas chilotas Chauques y Butachauques* [en línea]: *libros y salud a bordo de la Bibliolancha*. Disponible en: http://www.dibam.cl/bibliotecas_publicas/noticias.asp?id=2540 [Fecha de consulta 24 de abril de 2005]

Subdirección de Bibliotecas Públicas de Aysen (Chile). *Bibliobús de Aysen*. [en línea] Disponible en: <http://www.patagoniachile.cl/home/dibam/htm/bibliobus.htm>. [Fecha de consulta 17 de abril de 2005]

Declaración de Copenhague. Congreso *Algo para todos: las bibliotecas públicas y la Sociedad de la Información*. [en línea] Copenhague, Dinamarca 14 y 15 de octubre de 1999. Disponible en: <http://www.fundaciongrs.es/documentos/manifiestos/copenhague99.pdf> [Fecha de consulta 14 de junio 2003].

Del Corral Beltrán, Milagros. *El servicio de bibliobuses*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural, Comisaría Nacional de Bibliotecas, 1977.

Díaz Grau, Antonio ; García Gómez, Francisco Javier. La biblioteca pública como recurso ante situaciones críticas o carenciales, endémicas y transitorias. [en línea]. En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios no. 69, diciembre 2002. p. 9-24*. Disponible en: <http://www.aab.es/pdfs/baab69/69a1.pdf>. [Fecha de consulta 4 de abril de 2004]

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Chile). Subdirección de Bibliotecas Públicas. *Bibliobuses o Buses Culturales*. [en línea] Disponible en:

http://www.dibam.cl/bibliotecas_publicas/proyecto_buses.htm. [Fecha de consulta 14 de abril de 2005]

Bibliometros. [en línea] Disponible en:

http://www.dibam.cl/bibliotecas_publicas/proyecto_bibliometro.htm. [Fecha de consulta 14 de abril de 2005]

Bibliotrenes. [en línea] Disponible en:

http://www.dibam.cl/bibliotecas_publicas/proyecto_bibliotren.htm. [Fecha de consulta 14 de abril de 2005]

El casero del libro. [en línea] Disponible en:

http://www.dibam.cl/bibliotecas_publicas/proyecto_casero.htm. [Fecha de consulta 14 de abril de 2005]

Dibamóviles. [en línea] Disponible en:

http://www.dibam.cl/bibliotecas_publicas/proyecto_dibammovil.htm. [Fecha de consulta 14 de abril de 2005]

Servicios móviles. [en línea]. Disponible en:

http://www.dibam.cl/bibliotecas_publicas/servicios_moviles.htm. [Fecha de consulta 14 de abril de 2005]

Dinero: negocios en la world wide web. *Refrescar la mente*. [en línea]. Disponible en:

<http://www.dinero.com.ve/181/portada/informe4.html>. [Fecha de consulta 17 de noviembre de 2005]

Drucker, Peter F. *Dirección de instituciones sin fines de lucro: teoría y práctica*. Buenos Aires: El Ateneo, 1992.

España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. *Pautas sobre los servicios de bibliotecas públicas*. Madrid: MECD, 2002. [en línea] Disponible en:

http://travesia.mcu.es/documentos/pautas_servicios.pdf [Fecha de consulta 13 de marzo de 2003]

-----, Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. *Los bibliobuses en España 1997*. [en línea]. Madrid: MECD, 1999. Disponible en: <http://travesia.mcu.es/documentos/bibliobus97.pdf>. [Fecha de consulta: 3 de agosto de 2003]

Éxito del Bibliometro en Santiago de Chile. [en línea]. En: *Correo bibliotecario* no. 19, noviembre de 1997. Disponible en: http://www.bcl.jcyl.es/correo/plantilla_seccion.php?id_articulo=629&id_seccion=3&RsCorreoNum=19. [Fecha de consulta 14 de noviembre de 2004]

Fernández, Hilario. *Las bibliotecas públicas en España, una realidad abierta*. [en línea]. Disponible en: <http://travesia.mcu.es/EstudioFGSR/estudioFGSR.asp>. [Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2003]

Fernández, Stella Maris. Situación del sistema bibliotecario argentino: sus falencias, sus aciertos, sus necesidades: propuestas para solucionar la situación. En: *Situación del sistema bibliotecario argentino*. Buenos Aires: Sociedad de investigaciones Bibliotecológicas, 1998. p. 5 - 99.

Gauchi, Verónica ...[et al]. Bibliobuseando. En: *La biblioteca: actividades de promoción del libro y extensión bibliotecaria y cultural*. Buenos Aires: Colihue, 1995. p. 91-115.

Gill, Philip. Recomendations pour les bibliothèques du XXI siècle. [en línea]. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council, 66*. Jerusalem, 13-18 August, 2000 Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla66/papers/097-97f.htm>. [Fecha de consulta 15 de mayo de 2003]

Gobierno de Chile. Trámite fácil. *Buses Culturales (Dibamoviles. DIBAM)* [en línea]: Acceso. Disponible en: <http://www.tramitefacil.gov.cl/1481/article-46523.html> [Fecha de consulta 24 de octubre de 2005]

Gómez Hernández, José A. Servicios de extensión bibliotecaria. [en línea]. En: *Gestión de Bibliotecas*. Murcia: DM, 2002. Disponible en: <http://gti1.edu.um.es:8080/jgomez/bibesp/intranet/203serviciosc2002.PDF>. [Fecha de consulta 12 de abril de 2003]

González Díaz de Garayo, Concha. Los bibliobuses en Castilla y León. [en línea]. En: *Educación y Biblioteca*. no. 101, mayo 1999. Disponible en:

<http://www.bcl.jcyl.es/BiblioCYL/EduyBib/Bibliobuses.html>. [Fecha de consulta 15 /11 2002]

Greger, Sebastian. *Around the world in a city bus* [en línea]: *How Tampere leads its citizens into the information age*. Disponible en:

<http://www.itampere.info/journal/issue0403/Wc8c2f63894885.htm>. [Fecha de consulta 14 de octubre de 2004]

Hernández, Hilario. *Las bibliotecas públicas en España* [en línea]. Disponible en:

http://travesia.mcu.es/EstudioFGSR/bp01_1-1.asp. [Fecha de consulta 27 de mayo de 2003]

IFLA. Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas. *Donkeys help provide Multi-media Library Services*. [en línea] Disponible en:

<http://www.ifla.org/V/press/pr0225-02.htm> [Fecha de consulta 25de abril de 2003]

Art Libraries

Section. *Strategic Plan 2004/2005* [en línea]: *Mobile Libraries the road to learning from womb to tomb*. Disponible en: <http://www.ifla.org/VII/s38/annual/sp38-04.htm>. [fecha de consulta 3/4/2005]

Manifiesto sobre

Internet. [en línea]. La Haya: IFLA, 2002. Disponible en: <http://www.ifla.org/III/misc/im-s.htm>. [Fecha de consulta 10 de mayo de 2003]

Mobile Section

Newsletter No.1, 2002 [en línea] Disponible en: www.ifla.org/VII/s38/news/mobile01-02.pdf. [Fecha de consulta 24 de octubre de 2004]

Mobile Section

Newsletter No.2, 2003 [en línea] Disponible en: www.ifla.org/VII/s38/news/mobile02-03.pdf[Fecha de consulta 24 de octubre de 2004]

Mobile Libraries

Round Table: *Strategic Plan for 2002-2003*. [en línea]. Disponible en:

<http://www.ifla.org/VII/s38/annual/sp-mobile.htm>. [Fecha de consulta 20 de mayo de 2003]

----- *Pautas para Bibliotecas Públicas 1998*. [en línea]. Disponible en: <http://www.fundaciongsr.es/documentos/default3.htm>. [Fecha de consulta: 15 de abril de 2003]

IFLANET. Public Libraries. [en línea]. Disponible en: <http://www.ifla.org/VII/s8/index.htm>. [Fecha de consulta 7 de octubre de 2005]

IFLA / UNESCO. Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas. [en línea]. París: UNESCO, 2001. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124654s.pdf>. [Fecha de consulta 15 de mayo de 2003]

-----, Round Table meeting to be held. *World summit on the Information Society*. [en línea]: *Initiative in favour of the least developed countries (LDCs)*. Lugano, Suiza, 2003. Disponible en: www.unesco.ch/actual-content/librarians_e.pdf. [Fecha de consulta 14 de marzo de 2004]

Izquierdo Bértiz, José María. El Sistema de bibliotecas de Castilla y León. [en línea] En: *Educación y Biblioteca*. No. 101 Mayo de 1999. Disponible en: [Fhttp://www.bcl.jcyl.es/BiblioCyl/EduyBib/Sistema.html](http://www.bcl.jcyl.es/BiblioCyl/EduyBib/Sistema.html). [Fecha de consulta: 10 de enero de 2004]

Kappfjell, Tom. The Mobile Culture Library = Gærjah Sijti Jarngeste. [en línea]. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council, 71*. Oslo, 14-18 August, 2005. Disponible en: http://www.ifla.org/IV/ifla71/papers/147f_trans-Kappfjell.pdf. [Fecha de consulta: 4 de septiembre de 2005]

Kenia National Library Service. *Camel mobile library service in Kenya*. [en línea] Disponible en: <http://www.knls.or.ke/camel.htm> [Fecha de consulta: 25 de abril de 2005]

Kenneally, Adele ; Payne, Christine. *Mobile library services* [en línea]: *Australian trends*. En: Public Libraries National Conference. Perth, Western Australia, November 1999. Disponible en: <http://www.slq.qld.gov.au/serv/publib/mobile/reports/trends>. [Fecha de consulta 12 de septiembre de 2005]

Kyöstiö, Antero. *Mobile libraries in Finland*. [en línea]. Disponible en: <http://www.kaapeli.fi/~fla/english.htm>. [Fecha de consulta: 8 de mayo de 2005]

Lower Kuskokwim School District. *I Migrant Education Program*. [en línea] Disponible en: <http://www.lksd.org/LKSD1/index.htm> [Fecha de consulta 22 de noviembre de 2005]

Lucero, A. L. *Nuestras bibliotecas desde 1810*. Buenos Aires: Imprenta de Coni Hermanos, 1910. p. 71-93.

Martínez Martínez, Antonio ; Peñalver Martínez, Angel. *El servicio de bibliobús en la región de Murcia* [en línea]: *dos décadas de compromiso con la igualdad de acceso a la lectura y la información*. Disponible en: www.fundaciongsr.es/pdfs/fgsr/dsi/DSI2003-1.pdf. [Fecha de consulta 13 de enero de 2005]

Mamvoto, Patricia ; Mutasa, Mukundi. *The library as a tool for development* [en línea]: *the case of Zimbabwe*. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council, 70*. Buenos Aires, 22-27 August, 2004. Disponible en: www.ifla.org/IV/ifla70/papers/083e-Mamvoto_Mutasa.pdf. [Fecha de consulta 10 de abril de 2005]

Manning, Elizabeth. *Floating Bookmobile*. [en línea]. Disponible en: <http://litsite.alaska.edu/uaa/aklibraries/bookmobile.html>. [Fecha de consulta 5 de mayo de 2004]

Martínez González, Jerónimo. La biblioteca pública en la comunidad iberoamericana. [en línea]. En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, Año nº 14, Nº 56, 1999, p. 9-20
Disponible en: <http://www.aab.es/Baab56a1.html> [Fecha de consulta: 30 de enero de 2003]

Montserrat, Cristina ; Ventura i Bosch, Nuria. *Los bibliobuses* [en línea]: *la respuesta bibliotecaria a los municipios rurales*. Barcelona: Diputació, Servei de Biblioteques, 2002.
Disponible en: <http://www.fundaciongsr.es/catalogos/frames.htm> [Fecha de consulta: 17 de octubre de 2005]

Myllylä, Riitta. Still rolling!. [en línea]. En: *Scandinavian Public Library Quartely*. **V. 36 no. 1**, 2003. Disponible en: http://www.splq.info/issues/vol36_1/07.htm. [Fecha de consulta 10 de junio de 2004]

Moncasí Salvía, Nati ; Palomera Costa, Mercè. El bibliobus Garrigues-Segrià [en línea]: una forma de acceso universal a la información. En: *La Biblioteca Pública: Compromiso de Futuro. Actas del II Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Salamanca, 17, 18 y 19 de noviembre de 2004. Madrid: Ministerio de Cultura, 2004. Pp. 75-81. Disponible en: http://travesia.mcu.es/documentos/congreso_2bp/1a_sesion/comunicacion06.pdf. [Fecha de consulta 15 de marzo de 2005]

Nilsen, Sissel ; Kjekstad, Torny. Round Table on Mobile Libraries. [en línea]. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council, 61. Estambul, 20-25 August 1995*. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla61/61-nils.htm>. [Fecha de consulta 7 de enero de 2003]

Oevstegaard, Anne Marie. "Epos" [en línea]: Norway's floating library. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council, 66. Jerusalem, 13-18 August 2000*. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla66/66cp.htm>. [Fecha de consulta 10 de enero de 2003]

Office for Literacy and Outreach Services to *Bookmobile Communities*. OLOS. [en línea] Disponible en: <http://www.ala.org/ala/olos/outreachresource/paradebookmobiles.htm>. [Fecha de consulta 15 de abril de 2005]

Ørnholt, Ruth. *Mobile Libraries in the Scandinavian Countries* [en línea]: Development in View of Legislation and Financial Support. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council, 67. Boston, 16-25 August 2001*. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla67/papers/027-189e.pdf>. [Fecha de consulta 30 de agosto de 2003]

-----; Stringer, Ian. 101 cosas que vous aimeriez savoir sur les bibliobus mais que vous n'osez pas demander. [en línea]. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council, 70. Buenos Aires, 22-27 August 2004*. Disponible en: http://www.ifla.org/IV/ifla70/papers/165f_trans-Stringer_Ornholt.pdf. [Fecha de consulta 12 de marzo de 2005]

Oyarzún, Gonzalo. Biblio Redes [en línea]: un modelo de implementación de una red para el acceso y la capacitación en nuevas tecnologías a la comunidad, a través de las Bibliotecas Públicas. En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council, 70. Buenos Aires, 22-27 August*. Disponible en: www.ifla.org/IV/ifla70/papers/184s-Oyazun.pdf. [Fecha de consulta: 30 de mayo de 2005]

----- ; de la Maza, María Luisa ; Abbagliati, Enzo ; Pacheco, Pilar. *Mobile Services in Chile: Community in Movement*. [en línea] Disponible en: <http://www.nordicmobile.no/article.php?id=54> [Fecha de consulta: 21 de diciembre de 2005]

Pano, Beatriz Carlota. El bibliomóvil: una extensión bibliotecaria. En: *La biblioteca: actividades de promoción del libro y extensión bibliotecaria y cultural*. Buenos Aires: Colihue, 1995. p. 67-90.

Parada, Alejandro E. *De la biblioteca particular a la biblioteca pública: libros, lectores y pensamiento bibliotecario en los orígenes de la Biblioteca Pública de Buenos Aires, 1779-1812*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA: Ediciones Errejotapé – Roberto J. Plaza Editor, 2002.

----- Crisis en la Argentina: una respuesta desde la historia de las Bibliotecas Públicas. En: *Información Cultura y Sociedad* no. 6 (2002)

Parlamento Europeo. *Resolución del Parlamento sobre el papel de las bibliotecas en la sociedad moderna 1998*. [en línea]. Disponible en: <http://www.fundaciongsr.es/documentos/> [Fecha de consulta: 11 de noviembre de 2003]

Pestell, Robert. *Lineamientos sobre bibliotecas móviles*. La Haya: Headquarters, 1991. (Informes profesionales de IFLA; 30)

Poulin, Martine. Lectures publiques dans l'espace rural européen. [en línea]. En: *BBF*, v. 42. no. 1, p. 60-63. Paris, 1997. Disponible en: http://bbf.enssib.fr/bbf/html/1997_42_1/1997-1-p60-poulin.xml.asp. [Fecha de consulta 12 de abril de 2004]

Programa de la Sociedad de la Información para América Latina y el Caribe (INFOLAC). *Hacia una Biblioteca Viva*. [en línea]. Disponible en: <http://infolac.ucoi.mx/documentos/bibliotecas/bviva.pdf>. [Fecha de consulta 30 de enero de 2003]

Rasetti, María Stella. Las bibliotecas fuera de sí: rompiendo las barreras. En: *El público y la biblioteca*. Gijón: Trea, 2000. p. 49-53

----- Ma che paese è mai il suo? [en línea]. En: *Biblioteche oggi*, diciembre 1998, no. 5, p.64. Disponible en: www.bibliotecheoggi.it/1998/19981007201.pdf. [Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2004]

Ríos, Daniel. A ciento veinticinco años de la Ley 419. En: *Bibliotecas Populares argentinas*. Buenos Aires: Manrique Zago, 1995. p. 13 – 28.

Rodríguez, María Consuelo. *Centros rurales sostenibles de información, una alternativa de paz en tiempos de guerra* [en línea]: *una propuesta desde la investigación en Bibliotecología*. Disponible en: <http://168.96.200.17/ar/libros/rjave/mesa3/mcrodri.rtf>. [Fecha de consulta: 24 de abril de 2005]

Sánchez Bargiela, Rafael. El bibliobús de la mancomunidad del condado [en línea]: ¿Un espejismo agotado? En: *I Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles*. San Ildefonso, Segovia. 18 - 20 de octubre de 2002. Disponible en: http://www.fcnav.es/New/congreso_bibliomov/principal.html. [Fecha de consulta 7 de enero de 2003]

Santos de Paz, Lourdes. Algunas cuestiones sobre la biblioteca móvil. [en línea]. En: *I Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles*. San Ildefonso, Segovia. 18 - 20 de octubre de 2002. Disponible en: http://www.fcnav.es/New/congreso_bibliomov/principal.html. [Fecha de consulta 7 de enero de 2003]

Sarmiento, Domingo Faustino. *Informes sobre Educación*. En: *Obras completas*, v. 44. Buenos Aires: Luz del Día, 1954. p. 387

----- Libros para Bibliotecas Populares. En: *Obras completas*, v. 12. Buenos Aires: Luz del día, 1950. p. 231-232.

Secondi, Carlos. La dimensión cultural en la Biblioteca Popular argentina. En: *La Biblioteca Popular, Pública y Escolar: una propuesta para su organización*. 2a ed. Buenos Aires: Ciccus, 1997. pp. 279

Senderos: portal de las bibliotecas públicas de Colombia. *La Bibliocarreta* [en línea]. Disponible en: <http://www.senderos.gov.co/experiencias/Articulos/132/Default.aspx> [Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2004]

El Servicio de bibliobús [en línea]: pautas básicas para su funcionamiento. En: *La Biblioteca Pública, Portal de la Sociedad de la Información. Actas del I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Valencia, 29, 30 y 31 de Octubre de 2002. Madrid: MEC, Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, 2002. Disponible en: <http://travesia.mcu.es/documentos/PautasFilmBibl.pdf>. [Fecha de consulta: 4 de abril de 2003]

Skamris, Inger. Mobile library services in Denmark. [en línea] En: *World Library and Information Congress: IFLA General Conference and Council, 63*. Copenhagen, 31 August - 5

September, 1997. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla63/63skai.htm>. [Fecha de consulta: 15 de mayo de 2004]

Soto Arranz, Roberto. Conclusiones. [en línea]. En: *I Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles*. San Ildefonso, Segovia. 18, - 20 de octubre de 2002. Disponible en: http://www.fcnv.es/New/congreso_bibliomov/principal.html. [Fecha de consulta 7 de enero de 2003]

----- La planificación. En: *La biblioteca móvil*. Gijón, España: Trea, 2001. p. 41-56.

----- Definición y carácter del servicio. En: *La biblioteca móvil*. Gijón, España: Trea, 2001. p.17 - 39.

----- Los profesionales [en línea]: a favor del reconocimiento de la titulación universitaria a los bibliotecarios de ruta. En: <http://www.bibliobuses.com/losprofesionalesafavor.htm> [Fecha de consulta 24 de noviembre de 2005]

Subdirección de Bibliotecas Públicas de Aysen. (Chile). *Bibliobús de Aysen*. [en línea]. Disponible en: <http://www.patagoniachile.cl/home/dibam/htm/bibliobus.htm>. [Fecha de consulta 20 de abril de 2004]

Thailand Illustrated Magazine. *The Mobile Floating Library*. [en línea]. Disponible en: <http://thailand.prd.go.th/ebook/story.php?idmag=9&idstory=84>. [Fecha de consulta: 4 de septiembre de 2005]

Thorin, Elizabet. *Mobile Libraries [en línea]: a study in cooperation. Scottish mobile library experiences, with comparison to Swedish and Finnish examples*. En: *World Library and Information Congress : IFLA General Conference and Council, 63*. Copenhagen, 31 August - 5 September, 1997. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla63/63thoe.htm>. [Fecha de consulta: 23 de abril de 2004]

UNESCO. *Manifiesto sobre la Biblioteca Pública, 1949* [en línea] Disponible en: <http://www.fundaciongsr.es/documentos/manifiestos/mani49.htm>. [Fecha de consulta 3 de marzo de 2003]

----- *Manifiesto sobre la Biblioteca Pública 1972*. [en línea] Disponible en:
<http://www.fundaciongsr.es/documentos/manifiestos/mani72.htm>. Fecha de consulta 3 de marzo de 2003

----- *Manifiesto sobre la biblioteca pública 1994*. [en línea] Disponible en:
<http://www.fundaciongsr.es/documentos/manifiestos/mani94es.pdf>. [Fecha de consulta 3 de marzo de 2003]

----- *Rural Information Provision in Developing Countries: Measuring Performance and Impact*. [en línea]. Disponible en:
http://www.unesco.org/webworld/highlights/rural_250399.html. [Fecha de consulta 27 de diciembre de 2002]

UNICEF - Comité Español. Navegando por el río y trayendo cajas sorpresa. [en línea] En:
UNICEF Informa, año 2, Nº 1, abril 2005. Disponible en: www.unicef.es/contenidos/331/
[Fecha de consulta 24 de noviembre de 2005]

Unidad en la diversidad: portal informativo de la lengua castellana. *En Bibliocarreta o Biblioburro, los libros se acercan a la población*. [en línea]. Disponible en:
http://www.unidadenladiversidad.com/actualidad/actualidad_ant/2004/enero_2004/actualidad_070104_01.htm. [Fecha de consulta: 7 de enero de 2004]

United States National Bookmobile guidelines. [en línea] Disponible en:
<http://eagle.clarion.edu/~grads/csr/bookmobi.htm> [Fecha de consulta: 14 de noviembre de 2005]

Venezuela. Biblioteca Nacional. Dirección de Bibliotecas Públicas. *Los servicios bibliotecarios móviles de Venezuela*. [en línea]. Caracas, Venezuela: Biblioteca Nacional, 2000. Disponible en:
infolac.ucol.mx/archivo/junio/movilbnv.pdf. [Fecha de consulta 15 de mayo de 2003]

..... Unidad de Normalización
Técnica. *Normas y pautas de Servicio para Bibliotecas Públicas* [en línea]. Caracas, Venezuela:
Biblioteca Nacional, 1997. Disponible en: infolac.ucol.mx/documentos/bibliotecas/doc7.pdf.
[Fecha de consulta 15 de mayo de 2003]

Vingtdeux, Nelly. *Bénévoles et volontaires de l'offre de lecture en milieu rural* [en línea] : un réseau encore occulté par la bonne volonté même? En: *BBF 2003 – Paris, t. 48, no. 2*, p. 59-

62. Disponible en: http://bbf.enssib.fr/bbf/html/2003_48_2/2003-2-p59-vingtdeux.xml.asp.
[Fecha de consulta 20 de julio de 2004]

Wheeler, Joseph L. y Goldhor, Herbert. *Administración práctica de bibliotecas públicas*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1970.

Youth X change. *Public Libraries going to users*. [en línea]. Disponible en:
<http://yxc.emeta.net/main/mobilelibraries.asp> [Fecha de consulta: 14 de agosto de 2004]

Zapata, María Elena ; Hernández de D'Elía, Loly. El Banco del Libro [en línea]: un banco al servicio de la promoción del libro y la lectura. En: *World Library and Information Congress : IFLA General Conference and Council, 65*. Bangkok , 20 August – 28 August, 1999. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla65/papers/117-137s.htm>

Bibliotecas Populares que disponen de Biblioteca móvil según la regionalización del país adoptada por la CONABIP

Centro

Capital Federal

CONABIP

Ayacucho 1578 (C1112AAB) T.E/Fax: 4803-6545 4801-5426 4807-2049

E-mail: me@conabip.gov.ar

Provincia de Buenos Aires

Biblioteca Popular Municipal Esteban Adrogué

La Rosa 974 Adrogué (B1846CQN) T.E.: 4214-1245/6

E-mail: biblioadrogue@speedy.com.ar

<http://www.todoadrogue.com.ar/cultura/biblioteca/biblioteca.html>

Biblioteca Popular Pública Mariano Moreno

Belgrano 450 Bernal (1876) T.E.: 4259-4740

E-mail: la_morenoar@yahoo.com.ar

Biblioteca Popular Euforión

Diagonal 79 No. 371 La Plata (B1904DKO) T.E.: (0221)4273019/ 4834270

E-mail: euforion@netverk.com.ar

Biblioteca Popular Delta del Paraná

Muelle de Escuela Nº 10 Río Carabelas Islas de San Fernando (1648) T.E.: 4728-2843

E-mail: bibliodelta@yahoo.com.ar

Biblioteca Popular Sociedad de Fomento Nicolás Avellaneda

San Vicente 660/6 Villa Domínico (B1874EUF) T.E.: 4227-3449

E-mail: bnicolasavellaneda@yahoo.com.ar

Biblioteca Popular Pública Municipal Manuel Vilardaga

25 de mayo 941 Ayacucho (B7150ADK) T.E.: (02296)452378

E-mail: bobliopop@ciudad.com.ar

Biblioteca Popular Municipal Juan José Elizondo

Belgrano 395 Maipú (B7160AIG) T.E.: (02268) 421180 Fax:422144

E-mail: culturamaipu@infovia.com.ar

Biblioteca Popular Municipal Sala Abierta de Lectura Infanto-Juvenil

Chacabuco 729 Tandil (B7000AKQ) T.E.: (02293) 447094

E-mail: salalectura@ciudad.com.ar salalectura@hotmail.com

Noroeste Argentino (NOA)

Catamarca

Biblioteca Popular Rafael Castillo

Bartolomé Mitre 499 Santa María (K4011AMI) T.E.: (03838)4421142

E-mail: bibliorc@cosama.com.ar

Jujuy

Biblioteca Popular Jobino Pedro Sierra Iglesias

Roosevelt y Douglas Davidson La Esperanza San Pedro (4503) T.E.: (03884)420462

E-mail: jobinos1@hotmail.com jobinos@yahoo.com.ar

Salta

Biblioteca Popular Martín Miguel de Güemes

Moreno 230. Joaquín V. González (A4448ANF) T.E.: (03877)421357

E-mail: laj.5037@edu.gov.ar

Santiago del Estero

Biblioteca Popular Florentino Ameghino

Hipólito Irigoyen 1427 (G4202AHK) T.E.: (0385)4213891

Tucumán

Biblioteca Popular Ricardo Rojas

Juan Bautista Alberdi 1021 Aguilares (T4152DUS) T.E.: (03865)482300

E-mail: ricardorojas@yahoo.com.ar ricardorojas@arnet.com.ar

Noreste (NEA)

Corrientes.

Biblioteca Popular Bernardino Rivadavia

Víctor Navajas 844 Santo Tomé (W3340DKN) T.E.: (03756)421316

E-mail: biporadaviastotme0512@yahoo.com.ar brivadaviastotome0512@hotmail.com

Chaco

Biblioteca Popular Profesor Leopoldo Herrera

Julio A. Roca 158 Resistencia (H3500ASD) T.E.: (03722)430240

E-mail: bib.herrera@ecomchaco.com.ar

Entre Ríos

Biblioteca Popular General Urquiza

25 de mayo 1833 San José (E3283ADC) T.E.: (03447)471451/470530

E-mail: bpgurquiza@ciudad.com.ar danielcreppy@yahoo.com.ar

Formosa

Biblioteca Popular Don Andrés Rébore

12 de octubre y Alberdi. Barrio 1º de Mayo Clorinda (3610) T.E.: (03718)428893

Misiones

Biblioteca Popular Patricias Argentinas

Irigoyen 569 San Ignacio (N3322ASK) T.E.: (03752)470431

Biblioteca Popular Victoria Aguirre

Victoria Aguirre 271 Puerto Iguazú (3370) T.E.: (03757)422969

E-mail: bibliotecapopulariguazu@arnet.com.ar

Santa Fe

Biblioteca Popular Despertar

Brigadier López 1793 Romang (S3555ALA) T.E.: (03482)496056

E-mail: bpd@malabrigo.com bibliotecapopulardespertar@arnet.com.ar

Gran Cuyo

La Rioja

Biblioteca Popular Joaquín V. González

Joaquín V. González 250 Chilecito (F5360ACP) T.E.: (03825)422560

E-mail: bib026@arnet.com.ar

Mendoza

Biblioteca Popular Rodeo de la Cruz

Bandera de los Andes 895 Rodeo de la Cruz, Guaymallén (5525) T.E.: (0261)4910991

San Juan

Biblioteca Popular Emilio García y Negrete

Misiones 99 Albardón. (J5419XAA) T.E.: (0264)4911119

E-mail: bibgarcianegrete@yahoo.com.ar

San Luis

Biblioteca Popular Ambulante Pancha Hernández

Constitución 640 (D5702JTH)/ San Juan 1058 Dto. 7 (D5700PHD) T.E.: (02652)423941

Patagonia

Chubut

Biblioteca Popular Agustín Alvarez

San Martín 38 1er. piso Trelew (U9100BEB) T.E.: (02965)431836

E-mail: bpaa@infovia.com.ar bpaa@arnet.com.ar

Biblioteca Pública y Popular de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia

Avenida Presidente H. Yrigoyen 555 Comodoro Rivadavia (U9000DEF)

T.E.: (0297)-4473024 fax 4465473

E-Mail: alectores@sinectis.com.ar

La Pampa

Biblioteca Popular Municipal José Manuel Estrada

Calle 17 no. 560 Gral. Pico (L6360BAL) T.E.: (02302)436454

E-mail: bibliotecaestrada@yahoo.com.ar

Río Negro

Biblioteca Popular Mariano Moreno

Monseñor Esandi 44 Villa Regina (R8336FIB) T.E.: (0941)464307/462179

E-mail: bpregi@navego.com.ar

Santa Cruz

Biblioteca Popular Pública Hilarión Lenzi.

San Martín 1200 Río Gallegos (Z9400IBY) T.E.:(02966)426548 (Fax: 426548)

E-mail: bibliosantacruz@topmail.com.ar bibliosantacruz@infovia.com.ar

Tierra del Fuego

Biblioteca Popular "Sarmiento"

San Martín 1589 Ushuaia (V9410BGC) **T.E.: (02901)423103 / Fax: (02901)433940.**

E-mail: biblioteca@iname.com bibliotecasarmiento@tierradelfuego.org.ar

Otras Bibliotecas del país que poseen biblioteca móvil

Capital Federal

Biblioteca del Congreso de la Nación

Hipólito Irigoyen 1852 (C1089AAJ) T.E.: 4374-6344 Fax: 4954-1067

E-mail: bcnmovil@benbib.gov.ar

Provincia de Buenos Aires

Biblioteca Popular Municipal General Pueyrredón

25 de mayo 3108 (B7600GWN) Mar del Plata T.E.: (0223)4997884

E-mail: ccjm@mdp.edu.ar

Buenos Aires. Provincia. Instituto de Cultura. Dirección de Bibliotecas. Tren cultural.

Calle 47, No. 510 La Plata (1900) T.E.: (0221) 4251100/4253394/4219160/4890813/4890073

E-mail: dirbi@ed.gba.gov.ar biblio@ed.gba.gov.ar

Misiones

Biblioteca Popular Horacio Quiroga

Horacio Quiroga 1665 Montecarlo (N3384EJM) T.E.: (03751)481550

E-mail: anawood2002@hotmail.com

Biblioteca Popular Domingo Faustino Sarmiento

Gobernador Barreyro 610 Oberá (N3360AJN) T.E.: (03755)425832

E-mail: bibpopsarmiento@yahoo.com.ar

San Juan

Biblioteca Popular Antonio Ercilio Zeballos

Dirección legal: Caseros 379 (N) (5400) Biblioteca: Ruta 510 Astica. T.E.: (0264)4331875

E-mail: robaba@sinectis.com.ar

Santa Fe

Secretaría de Cultura y Educación. Dirección de Educación Municipalidad de Rosario

San Martín 1080 2º Piso Rosario (2000) T.E.: (0341)4802618/4802534

E-mail: educmuni@rosario.gov.ar

1. LA BIBLIOTECA CABECERA

Nombre de la biblioteca:		No. de identificación CoNaBiP:
Dirección:		Localidad:
Código Postal:	Teléfono/Fax:	Correo electrónico:
Página web :		

Tipo de biblioteca: Popular Popular municipal

Categoría: 1ª 2ª 3ª

¿De quién/quienes depende financieramente?

Biblioteca Asociaciones (ONGs) Organismos gubernamentales Otros

La Biblioteca Móvil, ¿se adjudicó por proyecto? Sí No

2. REGULARIDAD DEL SERVICIO

En la actualidad, ¿el servicio se presta en forma regular? Sí No

Si SI, pasar a la pregunta siguiente.

Si NO, por favor especificar los motivos que impiden la prestación del servicio y dar por terminado el cuestionario. Muchas gracias por su respuesta.

3. EL BIBLIOMÓVIL. SU ORGANIZACIÓN

Organización

Los costos de mantenimiento y del servicio, ¿a cargo de quién/quienes están?

Biblioteca Asociaciones (ONGs) Organismos gubernamentales Otros

1. Medio de transporte

Características: tipo	Año:
-----------------------	------

2. Mobiliario

Mesas Sillas Cajas Cajas viajeras

3. Equipamiento técnico

TV Videocasetera Equipo de audio Fax Fotocopiadora Grupo electrógeno

4. Equipamiento en nuevas tecnologías

PC Impresora Lectora de CDs Internet Scanner Otros

5. Colección

Libros Revistas Videocasetes Cassetes CD-ROM Otros

¿Cómo se renueva el material? A pedido del usuario Por iniciativa de la biblioteca

6. Planificación del servicio

El recorrido es:

Preestablecido A pedido de la comunidad

Itinerario:

Km recorridos
(promedio mensual):

Cantidad de paradas:

especificar lugares (ej.: escuelas clubes, etc.)

Ámbito del servicio

Urbano

Rural

Escuelas

¿Con qué frecuencia sale?

Diaria

Semanal

Quincenal

Otros

Una vez

Dos veces

¿Cuánto tiempo permanece en cada parada? (especificar):

horas

7. SERVICIOS

Consultas in situ:	
Préstamos a domicilio:	
Préstamos a otras instituciones: (especificar instituciones)	
Formación de usuarios:	
Promoción de la lectura:	

Extensión cultural

Sí

No

Títeres

Talleres

Otros

8. RECURSOS HUMANOS

Personal a cargo del bibliomóvil

Bibliotecario/s

Nivel de formación:

Universitario

Terciario

Otro personal:

Docente/s

Animador/es socio-cultural/es

Estudiantes bibliotecología

Conductor

Otros

Nivel de formación:

Universitario

Terciario

¿Recibió/realizó alguna capacitación en los 2 (dos) últimos años?

Sí

No

Nombre del curso:

Institución que lo dictó:

9. PROMOCIÓN ¿Cómo se difunde el servicio?

Periódicos locales

Volantes

Radios

TV

Pósters

Otros

Otros (especificar):

10. USUARIOS

% por edad	niños	jóvenes	adultos

11. EVALUACIÓN del SERVICIO

Mediante:

Informes

Estadísticas

Otros (especificar):

Sus resultados, ¿generan cambios?

Sí

No

12. PROGRAMAS de ACCIÓN SOCIAL

¿Funciona en la comunidad algún Programa de acción social relacionado con la Biblioteca Móvil?

Sí

No

Especificar cuál/es:

¿El Bibliomóvil entregado por convenio ya es propio de la biblioteca?

Nota: Este cuestionario apunta a consignar el funcionamiento del bibliomóvil en el año 2003.

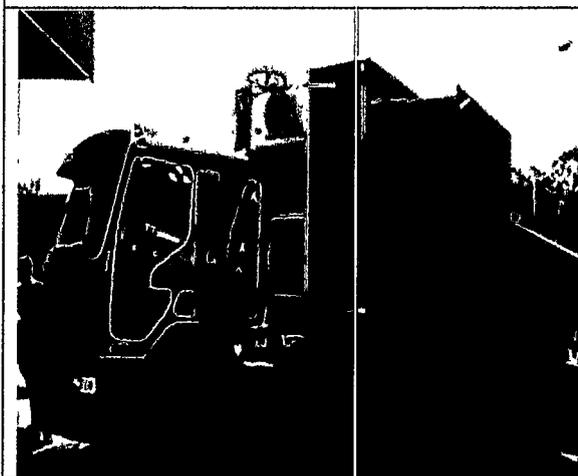
No obstante, si consideran importante mandar detalles de lo realizado en años anteriores, sea en su recorrido, en lo que se refiere al personal a cargo o a sus actividades u otro comentario u opinión que consideren relevante los mismos serán bienvenidos y consignados.

Muchas gracias por su respuesta

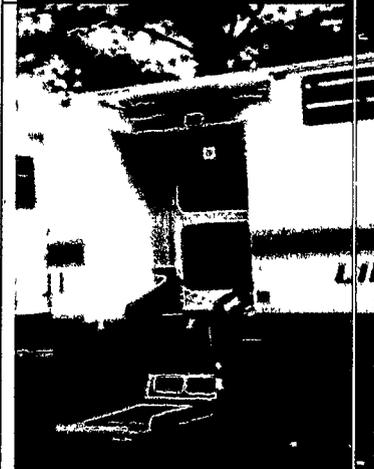
Susana Firpo. DNI: 4.555.506. Bibliotecaria. En la actualidad: tesista de la Universidad de Mar del Plata en la carrera a distancia en Bibliotecología y Documentación.

Plaza 2448 Cap. Fed. (1430). T.E particular: (011)4543-6098 susanafirpo@yahoo.com.ar

FOTOS



1. Australia
Ipswich mobile library
Fuente: www.siq.qld.gov.au/serv/publib/mobile/australia



2. Australia
Mackay mobile library
Fuente: www.siq.qld.gov.au/serv/publib/mobile/australian/mackay



3. Trelew
B. M. Biblioteca Agustín Alvarez
Fuente: propia



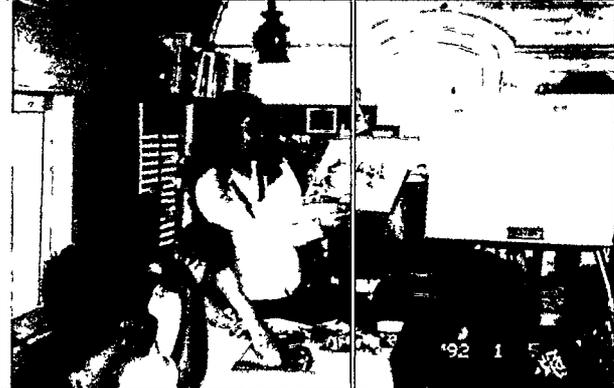
4. Kenia
Camel Mobile Library Service
Fuente: news.bbc.co.uk/hi/spanish/photo_galleries/newsid_4381000/4



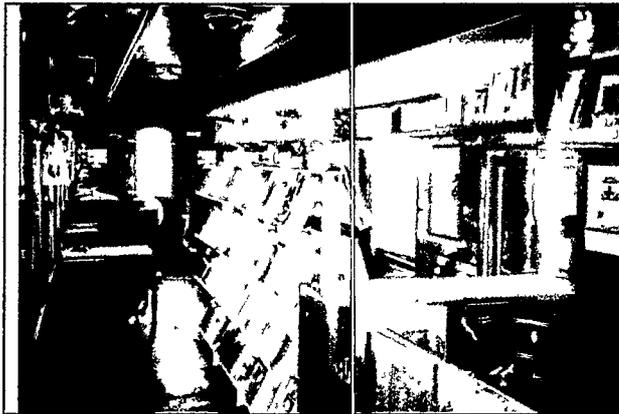
5. Zimbawe
Biblioburro
Fuente: www.ifla.org/V/press/pr0225-02.htm



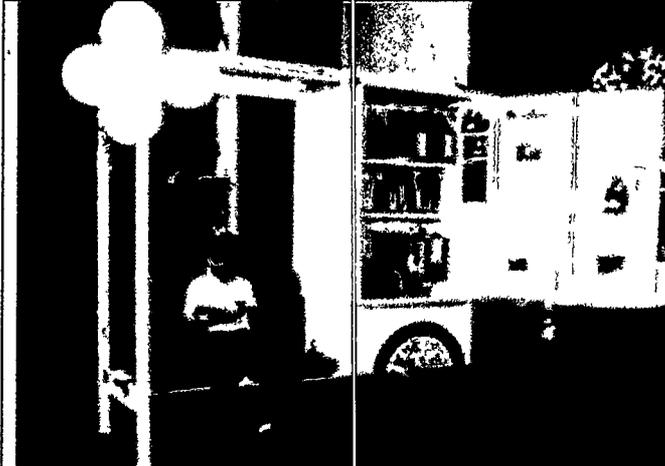
6. Thailandia
Bibliotren
Fuente: www.emeraldinsight.com



7. Thailandia
Vagón aula
Fuente: www.emeraldinsight.com



8. Thailandia
Vagón biblioteca
Fuente: www.emeraldinsight.com



9. Colombia
Bibliocarreta
Fuente: www.terra.com.ve/canales/literatura/caratula/01-08-2002/nota64389.shtml



10. Colombia
Biblioburro
Fuente: www.poorbuthappy.com



11. Chile
Dibametro
Fuente: www.dibam.cl/bibliotecas_publicas.htm



15. Thailandia
Nang Noppamas
Fuente: www.bookboat.com/unusual_lib/thailand.htm



16. Noruega
Epos
Fuente: www.youthxchange.net/main/mobilelibraries.asp



17. Alaska
Kusko Book Boat
Fuente: www.lksd.org/LKSD1/Pictures1



18. Venezuela
Bibliobongo
Fuente: www.ugr.es/~ri/anteriores/dial02/e33b.htm



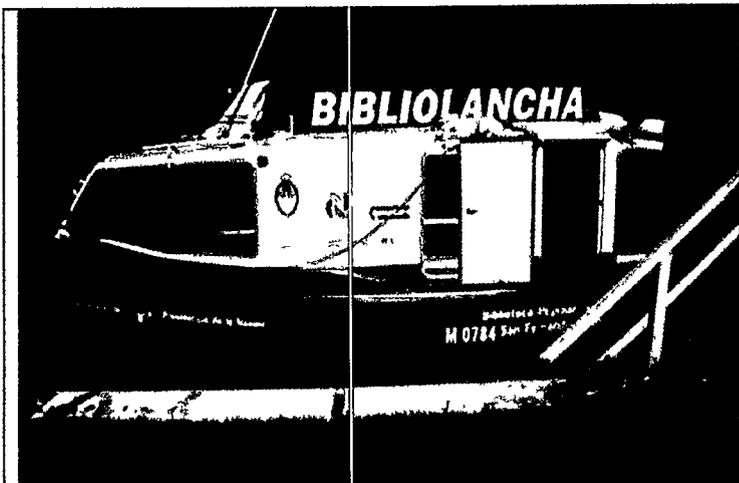
12. Chile
El casero del libro
Fuente: www.dibam.cl/bibliotecas_publicas.htm



13. Astica. San Juan
Biblioalbarda
Fuente: propia



14. Argentina
B. M. de la Biblioteca del Congreso.
Contenedor multimedia
Fuente: propia



19. San Fernando. Argentina
Bibliolancha
Fuente: propia



20. Chile
Bibliobús de Aysen
Fuente: www.patagoniachile.cl/home/dibam/htm/bibliobus.ht